



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Programa de Maestría y Doctorado en Psicología
Residencia en psicoterapia para adolescentes

“Alicia una adolescente en un mundo de duelos y de cambios”

Reporte de experiencia profesional

Que para obtener el grado de

MAESTRA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

LORENA MEZA MARBÁN

Directora del reporte: Dra. Luisa Rossi Hernández

Comité tutorial: Mtro. Vicente Zarco Torres

Mtra. Fayne Esquivel Ancona

Mtra. Eva María Esparza Meza

Dra. María Luisa Rodríguez Hurtado

México, D.F.

Abril, 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Jamás te persigas creyendo
que ya deberías sentirte mejor.

Tus tiempos son tuyos.

Recuerda que el peor enemigo

en el duelo es no quererse.

Jorge Bucay

AGRADECIMIENTOS

A la *UNAM* por haber sido cuna
de los mejores momentos de mi vida durante diez años,
por darme amig@s, una profesión,
enseñanzas y un sinfín de recuerdos invaluable.

A *Bony Blum* y a *Vicente Zarco* por darme la oportunidad de participar
en su espacio de supervisión y hacerme la maestría más fácil
y a mis pacientes más comprensibles.

A *mi mamá* y a *mi tío* porque gracias a ellos
estoy el día de hoy dando otro gran paso.

A *Juan Carlos* por ser mi pilar, mi animador, mi compañero,
mi cómplice y el amor de mi vida.

A mi nueva familia (*Papaqui Santos*) porque me ha recibido,
aceptado y apoyado en esta nueva etapa.

A *Eli, Diana* e *Ivette* por estar presentes y ser parte de mi historia
en cada una de las etapas que juntas hemos caminado.

Resumen

A continuación se presenta el proceso terapéutico de una adolescente de 18 años, a quien se denominará Alicia.

A raíz de la muerte de su padre acontecida dos años antes, ella asiste al Programa de Atención Psicológica Especializada a Estudiantes (PROAPE) del CCH Sur con el propósito de elaborar la pérdida, pues desde entonces no ha podido ser superada y está en duelo.

El proceso terapéutico fue de 55 sesiones a lo largo de un año ocho meses, donde se manifestaron síntomas relacionados con el padre, la pérdida de la infancia, dificultad para separarse de la madre, diferenciación con su hermana melliza y preocupación constante de calificaciones para ingresar a la licenciatura.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
Capítulo 1 “La adolescencia”	6
1.1 Duelo por la pérdida de la infancia.....	9
1.2 Superyó.....	11
1.3 Edipo invertido.....	15
Capítulo 2 “Depresión a consecuencia del duelo”	17
2.1 Duelo y melancolía.....	18
2.2 Identificación	21
2.3 Tipos de identificación	24
2.4 Elaboración.....	29
Capítulo 3 “Gemelos”	32
3.1 Características de los gemelos.....	33
3.2 Constitución psíquica	37
3.3 Vínculo fraterno.....	40
3.4 Complejo fraterno.....	42
3.5 Transferencia y contratransferencia con gemelos.....	45
Capítulo 4 Metodología de trabajo	
ψ Objetivo del trabajo.....	49
ψ Participantes.....	49
ψ Escenario.....	49
ψ Procedimiento	50
Capítulo 5 Historias: la personal y la familiar	
ψ Historia personal.....	52
ψ Historia familiar	57
Capítulo 6 “Resultados”	
ψ Pruebas proyectivas.....	65
ψ Objetivos psicoterapéuticos	71
ψ Proceso e intervención terapéutica	72
ψ Entrevista con la madre.....	75
ψ Acto 1: “ El rompecabezas se rompió, le falta una pieza”.....	76
ψ Acto 2: “ ¡Me están quitando a mi mamá!”	79
ψ Acto 3: “La niña vs la mujer”	86
ψ Acto 4: “Encrucijada: entre la espada y la pared”.....	95
ψ Acto 5: “Los súper amigos ya no lo son”.....	100
ψ Acto 6: “Mi mayor sueño”.....	103
ψ Acto 7: “El príncipe azul”.....	109
ψ Acto 8: “¿Quién soy yo? No quiero dejar de ser como Peter Pan”..	111
ψ Sesión de cierre.....	113

Capítulo 7 Discusión.....	115
Conclusión.....	125
Bibliografía.....	127
Anexo 1.....	132
Anexo 2.....	134
Anexo 3.....	136
Anexo 4.....	137
Anexo 5.....	138
Anexo 6.....	140
Anexo 7.....	142

INTRODUCCION

El proceso adolescente es un espacio de cambio, es ineludible, es transitorio, y para algunos, caótico. Es un momento que puede durar un suspiro o permanecer a través de los años, puede ser satisfactorio o desesperante, esperanzador o destructor o simplemente ser. Todo dependerá de cada sujeto.

También es el momento de separación y diferenciación hacia los padres para dejar de verlos como "lo máximo". Ahora los adolescentes se verán a sí mismos distintos, no sólo por los cambios físicos, sino por los emocionales, tales cambios en conjunto provocan una reestructuración de sí mismos, de su familia, de sus amigos y de su entorno en general, el cual, pueden no saber manejar o enfrentar.

A su vez los padres tienen un proceso personal de cambios que por lo regular choca con el de sus hijos y provoca desacuerdos, uno de éstos, es el ejercicio de la sexualidad del hijo. Incluso el mismo crecimiento del niño con sus respectivos cambios de humor, desafío de la figura de autoridad, el cuestionamiento de reglas, su semejanza a lo que fueron o no fueron los padres, provoca movimientos que cuando infantes no sucedían.

Por tanto los adolescentes se sienten solos, incomprendidos, rechazados, sobreprotegidos, desatendidos, olvidados, desesperados y un largo etcétera. No obstante, la vida se les presenta con un mundo lleno de posibilidades a las que pueden o deseen acceder. Pero sin una estructura que los sostenga, fácilmente pueden caerse. Es entonces que la psicoterapia juega un papel importante ya sea por la escucha, el desahogo o como un sostén en su transición.

Pues dicha transición, en mayor o menor medida, será un parteaguas en la vida del sujeto en proceso de constitución. Así, si un adolescente decide acceder a un proceso terapéutico, ya sea

de manera voluntaria o sugerida, tendrá mayores posibilidades de desarrollo, de fortalecimiento yoico y de relaciones de objeto.

Este proceso terapéutico se observa en una adolescente: "Alicia". Ella a través de la constancia, la paciencia y el tiempo se observan pequeños avances como resultado de un año ocho meses. A través de su confianza, su asistencia, su esperanza, me permitió explorar sus pensamientos y sentimientos celosamente guardados para encontrar un cambio en su persona.

Alicia nos muestra a una adolescente –físicamente- pero que se quedó atrapada en su niñez debido a la muerte de su padre y fomentado en su relación con su hermana melliza. Para ella está congelado el tiempo, pero éste continúa y no sabe cómo enfrentarlo. Está en la transición entre seguir siendo niña o aceptar crecer y dejar atrás lo que tenía, lo que era, lo que podía. Es un ejemplo de duelo por la infancia y reelaboración de la misma que más tarde le permitirá verse como adolescente.

A lo largo de las páginas haré un recorrido teórico que antecede al caso clínico a través del cual conoceremos los sufrimientos y los sin sabores de "Alicia" presentados durante sus 18 años de vida. Además la manera en que me fui convirtiendo en terapeuta, al MISMO tiempo que ella en mujer.

Se observa el desarrollo emocional e intelectual a partir de cuestionamientos y reflexiones en el paso por la adolescencia, los cambios inherentes a la misma, el duelo enfrentado ante la pérdida del padre y el apego que generó hacia la madre.

Se aborda la dificultad para aceptar el cambio tanto interior como exterior, así como la lucha por alcanzar un ideal del yo y estar a merced de un superyó punitivo que no le permite salirse de las reglas que tiene establecidas y como éstas la obligan a proyectar una imagen correcta ante sí misma y ante los demás.

Se trabajó con la paciente en un proceso de psicoterapia psicoanalítica la cual se caracteriza por hacer uso de la asociación libre. Ésta consiste en decir todo lo que pase por la mente, ya sean:

ocurrencias, señalamientos, ideas, imágenes, emociones, pensamientos, recuerdos o sentimientos, sin ningún tipo de selección, restricción o filtro; aun cuando el material le parezca incoherente, impúdico, impertinente o sin interés para construir el material inconciente, analizarse y vencer las resistencias. Para lograr una mejoría del estado psíquico general, aunque los síntomas puedan persistir su importancia habrá disminuido (Freud, 1904). Usa como elemento básico la transferencia/contratransferencia para el análisis e interpretación.

La intervención fue realizada en el sector escolar del Programa de Atención Psicológica Especializada a Estudiantes (PROAPE) del CCH Sur.

Por tanto, los objetivos de trabajo con la paciente fueron:

- ψ Desarrollar el lenguaje con mayor fluidez.
- ψ Sobrellevar la muerte del padre.
- ψ Reestructurar y asimilar la nueva dinámica familiar.
- ψ Facilitar el proceso de cambio de la infancia a la adolescencia (Duelo por la infancia pérdida).
- ψ Manifestar sentimientos considerados como “negativos” y disminuir la culpa.
- ψ Integrar apariencia positiva y negativa en una sola persona.
- ψ Diferenciación de su hermana gemela, como otro individuo y no como una contraparte de ella.
- ψ Flexibilizar el superyó y formación de ideales para manejar mejor la frustración.
- ψ Trabajar en los celos y aceptación de la nueva pareja de la madre.
- ψ Reconocer logros como parte de un esfuerzo y no sólo fracasos.

La metodología usada es un enfoque cualitativo de un estudio de caso, el cual evalúa el desarrollo natural de los sucesos, es decir, no hay manipulación ni estimulación con respecto a la

realidad. Utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación (Sampieri, 2003).

A partir de lo anterior se desarrolla el presente reporte de la siguiente manera:

En el *capítulo uno* se ubica el marco teórico con el título “La adolescencia” donde se abordan temas como el duelo por la pérdida de la infancia, el superyó y el Edipo invertido, los cuales se relacionan con lo que Alicia está viviendo como adolescente.

En el *capítulo dos* “Depresión a consecuencia del duelo” se profundiza en los procesos de duelo y melancolía, depresión, identificación, sus tipos y su elaboración para comprender como se va llevando a cabo el desasimiento de la libido y permitir sobrellevar la muerte.

En el *capítulo tres* “Los Gemelos” se hace una revisión de las características de éstos, la constitución psíquica a partir de la relación con su par y las relaciones entre ellos como parte de la misma historia. También se aborda la transferencia y contratransferencia en el trato con gemelos.

En el *capítulo cuatro* “Metodología de trabajo” se hacen especificaciones del objetivo de trabajo, escenario, participantes, instrumentos, materiales y el procedimiento del tratamiento psicoterapéutico.

En el *capítulo cinco* se aborda la historia clínica de la paciente en cuestión, tanto la historia personal como la familiar las que permiten conocer más sobre sus antecedentes y entender más su presente.

En el *capítulo seis* se hace un recorrido de los “Resultados” donde se desarrollan los arrojados por las pruebas proyectivas, entrevistas con la madre y la paciente, y los respectivos objetivos psicoterapéuticos que dan pie a la intervención. Se ha clasificado en diferentes temas, de acuerdo a lo hablado en sesiones, los sucesos más significativos del tratamiento con sus respectivos avances.

En el *capítulo siete* se desarrolla la discusión sobre la intervención terapéutica, los cambios de la paciente y un entrelazado de la teoría con la práctica.

Finalmente en el *capítulo ocho* se dan las conclusiones basadas en el análisis y reflexión de la experiencia profesional en el quehacer terapéutico con Alicia y en la Residencia de Psicoterapia para Adolescentes.

CAPÍTULO 1

“LA ADOLESCENCIA”

El humano es el único ser vivo que tiene un periodo de dependencia de larga duración, a través de este tiempo, el niño va conociendo su medio ambiente, experimentando sensaciones, desarrollando su cuerpo y pensamiento y adquiriendo habilidades y aprendizajes.

Desde el psicoanálisis se conocen cinco etapas de desarrollo psicosexual (oral, anal, fálica, latencia y genital) por las cuales el niño va descubriendo sus zonas erógenas y el placer que de ellas emana, ya que son la fuente de la pulsión libidinal. Es durante este tiempo, que el niño llega a la última etapa de madurez sexual, la genital, en la cual está inmersa la pubertad y el inicio de la adolescencia.

Freud (1905) le llamó a este proceso “Metamorfosis de la pubertad” pues según él “se introducen los cambios que llevan la vida sexual infantil a su conformación normal definitiva” (p.189). Es decir, que aquella pulsión que era autoerótica ahora halla al objeto sexual.

Esta metamorfosis es favorecida por lo biológico de la pubertad, pues las manifestaciones físicas de maduración obligan al individuo a una nueva meta sexual (en el varón será la descarga de productos genésicos) para la cual todas las pulsiones parciales cooperan y las zonas erógenas se concentran en la zona genital.

Dichas manifestaciones físicas se observan a través del aumento del tamaño corporal (estatura y peso); desarrollo de las características sexuales primarias (aumento paulatino de testículos y pene, ovarios y útero, aparición de vello púbico, poluciones nocturnas, menarca); desarrollo de las características sexuales secundarias (ensanchamiento de hombros, aparición de vello en axilas, cambios de voz, incremento en la redondez de las caderas, desarrollo del busto) (Quiroga, 1999).

Ahora bien, estos cambios físicos también se ven reflejados en la conducta del púber. Las diferencias en su cuerpo afectan el desarrollo de sus intereses y gustos, su interacción social, las relaciones con sus padres, el interés por su arreglo personal, el deseo de agradar al sexo opuesto, de conocer nuevas experiencias, etcétera. Estos cambios emocionales, psicológicos, afectivos y sociales se les conocen mejor como “adolescencia”.

Es esta etapa es donde se da un reordenamiento de la identidad; se forman ilusiones, anhelos; se generan expectativas, curiosidades, inquietudes; se ven realidades; se viven tristezas, desilusiones y dolores; simplemente se hace un “ajuste” de la persona que fue, la que es y será, por lo tanto, se genera mucha incertidumbre, a veces, caos y otras tantas, dolor.

Ahora tendrán que enfrentar comparaciones físicas con sus pares, ya sean propias o ajenas, una incomodidad de una menarca, un acné que debilita la autoestima, una obesidad que no compagina con el ideal de belleza, una labilidad emocional que no se sabe manejar, un deseo sexual que puede provocar culpa o angustia, una insatisfacción constante por no alcanzar el ideal del yo.

Y todo esto a consecuencia de los cambios físicos y sexuales, que durante el periodo de latencia se dio una cierta “calma”, de pronto se reeditan viejas situaciones del complejo de Edipo y castración, aquel gusto por el padre del sexo contrario, regresa, con la diferencia de que físicamente ya se está preparado, por lo tanto provoca mucha angustia en el nuevo adolescente.

Freud (1905) menciona que el transcurso de maduración sexual ha permitido que se dé la barrera del incesto y por tanto la exclusión, de elección de objeto, figuras amadas de la niñez. Es por eso que los adolescentes ponen todo su empeño para aflojar los lazos que mantienen con su familia, los únicos decisivos en la infancia. Es así como “(...) se consuma uno de los logros psíquicos más importantes, pero también más dolorosos, del periodo de la pubertad: el desasimiento respecto de la autoridad de los progenitores, el único que crea la oposición, tan importante para el progreso de la cultura, entre la nueva generación y la antigua” (p. 206).

Así que son estos cambios los que permiten que los adolescentes puedan acceder a un mundo lleno de posibilidades y opciones por conocer. Éstas pueden ser en varios ámbitos:

- Sexual (masturbación, encuentros eróticos con personas de su mismo sexo o contrario, relaciones sexuales, sueños y fantasías eróticas, noviazgo, etc.)
- Social (acceso a conciertos, reuniones o fiestas, conocimiento de nuevos y más variados amigos, deseo de pertenecer a redes sociales, de experimentar con alcohol, cigarrillos o drogas).
- Personal (cambio de gusto en ropa, música, películas, juegos, etc.; mayor preocupación de arreglo personal).

Lo que claro, impacta en las relaciones familiares, en el desempeño académico, en la interacción con las figuras de autoridad, en la propia autoestima y autoconcepto, en los vínculos con los pares, etcétera, ya sea en un sentido positivo o negativo.

Winnicott (1971) explica la adolescencia como la época de crecimiento de los chicos, cuando salen en forma torpe de la infancia para encaminarse a ser adultos quienes no sólo habrán crecido físicamente sino que existirá una suma de factores en el ambiente que entrelazan su complejidad. Por ello, sugiere que haya personas que contengan el crecimiento del adolescente.

¿Pero quiénes serán esas personas? Sí de pronto parece que el adolescente encuentra enemigos por todas partes, está a la defensiva, siente que “nadie” lo entiende, que “todos” lo atacan, se siente solo. Y en quienes se suele refugiar o confiar es en los amigos, quienes, muchas veces están igual que ellos.

Por eso Winnicott (en Mannoni, 1996) dice que “no se trata de combatir a la adolescencia, ni de curarla, ni de abreviarla, sino de acompañarla y, si supiéramos cómo, de explotarla para que el sujeto obtenga de ella el mejor partido posible. En todo caso hay que aceptarla” (p. 20).

Como terapeutas corresponde: orientar, escuchar, entender, llegar a acuerdos o compromisos que le hagan sentir más comprendido. Esto evitará que encuentre entendimiento en opciones que no necesariamente le favorezcan a su bienestar. A veces serán los padres quienes trataran de “domar al león”, otras veces serán los profesores, los hermanos mayores, todos éstos con la intención de facilitar la travesía a aquellos que aún no están listos para enfrentar el cambio.

A continuación explicaré que implica todo este cambio en el ámbito psicológico.

1.1 Duelo por la pérdida de la infancia

Desde el punto de vista de Aberastury (1988, p.10) habla de tres duelos por los que algunos adolescentes pueden atravesar:

- a) El duelo por el cuerpo infantil perdido, que implica una base biológica, por ello el individuo suele sentir sus cambios como algo externo frente a lo cual se encuentra como espectador impotente de lo que ocurre en su cuerpo.
- b) El duelo por el rol y la identidad infantil, que lo obliga a renunciar a la dependencia y a aceptar responsabilidades que desconoce.
- c) El duelo por los padres de la infancia, a los que trata de retener en su personalidad buscando refugio y la protección que ellos significan, pero a su vez esto se ve complicado por la propia actitud de los padres, que tienen que aceptar su envejecimiento.

“Estos *duelos*, van acompañados por todo el complejo psicodinámico del duelo normal, pero en ocasiones puede adquirir tintes de duelo patológico”. (Aberastury, 1988, p.11)

Esta misma autora explica que los distintos cambios que se suelen presentar obligan al adolescente a reestructuraciones internas y externas, alterando el equilibrio logrado en la infancia, por lo que opta por aferrarse a este pasado y los logros obtenidos, pero a la vez trata de proyectarse en el futuro y alcanzar otro status. Por eso cuando el adolescente es capaz de aceptar y combinar sus

características de niño y las de nuevo adulto, con sus respectivos cambios corporales, puede surgir una nueva identidad en él.

Mannoni (1996) explica estos cambios de una manera muy metafórica, él la asemeja a los pájaros cuando cambian de plumaje, como el ser humano que también lo hace en este período, pero estas plumas son prestadas, pues al ir perdiendo sus antiguas identificaciones toma aspectos prestados. Por tanto, sus ropas, sus opiniones, sus gestos, son tomadas en préstamo hasta que se llegue a sentir cómodo con lo que el mismo decida.

Pero no sólo los jóvenes sufren estos cambios, también los padres tienen dificultades para aceptar el crecimiento de los hijos, pues les rechazan su nueva expresión de personalidad, sus gustos y preferencias, sus amigos, sus noviazgos, etcétera; lo cual puede propiciar que se dificulte adoptar una nueva identidad para dejar la infancia atrás y hacer el duelo del nuevo adolescente.

Por tanto, si el niño y los padres aceptan la realidad de que el cuerpo infantil está perdiéndose, en vez de negarlo, como si nada hubiera pasado, entonces el proceso antes mencionado será más fácil. No obstante, es válido que tanto padres como el niño se tomen su tiempo para hacer las paces con su cuerpo, para conformarse con él, para verlo con una nueva mirada y adaptarse al cambio.

Al respecto, Kancyper (2007) señala que "(...) el adolescente debe tolerar el enfrentamiento con el duelo y la revisión de los patrones establecidos para formar y formular opiniones, ideas e ideales de sí mismo que conducen generalmente a una cosmovisión cuestionadora" (p. 34). También debe lograr la independencia y su superyó necesita desprenderse de las relaciones de objeto primordiales, (como ya lo había mencionado antes) reconstruyéndolas con padres más reales, sexualmente activos permisivos que confirmen su identidad sexual.

Sin embargo, existen jóvenes que no muestran conductas de inquietud, continúan siendo como lo fueron durante el período de latencia, hijos encerrados en los vínculos familiares, dóciles, conformes con ideas e ideales de la infancia. Es el caso de Alicia, la paciente del presente reporte,

quien al parecer no muestra síntomas de cambio, de rebeldía, de “curiosidad” por las posibilidades de acceso, ya mencionadas. Esta más bien, “atrapada” en su niñez, negándose a elaborar los duelos que la adolescencia supone, aun cuando sus cambios corporales se lo demanden.

Esta situación significa el retraso del desarrollo normal y debe ser considerado como tal. Según Freud (1992) “El análisis revela que la renuencia a ‘crecer’ no se origina en el ello, sino en aspectos yoicos y superyoicos de la personalidad. Se trata de jóvenes que han erigido defensas excesivas contra las actividades de los instintos” (p.174) como consecuencia de estas defensas se encuentran frenados para continuar con los procesos madurativos normales.

En el siguiente apartado hablaré de estas defensas superyoicas.

1.2 Superyó

Freud (1933) en el texto “Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis” en la sección dedicada a “La descomposición de la personalidad psíquica” menciona que al ir creciendo el sujeto, lo normal es que se distancie cada vez más de los padres, así, otras personas ocuparán el lugar de figuras ideales (maestros, educadores) por lo tanto, el superyó entonces será influenciado por éstos.

Recuérdese que tiempo atrás, en la época en que el complejo de Edipo dejó su lugar al superyó y los padres se quedaron como figuras grandiosas. En palabras de Freud (1923) quedaría así: “(...) Cuando niños pequeños, esas entidades superiores nos eran notorias y familiares, las admirábamos y temíamos; más tarde, las acogimos en el interior de nosotros” (p. 37). Así, para cuando se llega a la adolescencia, ya se hizo esa identificación, pero dentro de la reestructura que la misma adolescencia implica, da pie a la que tiene que ver con los padres y a la manera de concebirlos, pues un cambio generado es que disminuye la “idealización” concebida.

Esta disminución se explica por lo que ya se había mencionado anteriormente, el adolescente ante una reedición del complejo de Edipo y un incesto latente, opta por alejarse, por hallar un nuevo

objeto sexual, así que transporta una serie de cualidades a otras personas, a veces, se hace en profesores o en figuras idealizadas o platónicas. En el mejor de los casos, lo hará en alguien posible, real y de una edad aproximada a la suya. Esto dependerá de lo que superyó haya introyectado, de lo que le permita y lo que le reprima hacer como parte de la estructura psíquica que se ha estado formando.

Otra idea es que aquella identificación que generó, de pronto le desagrada, no le empata o le decepciona, el niño ya evolucionó intelectualmente y ya ve distintas las cosas, entonces ya no quiere “parecerse a”, “ser como” y es cuando se va al radicalismo de pretender ser opuesto a los padres o de estar en la búsqueda de una nueva figura ideal para compensar a la anterior.

Pero antes de llegar a ese momento, hubo un inicio, un tiempo en el que se constituyó ese superyó y me gustaría explicarlo. La explicación de Freud dice que el origen de esta instancia se remonta al período de la desaparición del complejo de Edipo, a los cinco años aproximadamente. Al querer realizar el deseo incestuoso, los padres imponen al niño edípico un conjunto de exigencias morales y de prohibiciones, que de allí en más, el sujeto se impondrá a sí mismo.

“(…) El superyó conservará el carácter del padre, y cuanto más intenso fue el complejo de Edipo y más rápido se produjo su represión (por el influjo del autoridad, la doctrina religiosa, la enseñanza, la lectura), tanto más riguroso devendrá después el imperio del superyó como conciencia moral, quizá también como sentimiento inconciente de culpa, sobre el yo” (...) (Freud, 1923, p.36).

Siendo el superyó la huella psíquica y duradera de la solución del principal conflicto de la escena edípica. Este conflicto, cuya salida será la resolución final del drama, consiste en una oposición entre la ley que prohíbe y la supuesta consumación del incesto. El niño, por miedo a ser castrado, se somete resignado a la prohibición parental y acepta renunciar a concretar su deseo, pero

no por ello queda el deseo suprimido (Nasio, 1988). Es por eso que en la adolescencia aparece con gran intensidad, reeditándose el complejo de Edipo.

De esta manera, se puede entender por qué algunos de estos adolescentes son “poco rebeldes”, más sumisos, bien portados, poseen un “gran” superyó, que los limita y lleva a estar bajo control, pues es éste el que predomina en su estructura psíquica. Del ello, se sabe que está, pero casi no se deja ver, estos impulsos se tienen guardados, o al menos se intenta. Por tanto, pretenden negar esta descarga libidinal propia de la adolescencia.

Hablando de “superyó”, un punto que no puede dejar de mencionarse es el “ideal del yo”. De acuerdo con Freud, ambas, son tomadas de forma indistinta en 1923, tiempo después en 1933, hace una diferenciación entre éstas y coloca al ideal del yo como una subestructura del superyó.

En los adolescentes este ideal del yo se expresa en todo aquello a lo aspiran, a lo que desearían ser para ser queridos por el superyó. Aquellos atributos, cualidades o características valoradas como positivas que en la realidad se les sugiere o hasta exige tener y que entra en conflicto con su mundo interno porque no se poseen, los hace sentir desvalorizados. Hago énfasis en esta etapa, porque es cuando más se está expuesto a la crítica social y porque la personalidad del adolescente apenas se está estableciendo, por lo que son más vulnerables a lo que se crea de ellos en el exterior.

Mientras que en la infancia su conducta se basaba en demandas, construcciones y prohibiciones de los padres y que el niño cooperaba para evitar castigos y no perder su amor, en la adolescencia se hace responsable y depende de su propio superyó, ya no para estar bien con los padres, sino para bienestar propio y para no perderse a sí mismo (Kancyper, 2007).

Freud (1933) menciona que el ideal del yo como sustituto del narcisismo primario perdido, cuando ha pasado a otro momento “más maduro”, serán los valores y los ideales éticos y estéticos los que principalmente regirá la conducta del sujeto; su autoestima dependerá de la relación del yo

con esta nueva formación que se llamará ideal del yo, la cual como una subestructura quedará adscrita al superyó. Así como resultado de esta relación entre el yo y el ideal del yo genera un sentimiento de inferioridad y puede dar lugar a una melancolía.

Así cuando el joven se empieza a dar cuenta de las exigencias que su entorno demanda, de lo que es valorado o deseado, de aquello que se le sugiere tener o ser y no se tiene, ni se posee, puede sentirse frustrado o desdichado por no alcanzar este "ideal". La imagen que perciba de sí mismo se verá minimizada y se sentirá menos que aquellos que si poseen todo lo anhelado, lo que pudiera generarle mucho dolor.

Se pensaría entonces, que quien sí sea acorde a este exterior, quien posea las características deseadas, no pasará por este malestar. Pero lo cierto es que nadie escapa a esta insatisfacción, de esta "imperfección", pues ya sea en mayor o en menor medida, lo único que nos homogeniza es que somos seres castrados, deseantes.

"Distintos autores consideran que la desestructuración temporal del superyó durante la adolescencia es debida a que el yo trata al superyó como si fuera un objeto incestuoso del cual debe alejarse como hace con sus padres de la infancia". (Kancyper, 2007, p. 34). Este alejamiento o renuncia a viejos lazos incestuosos con los padres, puede generar dolor, pues de cierta manera equivale a una pérdida de objeto de amor. Y de la seguridad que poseía en las identificaciones parentales y su ideal del yo.

De acuerdo a todo lo explicado sobre el superyó y su estructuración, habrá dos consecuencias: una, será el alejamiento del padre de sexo contrario, y por tanto, la identificación con el del sexo igual; dos el nacimiento de la conciencia moral. Al menos esto sucederá en circunstancias comunes. Pero en el caso de Alicia me encontré con una situación muy particular, razón por la cual he querido dar un espacio para dar una explicación que pudiera facilitarme el entendimiento de ella.

Como ya mencioné, en la adolescencia se reedita el complejo de Edipo, en el caso de la niña hacia al padre y en el del niño hacia la madre. Pero para Alicia sucedió hacia la madre, al parecer, debido a la pérdida paterna.

1.3 Edipo invertido

“Con la demolición del complejo de Edipo tiene que ser resignada la investidura de objeto de la madre. Puede tener dos diversos reemplazos: o bien una identificación con la madre, o un refuerzo de la identificación con el padre” (Freud, 1923, p. 34). Él explica que la niña al verse obligada a renunciar al padre como objeto de amor, entonces retoma su masculinidad y se identifica no con la madre, sino con el padre, es decir, con el objeto perdido.

Puede que el complejo de Edipo experimente una inversión, la identificación con el padre se convierte en la precursora de la ligazón de objeto que recae sobre él, es decir, que se tome por objeto al padre en una actitud femenina. En el caso de la niña, que se tome por objeto a la madre en actitud masculina (Freud, 1921).

De acuerdo a lo anterior, el resultado que pudiera darse es una homosexualidad. Esta no fue la consecuencia de Alicia. La razón por la cual lo estoy señalando, tiene que ver con un amor desmedido que se generó hacia la madre a consecuencia de la muerte del padre, proyectándose en celos y la sensación de traición al papá.

Ahora bien, este miedo a perder a la madre, se justifica pues ya hubo una primera pérdida real y ahora se aferra con todo su ser a que no suceda una vez más. Freud (1926) en el apartado C “Angustia, dolor y duelo” lo explica así: “(...) la angustia nace como reacción frente al peligro de la pérdida de objeto” (p.158). El dolor surge cuando hay una pérdida real del objeto; por su parte la angustia aparece ante la posibilidad o el peligro que esa pérdida suceda.

De ahí que Alicia no esté dispuesta a tener que enfrentar ni pérdidas, ni cambios, pues aún no termina de elaborar el duelo por la infancia y el de la muerte de padre. Para entonces permitirse vivir la adolescencia.

CAPÍTULO 2

“DEPRESIÓN A CONSECUENCIA DEL DUELO”

El nacimiento de un nuevo individuo conlleva esperanza, deseos e ilusiones de una vida duradera, plena y alentadora. Sin embargo, más allá de lo que se pueda realizar, que se cumplan los deseos o las metas propuestas, lo único que se tiene como cierto es la muerte. Es ésta certeza la responsable del dolor de Alicia o al menos es así como lo refiere cuando llega a consulta: “Duelo y baja autoestima”.

La pregunta lógica es: ¿Qué es la muerte? Es el desenlace inherente a la vida, aquello en lo que preferimos no pensar, aun cuando no se haya sentido un dolor por la muerte de alguien cercano, inferimos que duele o que no es agradable; pero si ya lo hemos experimentado deseamos no volverlo a pasar.

Sin embargo, de antemano sabemos y tenemos conocimiento de que es la única cosa segura que todos, sin excepción alguna, vamos a tener. Entonces ¿Cómo es que lastima tanto a los que rodean a un fallecido?

Los individuos tenemos una tendencia a crear lazos con los semejantes, a identificarnos con las personas de nuestro alrededor, a ser empáticos, así que cuando se produce la muerte de un ser querido, emergen sentimientos hasta entonces desconocidos, los que pueden ser: desamparo, enojo, incredulidad, desosiego, angustia, etc. y no saben cómo quitar o dejar de sentir.

Por tanto, tras la muerte de un ser querido, deviene un duelo que elaborar, para que la vida que el otro debe continuar sea llevada sin los sentimientos anteriormente mencionados o sean menos displacenteros.

Desde la teoría de Freud aborda este fenómeno en sus escritos de "Duelo y melancolía" ahí hace una descripción de éstas y las diferencia de acuerdo a cómo se haya dado la pérdida de objeto. A continuación abordaré este tema.

2.1 Duelo y melancolía

Freud (1917) describe al **duelo**, como "la reacción frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción que haga sus veces, como la patria, la libertad, un ideal, etc." (p.241). A la **melancolía** la define así:

Se singulariza en lo anímico por una desazón profundamente dolida, una cancelación del interés por el mundo exterior, la pérdida de la capacidad de amar, la inhibición de toda productividad y una rebaja del sentimiento de sí que se exterioriza en autorreproches y autodenigraciones y se extrema hasta una delirante expectativa de castigo (p. 242).

Freud vincula el duelo y la melancolía, si bien es cierto que hace una distinción entre ellas, también las coloca como una mancuerna que en determinados momentos pueden darse a la vez. Aunque señala una diferencia en el duelo, en éste no se da la perturbación del sentimiento de sí.

Es decir, que el melancólico muestra una rebaja, un empobrecimiento en su sentimiento yoico. En el duelo, el exterior se ha hecho pobre y vacío; en la melancolía eso le ocurre al interior, ya que al depositar sentimientos en otra persona generó un vaciamiento en quien otorgó esos sentimientos. Así que, sí ocurre un abandono por parte del ser amado, es que se darán esta serie de descripciones de las que habla Freud en la melancolía. Pues aunque no haya una muerte como tal, el hecho de que ya no desee estar esa persona con la otra, es razón para verse y sentirse como una pérdida de objeto.

Freud (1917) lo describe con una frase "(...) Él sabe a *quién* perdió pero no lo *que* perdió en él" (p. 243) refiriéndose que en la melancolía se da una pérdida de la conciencia, pues sabe que ese

objeto ya no estará, pero en la persona se quedan una serie de idealizaciones y sentimientos que deberán elaborarse. Mientras en el duelo, la pérdida no es inconciente, es real.

Precisamente esta pérdida de objeto real provoca sentimientos de ambivalencia, pues se le recuerda a la persona como alguien amado pero a su vez existe un enojo por ya no estar; de confusión, pues debe aceptarse está muerte pero a la vez se desmiente como irreal.

Aun cuando se sabe que una persona ya no estará más, el vacío que deja va más allá de la presencia, implica un reacomodo de sentimientos, de identificaciones, de proyectos contemplados, de ilusiones, etc. Al no estar preparado para realizar esto, es preferible pensar que la muerte no fue y que la persona va a regresar. Lo cual puede interferir en la elaboración del duelo.

Freud (1917) hace una distinción entre duelo pesaroso y duelo normal:

El duelo pesaroso, la reacción frente a la pérdida de una persona amada, contiene idéntico talante dolido, la pérdida del interés por el mundo exterior -en todo lo que recuerde al muerto-, la pérdida de la capacidad de escoger algún nuevo objeto de amor -en reemplazo, se diría, del llorado-, el extrañamiento respecto de cualquier trabajo productivo que no tenga relación con la memoria del muerto (p. 242).

El duelo normal es cuando después de un tiempo se acepta que la persona ya no estará más. Durante ese proceso se invirtió tiempo y energía para que los recuerdos, expectativas, ilusiones y demás sentimientos se hayan dejado ir, y así, el sujeto pueda nuevamente poner su libido en otro objeto o simplemente ésta sea libre.

Esto le permitirá a la persona seguir viviendo y siendo funcional, mientras que quien permanece en el duelo pesaroso difícilmente podrá hacer un reajuste y su vida perderá sentido pues estará entregada a los recuerdos y a todo lo que tenga relación con el llorado.

En este último caso, al presentarse conductas que salen de lo normal, tales como: constante llanto, alucinaciones, intentos de suicidio, insomnio, etc. o sentimientos intensos de culpa, soledad, pánico, etc. que generen aislamiento, pérdida de trabajo, escuela o cualquier otra actividad serán focos de alarma para considerarlo como un estado patológico, en especial, si estas conductas no forman parte de los primeros meses después de la muerte y además se están presentando por más de un año, será necesario remitirlo a tratamiento.

Los escritos de Freud en estos temas abrieron un panorama y son un aporte importante para dar cuenta de los procesos de duelo y melancolía, pero considero que están explicados en términos generales. Ya que se dan ciertas particularidades que también deben ser consideradas en este proceso.

- 1) Los recursos que el sujeto posea, ya que para algunas personas será más fácil afrontar pérdidas, pues ya ha tenido varias de éstas en su vida, sin ser necesariamente por muerte (cambio de residencia, alejamiento de familia, muerte de una mascota, etc.) o aun cuando no las haya vivido su estructura psíquica puede manejar una situación de esta índole.
- 2) El lugar que ocupaba en su vida, si era un familiar pero no necesariamente cercano o sí es algún miembro de la familia inmediata (hijo, esposo, madre, padre, etc.) o un amigo muy querido.
- 3) Circunstancias de la muerte, si es prematura (niño), por accidente, suicidio, asesinato, etc. el impacto será distinto a cuando existe una enfermedad anticipada o se da por vejez.

Todos estos factores entrelazados permitirán que se facilite o no el proceso de duelo.

Como ya se explicó este proceso lleva tiempo y requiere desasir la libido con el objeto, esta es la parte más difícil ya que hay muchos lazos que unen y vinculan con una persona fallecida. En el caso de que sea un padre el fallecido, las identificaciones que se crearon con él, como parte de las

primeras identificaciones generadas en la infancia y que subsistirán durante la vida del sujeto, tendrán una importante carga libidinal para el proceso de duelo y su respectivo desasimiento.

A continuación se profundizará en la identificación.

2.2 Identificación

Freud habla de la identificación por primera vez en 1900, en la interpretación de los sueños, donde señala que la identificación no es simple imitación, sino un apropiación (expresa un igual que) y se refiere a algo común que permanece en lo inconsciente. Más tarde cambia el “igual que” por el “así como”. Y la considera una perspectiva de desarrollo y de constitución del sujeto. Tiempo después en 1921 crea un texto titulado “Psicología de las masas y análisis del yo” el cual consta de varios apartados pero escribe uno dedicado a la identificación y hace alusión a tres características de ella:

1. Es la forma más originaria de ligazón afectiva con un objeto.
2. Puede sustituir una ligazón libidinal de objeto, por medio de la introyección del objeto en el yo.
3. Puede darse por la percepción o el reconocimiento de cualquier comunidad con otra persona, la cual no es objeto de interés sexual.

En la primera se está refiriendo al primer lazo con el otro, generalmente los padres, es como si “devorara” a ese objeto amado para irse constituyendo, a través de la educación que la madre va dando el niño tendrá que renunciar a las pulsiones del ello para no perder su amor, y poco a poco irá incorporando sus rasgos y características, que al paso del tiempo también serán del padre y posteriormente del entorno, para que termine haciéndolas propias.

A este primer momento se le conoce como una *identificación primera o primordial*, donde el sujeto aún no ha hecho ninguna elección de objeto, porque entre él y el objeto aún no se ha producido separación alguna.

La identificación es importante ya que permite entender cómo se va estructurando el sujeto, como aquellas primeras experiencias de contacto con los padres y la manera en que ellos van educando repercute en lo que se va adquiriendo inconscientemente y que posteriormente se engloba en el yo del sujeto. Inclusive son tan trascendentes que “los efectos de las primeras identificaciones, las producidas en la edad más temprana serán universales y duraderas” (Freud, 1923, p. 33).

Al respecto de éstas identificaciones parentales con las que el niño fue creando lazos, durante la adolescencia éstas se van reacomodando de acuerdo a la nueva situación, ya sea, que se mantengan las de la infancia o que se hagan nuevas. Esto se hace debido a que se conocen otras personas y vivencias, que generan un reacomodo de las identificaciones anteriores.

Freud (1921) hace una distinción en la identificación, “ser” y “tener”.

En el primer caso el padre es lo que uno querría *ser*; en el segundo lo que uno querría *tener*. La diferencia consiste en que la ligazón recaiga en el sujeto o en el objeto del yo. La primera ligazón ya es posible antes de toda elección sexual de objeto. La identificación aspira a configurar el yo propio a semejanza del otro, tomado como “modelo”. (p.100)

Ejemplo de ello es cuando el niño aspira a ser doctor como su padre y estudia esa carrera y confirma esta identificación, pues tal y como dice Freud, las primeras identificaciones se mantienen durante la vida. Si se desea tener al objeto, es que ha creado una identificación homosexual, que después puede o no afianzarse, tal y como sucede en el ser. Por eso dice Freud que la primera identificación es antes de que se dé la elección sexual de objeto.

Como resultado de las premisas de Freud nacen nuevas aportaciones, una de ellas es la de Lacan quien señala un punto esencial en la identificación.

Lacan (1949) en el “estadio del espejo” menciona una experiencia de identificación en la cual el niño conquista la imagen de su propio cuerpo. Para él la identificación primordial será fundamental para la estructuración del yo pues ayuda a terminar la fantasía de cuerpo fragmentado. La descifra en 3 tiempos:

- 1) El niño percibe la imagen de su cuerpo como la de un ser real al que intenta acercarse y atrapar, en una suerte de confusión primera entre sí mismo y el otro.
- 2) El niño llega a descubrir que el otro en el espejo, no es un ser real sino una imagen, permitiéndole saber desde ahora que la imagen del otro, es diferente a la realidad del otro.
- 3) El niño adquiere la convicción de que eso que ve reflejado, es sólo una imagen y que es la suya.

Esta representación unificada del cuerpo que adquiere es estructurante para el sujeto y es la base de su identificación primordial.

Lo que Lacan hace, es un agregado a lo que Freud ya había establecido como identificación primordial. Mientras que para Freud, el término tiene que ver con la identificación que se va estableciendo en los primeros años de vida cuando aún no hay separación con el objeto amado y tampoco elección de uno nuevo. Lacan pone en este camino un “momento” en el cual el niño a través de hacer una integración de su cuerpo conforma su imagen física y se identifica con ella. Situación que a los pequeños les causa singular alegría y asombro pues se conocen como individuos integrados.

Otro autor que también ha abordado este concepto es Juan Nasio quien retomando a Freud cataloga sus ideas en algunas clasificaciones de la identificación.

Nasio (1988) explica la identificación como un proceso inconsciente de transformación efectuado por el aparato psíquico donde el yo se transforma en un aspecto del objeto. En el entendido, que el *objeto* se refiere a la representación psíquica inconsciente de un otro. “Dicha

representación es previa a la existencia del otro, ya está ahí en el yo y contra la cual vendrá a apoyarse la realidad exterior de la persona del otro o de cualquiera de sus atributos” (p.141).

2.3 Tipos de identificación

Nassio (1988) clasifica cuatro modalidades de identificación parcial:

- 1) Identificación parcial con el rasgo del objeto. “Se refiere a la identificación del yo con un *rasgo claramente discernible* de un ser desaparecido a quien se estuvo profundamente ligado. Se identifica con tal o cual detalle en distintos personajes pero es constante el detalle”. (p. 146). El yo toma sobre sí las propiedades del objeto pero solo es un único rasgo.
- 2) Identificación parcial con el objeto en tanto emoción (El caso de la histeria). No hay representación: falta. Y en consecuencia, la identificación del yo se hace con una ausencia de representación, en vez, de un aspecto de la representación.
Es decir, la identificación prescinde por completo de la relación de objeto con la persona copiada. Un ejemplo, es cuando una chica tiene un malestar y una o varias de sus amigas se identifican con ella en eso que la molesta, aunque el malestar no sea propio (identificación histérica).
- 3) Identificación parcial con la imagen local del objeto (El caso de la histeria). El yo opera una identificación con la imagen del otro considerado sólo en tanto que ser sexuado, más exactamente, con la imagen de la parte sexual del otro.
- 4) Identificación parcial con la imagen global del objeto (El caso de la melancolía). Es la identificación patológica que tiene lugar en la melancolía. La representación inconsciente del objeto amado, deseado y perdido es una imagen, que el yo hace ahora suya, es en realidad su propia imagen a la cual había investido como si fuera la imagen del otro.

En los pequeños es adecuado que se presente una identificación con la imagen total del objeto, ya que se encuentra en proceso de constitución del sujeto y está incorporando al objeto. Pero si esto se diera en un momento donde ya se hubo superado la identificación primordial entonces significaría

una regresión. Es el caso de una adolescente que se olvida de su personalidad para empezar poco a poco a adoptar características de una nueva amiga, a tal grado que puede llegar a resultar difícil hacer una distinción entre ellas.

También puede ser el hijo de padres melancólicos cuya imagen es la de no valer nada, favorecerán la construcción de una persona desvalorizada, por la identificación con estas figuras significativas a quienes se les ve desprovistos de valor.

No obstante, Bleichmar (2005) menciona que no se debe entender que existe un sólo momento de fundación y que el yo se mantendrá así. La identidad se sostendrá en la medida en que otro la acepta como verdadera, pues si bien es cierto que la presencia del otro es fundante, también pueden existir otras posibilidades para el mantenimiento y las sucesivas transformaciones del yo.

Se puede considerar que el yo resulta de una serie de “rasgos” del objeto que se inscriben inconscientemente: el yo toma los rasgos del objeto y se constituye sobre la base de la imagen que el otro tiene de ese sujeto, al que identifica como siendo tal cosa. El otro nos ve de determinada manera y nosotros nos identificamos con esa imagen. “Podemos así representarnos con el yo como una cebolla formada por distintas capas de identificación del otro” (Nasio, 1988, p. 71).

Con todo esto, podemos ir dando cuenta porque el proceso de duelo se hace tan complicado, pues de alguna manera, es un entramado de identificaciones, vivencias, recuerdos, lazos afectivos, deseos, necesidades, expectativas, que será difícil desenlazar. Pensándolo en términos de identificaciones se sabe que son tan inconscientes y tan lejanas a la vida del sujeto que el acceso a ellas y el abandono de éstas no será hecho de buena gana, pues la resistencia más clara es ¿con qué se va a quedar el sujeto? De ahí la necesidad de crear otros lazos y generar nuevas vivencias, por eso si la persona no lo hace, se complicará más el duelo.

Al respecto de esto, un psicoanalista contemporáneo Hugo Bleichmar retoma los conceptos de Freud y a su vez hace otras aportaciones para explicar lo relacionado con los sentimientos de tristeza. Ya no usa el término melancolía, los conjunta como “depresión”.

2.3 Depresión

Bleichmar (2005) menciona que la depresión “se designa habitualmente al cuadro clínico caracterizado por la presencia de elementos diversos: tristeza, inhibición psicomotriz, autorreproches, visión pesimista de la vida, etcétera. Generalmente se suele decir que alguien está deprimido cuando se encuentra triste, aunque no necesariamente tenga todos los síntomas mencionados” (p.11).

Para él, la tristeza serán varios estados en que el dolor psíquico surge por el significado que una situación tiene para el sujeto. Y si hay un significado es porque en la tristeza el afecto está enlazado a un determinado tipo de ideas, formando una estructura cognitiva-afectiva. Un significado de una situación, es la muerte de un ser amado, el cual puede producir una depresión.

Está será diferente respecto de la persona pérdida, si era una figura importante de apego sobre las demás, si hay culpa, que tan cercano era el contacto emocional o físico, si proveía un sentimiento de seguridad, etcétera, pero todas conllevan un anhelo del objeto y un esfuerzo de restituirlo mediante la fantasía que pueda cambiar lo sucedido (Renik, 1990, en Bleichmar, 2010).

El sujeto dolido realiza algunas situaciones como: llanto, pensar que no está muerto y lo que podría hacer sí aun viviera, lo que no debió de hacer, el famoso “si hubiera” se presenta constantemente en un continuo de ideas y situaciones que sólo logran atormentar al sujeto.

Bleichmar (2010) señala algunas consecuencias como parte de la pérdida del objeto:

- Si dicho objeto satisfacía necesidades de auto preservación, su pérdida generará un sentimiento de peligro.
- Si aportaba regulación psicobiológica causará desorganización emocional, como angustia.

- Si proveía un sentimiento de vitalidad y entusiasmo, la pérdida generará decaimiento.
- Si apoyaba el narcisismo, generará desequilibrio en esa dimensión.
- Si a ese objeto se le proveía de cuidados y en él se basaba su felicidad puede activar sentimientos de culpa, vacío y confusión, ya que el objeto se lleva parte de la identidad del sujeto. (Como se ampliará más adelante en el apartado de identificación).

Esta última parte me parece importante y un aporte interesante por parte del autor ya que clasifica distintas posibilidades que el objeto podía proveer y a su vez la consecuencia que podría suscitar. Pues si bien es cierto, que el objeto es amado, este amor no se da en la nada, se otorga por “algo” que a su vez corresponda con el amor. Inclusive los amores platónicos cumplen esta reciprocidad reciben amor porque corresponden con un ideal que la otra persona se ha formado.

Otro aporte de Bleichmar (2005) a la depresión es que hace clasificaciones de la misma dependiendo del porque se dan éstas, menciona tres en términos generales y de ahí hace subclasificaciones de las mismas, de las cuales no entraré en detalle. Sólo mencionaré las generales y explicaré la última que es la que interesa a este análisis.

1. Depresión narcisista
2. Depresión culposa
3. Depresión por pérdida simple de objeto

La *depresión por pérdida simple de objeto* es aquella que se presenta en el duelo normal por la muerte de un ser querido. En ella se dan sentimientos de culpabilidad, momentos melancólicos, dentro de un proceso en que lo central es penar porque el objeto ya no está más. En este tipo de depresión se siente al objeto dañado, infeliz, muerto, ausente como si no gozara de un estado ideal. Se podría decir que de forma inconsciente existía una fantasía de vida eterna y que la depresión en realidad resulta de la no realización de ese deseo.

De cierta manera es un símil a lo que Freud explica como duelo. Pero Bleichmar, da un plus a esta explicación, pues él menciona “el por qué” no todas las personas sucumben a una depresión en el momento en que se pierde al objeto. A diferencia de Freud que no especifica el momento en que se da el duelo, se infiere que es a partir de la pérdida del objeto.

Sin embargo, en el caso de Alicia, me llamó la atención que el duelo no se presentó inmediatamente después del fallecimiento del padre, de hecho transcurrieron algunos meses para que se presentará. Por tanto la teoría de Bleichmar (21010) me permite dar una explicación del porque los duelos son aplazados.

Esto ocurre porque se hace una idealización posterior del objeto. Es decir, que esta nueva pérdida, reactiva el dolor de pérdidas del pasado y dada la capacidad del yo a construir y reconstruir el pasado, puede crearse un recuerdo de algo que no tuvo lugar. Y entonces algo que no ha sido deseado (que no ha existido) se ha creado ahora retrospectivamente y, consecuentemente, se echa de menos. En estos casos, el duelo por lo que se perdió emerge y se desarrolla cuando aparecen dificultades en el presente en torno a satisfacer las distintas necesidades y deseos de tipo autopreservativo, narcisista o sexual.

Ahora bien como ya había señalado antes, existen personas en que no necesariamente sucumben a una depresión o duelo patológico, pues dependerá de cada persona. Algunas podrán sentir o no impotencia y desesperanza; otras es común que reaccionen con frustración ante la adversidad. Ello tiene que ver con experiencias previas, lo qué hicieron cuando se sintieron impotentes y sin saber qué hacer, con la educación transmitida ya sea verbalmente o ejemplificada por los padres, con las identificaciones que se generaron con figuras significativas.

A pesar de esto, no significa que no pueda haber un cambio, que tenga que quedarse así la persona porque no desarrolló medios que le permitan hacer un buen manejo de las circunstancias

actuales, al contrario se apuesta por la diferencia, como resultado de un tratamiento de intervención y con los conocimientos que se poseen de la psique.

A continuación hablaré de esta parte de la intervención y de la manera en cómo se puede elaborar un duelo.

2.4 Elaboración

Si se tiene experiencias con elaboraciones pasadas será más fácil realizar una nueva, pero puede suceder que al elaborar el presente, como consecuencia repercute en las pérdidas pasadas. Lo cual nos habla de la plasticidad que el ser humano posee para adaptarse a circunstancias de vida.

Freud (1917) le llama quitar la libido, al proceso mediante el cual, poco a poco se van reactivando los recuerdos, diciéndose quejas, expresándose sentimientos, que poco a poco se van desgastando en la monotonía. Esto va a depender de la importancia que haya tenido el objeto para el sujeto, ya que entre más lazos haya, más tiempo llevará hacer este proceso. Pero al enfrentarlo, la libido deberá clausurarse, las representaciones inconscientes y situaciones tendrán que desanudarse y abandonarse para concluir con el dolor. Sólo entonces la libido podrá ser libre y abrirá la posibilidad a otra relación objetal.

A través del tratamiento terapéutico el sujeto precisamente va haciendo este proceso, por medio del habla y del llanto es que poco a poco va desgastando el discurso, la repetición de una misma situación o de varias permite hacer una reestructuración de vivencias, recuerdos, expectativas, y después de un tiempo poder estar en paz.

Bleichmar (2010) afirma que cuando se ha tenido una experiencia real de pérdida de objeto y se ha sido capaz de seguir adelante, le permitirá ver al sujeto que las pérdidas son reparables. Sin embargo, esta confianza de que pueden superarse acontecimientos adversos se fortalece si ha sido transmitida por figuras significativas.

Esta transmisión será hecha generalmente por la madre, ella es quien potencia en su hijo actitudes, sentimientos, ideas, imágenes, etcétera, que más tarde el niño va a introyectar. Por ejemplo, si la madre está deprimida y no le provee de los recursos de cuidado y atención y es incapaz de mirarle con alegría, el niño se identificará con esto y tendrá ciertas características de personalidad de acuerdo a estas experiencias, las cuales muy probablemente tengan que ver con sentimientos de minusvalía, desolación, tristeza, etc. Llegado el momento de enfrentar situaciones particulares de la vida se le dificultará el hacerlo.

A diferencia de quien ha vivido en otro tipo de circunstancias, por ejemplo, una madre amorosa, cálida y preocupada por dar a su hijo apoyo y ánimo cuando se ha caído o cualquier situación que lastime su la autoestima y sentimiento de valía, será más adecuado para enfrentarse a adversidades de la vida. Más aún, si la madre con el propio ejemplo, es capaz de hacerlo.

Por ello en el tratamiento, el analista deberá tener confianza en el paciente de que puede superarlo, transmitido de forma inconsciente, y que le ayude a mantener una esperanza de un futuro distinto.

El tratamiento analítico es una apuesta de que algo puede modificarse, y para que eso tenga éxito, como analistas necesitamos tener confianza en que sucederá. Los límites a la transformación del paciente no sólo están impuestos por la patología o los recursos del paciente; estas variables son, sin duda, importantes, pero no son las únicas. La creencia y la confianza del analista en el poder transformador del análisis son variables significativas adicionales (Bleichmar, 2010, p. 89).

A través del proceso terapéutico se deberán enfrentar a las resistencias, expresadas a través de las faltas, de los silencios, de los olvidos, de los acting out, y de todas las formas en que el paciente trata de no enfrentarse a aquello que puede causarle dolor. En el caso del paciente cuyo motivo de consulta es por una situación de duelo, se presentan dos situaciones ya mencionadas, no

querer abandonar la libido que une al objeto, y a su vez, la inminente realidad de que éste ya no existe más y debe hacerlo.

Freud (1917) dice que aun cuando el sujeto se dé cuenta que el objeto amado ya no existe y sea momento de quitar la libido con ese objeto. “A ello se opone una comprensible renuncia; universalmente se observa que el hombre no abandona de buen grado una posición libidinal, ni aun cuando su sustituto ya asoma”. (p. 242)

Este sustituto puede interpretarse en un estricto sentido de la palabra como una nueva persona o como una nueva situación que pueda hacerle sentir mejor. Pero por las siguientes razones, que según Bleichmar (2010), a continuación se mencionan este quite de libido se vuelve complicado.

- **Sentimientos de culpa:** Los cuales van y vienen del recuerdo de la persona, siente que no le dio el cuidado necesario, que le pudo haber hecho daño. Por lo tanto, si deja de pensar en el objeto perdido e intenta reemplazarlo, son vistos como deslealtad o insensibilidad.

- **Fidelidad:** Opera como un mandato del superyó, debe seguir en contacto con el objeto y sufrir por su ausencia. De esta manera, a partir del sufrimiento, el sujeto se hace creer que la persona perdida era y sigue siendo amada, así se defiende de posibles sentimientos de culpa

Además de eso implica una readaptación a la vida, dejar de hacer actividades que se tenían con esa persona, quitar cosas que le pertenecían, posibles dificultades económicas, es decir, una serie de ajustes, dependiendo del lugar que ocupaba en la familia que no se desean hacer. Una muerte implica “un antes y un después” y la posibilidad de que también somos vulnerables y podemos morir.

CAPÍTULO 3

“GEMELOS”

Alicia en la nueva dinámica familiar que se genera a partir de la pérdida de su padre, sobresalen situaciones que se suscitaron: tales como la relación de tensión entre su mamá y su hermana y entre su hermana y ella. Por ello fue importante poner un capítulo de gemelos, donde pueda explicarse la manera en cómo se estructuran las interacciones en hermanos gemelos y como éstas repercuten en la conformación psíquica de tales individuos. En el caso de Alicia hasta en su negativa de ser adolescente.

De entrada se puede decir que a raíz de las nuevas tecnologías, de los nuevos métodos de inseminación artificial y de tratamientos de hormonas los embarazos múltiples han aumentado y junto con éstos el interés por estar al tanto de los efectos psíquicos de esta forma peculiar de desarrollo.

Es así como varios autores (Chagoya, 1976; Axelrod, 1999; Casamadrid, 1999; González, 1999; Braier, 2000; Kancyper, 2003) se han dado a la tarea de escribir lo que su experiencia con pacientes gemelos les han brindado y que puede ser de gran ayuda para el análisis de éstos.

Kancyper (2000) basado en Freud, habla de dobles, del cual cabe destacar el último que es el que compete a este escrito. Él los define de la siguiente manera:

- El doble inmortal: Tensión entre el yo y el yo ideal.
- El doble ideal: Tensión entre el yo y el ideal del yo.
- El doble bisexual: Tensa conflictiva entre la heterosexualidad y la homosexualidad
- El doble especular: Tensión surgida por la imposibilidad de acceder a una exacta coincidencia con el otro, y la inquietante amenaza de la pérdida de la identidad que se manifiesta en la generalidad.

Es paulatinamente y a raíz de más número de casos que se están presentando en consultorio que se ha comenzado a dar importancia a las relaciones entre gemelos y en su estructuración.

Braier (2001) se ha interesado en ellos, a partir de una experiencia de análisis con un uno, que lo invitó a reflexionar sobre la carencia materna, el vínculo fraterno y las heridas narcisistas que favorecieron que existiera una manera particular de constitución psíquica de su paciente. De hecho con la información obtenida, ha precisado una definición de “gemelo”.

Cada uno de los dos o más individuos nacidos en un parto por embarazo múltiple. Pueden ser *verdaderos*, cuando provienen de un mismo huevo (univitelinios), o *falsos*, cuando se desarrollan como consecuencia de la fertilización de dos óvulos independientes (bivitelinios) (Braier, 2000, p.19).

Por cuestiones de practicidad, en adelante, sólo se dirá “gemelo” de manera indistinta, sea verdadero o falso. De igual manera el término “mellizo” también será tomado como sinónimo de gemelo.

En este capítulo se desarrollaran los siguientes puntos desarrollados por distintos autores a raíz de su trabajo con mellizos: Características, transferencia y contratransferencia en gemelos, constitución psíquica, vínculo fraterno, complejo fraterno.

Muchos individuos tienen la fantasía de un gemelo, como un yo narcisistamente idealizado y un aliado contra el peligro. Sin embargo, estos individuos de acuerdo a su condición poseen una tendencia a desarrollar ciertos aspectos:

3.1 Características de los gemelos

De acuerdo a Burlingham (1946 en Chagoya, 1976) señala:

- a) Han observado que la influencia del ambiente sobre el desarrollo de los gemelos, condiciona a dar gusto a sus padres, como una unidad no como individuos.
- b) En la relación que los gemelos establecen entre sí, generalmente hay uno activo y uno pasivo. El pasivo no está contento con su papel pero se lo impone la mayor fuerza o naturaleza más apasionada del otro. El menos favorecido es el que percibe la desigualdad.

Esto puede entenderse precisamente porque al haber un parecido físico entre ellos, generan otras formas de distinción entre ambos, una puede ser psíquica, pero inclusive puede haber similitud entre ellos también en esa parte. Otra, por tanto, puede ser a través de quien tome un rol distintivo, el cual puede ser activo-pasivo y al no poder ser ejercidos los dos a la vez, el que sea más constante destacará sobre el otro.

Este punto lo vemos en la orientación homosexual, los dos pertenecen al mismo sexo, son similares, pero se adoptan roles para colocar diferencias, para ejercer un poder, además los roles no pueden ser ejercidos al mismo tiempo por lo que sólo uno debe ser hecho a la vez, lo que provoca distinción en la pareja (además de otras cosas) a pesar de pertenecer al mismo sexo. .

Zazzo (1976) realizó un estudio en Francia en una población abierta (900 familias de gemelos) donde encontró las siguientes particularidades del desarrollo de los gemelos, en comparación con sujetos individuales:

- a) Niveles más bajos de desarrollo mental, especialmente en el área verbal.
- b) Existencia de un lenguaje secreto.
- c) Introversión.
- d) Problemas de socialización.
- e) Personalidades complementarias.
- f) Dominio de un gemelo sobre el otro (Similar a lo que menciona Burlingham).

Este autor considera que el establecimiento de un vínculo gemelar promueve el aislamiento y obstaculiza el desarrollo individual de los gemelos, aunado a esto, se suma la fascinación de los padres, por verlos como uno y por tanto tratarlos igual, lo que genera que los despojen de las diferencias, arriesgando su individualización.

Esto de acuerdo a lo que el autor observó, a través de su investigación, pues si bien puede ser aplicable a algunos gemelos, precisamente por esta similitud y unión desde el momento de nacer, no necesariamente implica que sea una ley y que a todos les ocurra. De hecho en el caso de los gemelos falsos, la situación varía ya que sólo nacieron juntos, pero no presentan un físico exacto y esto permite desde ahí hacer una diferenciación y ser individuales.

González (1999) en su escrito “El gemelo y el otro” menciona que los gemelos despiertan una fascinación, pues evocan aspectos mágicos de la prehistoria del ser humano y la idea de tener un “alma gemela” o un “doble”.

Desde el punto de vista de esta autora, menciona que existen dos formas de relación gemelar:

- 1) Relación positiva y amistosa: La comunicación que se tiene es telepática o por transferencia de pensamiento.
- 2) Relación negativa y hostil: La comunicación es simbólica y subraya eventos que denotan un origen común, ejemplo de esto es: lo que le pasa a uno le pasa al otro. Aquí predomina la rivalidad pues existe una desigualdad: uno es superior, el otro es inferior, o uno es el favorito de la madre o del padre, intentando así borrar al otro.

Burlingham (1946) señala que frente a las personas o en general los mellizos se sienten admirados y distintos de otros niños. Es posible que las persona se sientan atraída hacia los mellizos reviviendo la fantasía de tener uno. Dentro de la familia son, por lo general, objeto de envidia de los otros hermanos, los cuales sienten que los mellizos despiertan más admiración e interés que ellos.

Por ello un hermano o hermana de mellizos se puede sentir solo, es decir, castrado por no tener mellizo.

Situación que la mayoría ha deseado en algún momento de la vida, ya sea un gemelo que refleje su físico como un espejo andante en el que se pudiera ver, o una persona que cumpla el deseo de ser “la media naranja” que complementa con su similitud a la persona.

Al respecto, me parece que este deseo de tener una persona similar a nosotros, suena bonito como pensamiento, no como acción, por ser seres castrados existe este deseo de ser complementados por otro, pero ya en la práctica esto puede resultar molesto, pues es importante recordar que la diferencia genera pensamiento, la igualdad es uniformidad y equivale a estancamiento.

Un gemelo puede tener un hermano con quien comunicarse, hasta con sólo mirarse y saber que piensa el otro, situación que puede ser envidiable para quienes necesitamos del habla verbal o no verbal como medio de comunicación. Pero así como puede contener situaciones de este tipo, también existe una contraparte mediante la cual, como varios autores mencionan y yo misma pude constatar en mi trabajo con una gemela, se suscitan estas luchas de poder, de rivalidad, de querer borrar al otro, de colocarse roles, de buscar su propio territorio donde sólo uno gobierne y no tenga que compartir con nadie.

Así Chagoya (1976) señala que en relación al comportamiento social, los gemelos parecen desarrollar por un acuerdo mutuo, y en ocasiones inconsciente, pero como una manera de ser diferenciados, un rol. Estos roles serán incompatibles mientras que el otro actúe su contrario, como es el caso de dependiente-independiente, sumiso-dominante, sociable-antisociable, entre otros. De igual manera, las diferencias físicas pueden favorecer para que los gemelos asuman distintos roles sociales complementarios (bonita-fea, morena-blanca). Situación que ya fue abordada.

3.2 Constitución psíquica

La pregunta es: ¿Por qué hacer esto? Al parecer no soy la única que le surge la duda. Axelrod (1999) en su artículo "Sobre la repetición y la ausencia: y con los gemelos, ¿desde dónde?" postula algunos cuestionamientos que a través de algunos autores trataré de responder. "¿Cuál sería el posible proceso de desarrollo intrapsíquico cuando dos seres resultan idénticos? El mismo sexo, los mismos genes, la misma madre, la misma apariencia, lo mismo en todo ¿Cómo se separan para saber quién es quién?" (p. 247)

Casamadrid (1999) menciona que estos niños compartiendo y recibiendo la misma mirada de la madre en el mismo momento, carentes de no haber tenido el status de "su majestad el niño", se diferenciaran de acuerdo a las interacciones tempranas que la madre tenga al integrar al bebé imaginario portador de sus deseos latentes con el bebé de la realidad que carga en brazos.

Hay que recordar que la mirada es un medio privilegiado entre la madre y el lactante. Esta mirada recíproca tiene doble función en el bebé, la de promover y constituir una imagen de sí, distinta y diferenciada de su madre y la de integrar diversas experiencias afectivas no vinculadas entre sí, en un conjunto unificado (Lebovici en Casamadrid, 1999).

Por lo tanto la relación de la madre con sus hijos mellizos es muy importante. El placer narcisista ya sea directo o indirecto que le proporciona los mellizos interviene en su contacto emocional con ellos. La mirada, el trato, la contención, etc. para cada uno de ellos serán importantes en su conformación psíquica, al igual que si fuese un solo bebé. La diferencia es que debe hacerlo por separado para dos individuos.

Viñoly (2000) sugiere que el gemelo no logra una identificación plena con el doble o modelo. Queda interferida la capacidad de ligar la pulsión cuando hay una amenaza de desbordar el aparato psíquico por un afecto insoportable a consecuencia de una falla en la identificación primaria. "No es

que el sujeto no se constituya sino que queda descentrado del yo y realiza una identificación sustitutiva con otro sujeto, identificado a su vez, con el modelo o ideal: el otro gemelo” (p.175)

Esta afirmación me parece importante retomar pues en el primer capítulo al hablar de identificación y de cómo se realiza el proceso, mencioné que se da en un primer tiempo a través de la mirada de la madre, de lo que ella le transmite, el bebe incorpora sus rasgos y características y más tarde los hace propios. Situación que contrasta con lo que esta autora aporta, quien agrega que la identificación, de no darse con la madre, la sustituye con el gemelo.

González (1988 en Axelrod, 1999) hace un análisis acerca del desarrollo intrapsíquico temprano de gemelos, menciona que tener uno, es una posible recreación imaginaria de tempranas identificaciones en donde predomina la fusión y la confusión entre los límites de las representaciones del yo y de los objetos. En especial, los gemelos idénticos tienden a desarrollarse simbióticamente y sin límites yoicos adecuados. El yo en desarrollo responde no sólo a sus propios impulsos y necesidades, sino que también a los de su gemelo, a diferencia de lo que ocurre en el desarrollo individual.

Leonard (1961 en Chagoya, 1976) coincide con lo anterior, quien señala que mientras más semejantes son los gemelos hay más posibilidades que todos los traten como unidad pues al ser más parecidos exteriormente retarda la diferenciación entre sí mismo y el gemelo y disminuye un delineamiento de los límites corporales.

Generalmente el niño hace una separación e individuación de su madre, los gemelos idénticos tienen el problema adicional de tener que hacerlo de su gemelo. Esta separación puede ocurrir en la edad adulta o en algún punto del desarrollo, lo cual puede provocar dificultades al hacerlo. Más adelante hablaré de tres tiempos en los que los gemelos pueden realizar este proceso para hacer esta separación.

Cuando se da dicha separación surgen entonces defensas compensatorias tales como: negación de la pérdida, produciendo alteraciones físicas o manteniendo un patrón de dualidad, cambiando al gemelo por otra persona (consciente o inconscientemente) o sentimientos de intenso enojo.

Viñoly (2000) ejemplifica un caso en el que un paciente es separado de su gemelo cuando éste reprueba segundo grado y tuvo que cambiar de colegio. El paciente narra que al irse su hermano, él no puede tolerar la ausencia, se encerraba en el baño y, tirado en el suelo, lloraba hasta que alguien se daba cuenta. Por tanto, menciona que la madre deberá enfrentarse con el desafío y llevar a cabo una buena función materna que le permita a cada hijo apropiarse de una madre singular.

Con base a lo descrito considero que los autores describen excepciones y no reglas, pues de entrada ser gemelo ya es una excepción, y por tal motivo tendrá características inherentes a esta situación, que dificultan el cuidado en los padres, quienes tendrán mayor carga de trabajo, mayores gastos, más tiempo invertido, doble todo. Pero tampoco significa que sea imposible el desarrollar seres individuales y sanos, y que por su condición de gemelos estén obligados a ser uno, sin diferencias, sometidos a roles, envidiados por los demás, incompletos, inseparables, etc.

Existe la manera y la posibilidad de educar hijos adecuados, aun en circunstancias desfavorables pero esto va a depender de los padres y de lo que ellos puedan transmitir en ellos. Pues si bien es cierto que pueden existir similitudes en el desarrollo gemelar, también es común que tengan un desarrollo propio. Cuando existe esta confusión en ellos es porque el desarrollo de la personalidad ha resultado patológico y esto puede suceder aunque no sean gemelos.

Con este apartado se concluye la constitución psíquica de un gemelo y la interacción que se da entre padres e hijos gemelos. A continuación se desarrolla otro punto sobre la dinámica y forma de relación entre los gemelos, como hermanos. No obstante, sigue permeado de las interacciones con los padres.

3.3 Vínculo fraterno

Mucho se ha hablado de la relación madre-hijo, inclusive de la importancia del padre en esta díada. Pero a su vez en estas relaciones es importante hablar del vínculo que se da entre los hermanos, quienes comparten esos padres y una competencia por ganar el amor de éstos, sin dejar de lado que entre ellos también puede haber un cariño. Ahora ¿qué pasa si aunado a ello son gemelos? Los dos nacieron al mismo tiempo, no tuvieron un momento de preferencia único para ellos, pues desde el inicio tuvieron que compartir el mismo espacio.

“El vínculo es aquella relación entre dos o más elementos de un conjunto entre los que se produce aquello que en psicoanálisis llamamos ‘investidura’ ” (Czernikowski, 2003, p. 93). Este vínculo puede darse entre hermanos, padres e hijos, novios, amigos, primos, etc., es decir, en aquellas personas que se tienen un cariño, sean familiares o no, pero que de alguna manera estén vinculados.

“El hermano es un semejante demasiado semejante y la primera aparición de lo extraño en la infancia” (Kancyper, 1992, p. 115). El enfrentamiento con el otro, el doble, comporta compromisos narcisistas y reactiva conflictos edípicos. En el caso del gemelo, no cumple esta aparición, desde el inicio existe.

Para Braier (2000) la relación entre gemelos suele presuponer una relación estrecha, intensa y compleja entre los hermanos donde los componentes narcisistas son una parte principal. Pues desde el narcisismo hay que añadirle el fenómeno que sean dos, hecho que generalmente en los vínculos fraternos se da por descontada, pero que adquiere una especial dimensión en virtud de la gemelaridad.

Los hermanos son los rivales en pugna por el vínculo exclusivo con la madre. Según su lugar dinástico serán herederos o usurpadores. En el caso de los gemelos, si hay lugares diferenciados

esperándolos, ello les permitirá asumir su individualidad a pesar de la semejanza que tiende a unirlos. Pero si no es así, si no hay forma de diferenciar la identidad de cada uno, el papel usurpador-heredero puede librarse entre ellos para saber quién es el único, el ganador.

De acuerdo con Czernikowski (2003) menciona que el vínculo fraterno se da en tres tiempos no cronológicos, sino lógicos. Es decir, que no aparecen en sucesión de un antes o un después en términos de evolución sino que pueden darse en simultaneidad y no se sabe en qué tiempo se dan los hechos. Estos son:

- 1) *Tiempo de rivalidad*: Momento en que los hermanos compiten por lo mismo. Rivalizan por la destitución que cada uno de ellos sufre al amor paterno/materno.
- 2) *Tiempo de unión o de conjunción*: Pasaje de la rivalidad a la unión, momento de enlace. Hay algo que permite que se establezca un conjunto fraterno dejando de lado el resto de la familia.
- 3) *Tiempo de disyunción o de separación*: Tiempo de separación fraterna pero dará lugar a otras relaciones: con pares o pareja.

Estos tiempos permiten visualizar que pueden y deben de haber momentos de rivalidad y de unión entre los hermanos, que no por el hecho de serlo, necesariamente deba haber una u otra opción. Para los gemelos, también depende, el ser mellizos no significa que sean los más unidos y que no deban despegarse o que deba haber esta rivalidad por ser el ganador o ejercer un rol, ambas opciones pueden darse, ya sea por tiempos muy cortos o por tiempos propios del desarrollo del niño. Esta separación adecuada entre ellos la generará la madre, quien al verlos como seres diferentes, permitirá que puedan estar en circunstancias diferentes. En este proceso de unión y desunión se da un fenómeno denominado complejo fraterno.

3.4 Complejo fraterno

“El complejo fraterno es un conjunto organizado de deseos hostiles y amorosos que el niño experimenta respecto de sus hermanos” (Kancyper, 2004, p. 243)

Para un gemelo, esto se verá representado, en “un manejo defensivo de la distancia social o geográfica: irse al otro confín del mundo, porque el lugar ya está tomado por el otro, o porque el otro representa, exterioriza y localiza aquello que no quiere ver de sí mismo”. (Kancyper, 1992, pág. 120)

Es decir, el hermano gemelo puede llegar a ser percibido como un usurpador que se apropia mágicamente de sus atributos. Partiendo del hecho que comparten un solo espacio, un solo tiempo y una sola posibilidad para dos. Por ejemplo, existe una sola carrera profesional, una belleza excluyente, una sola posición económica y social. De esta manera, si una hermana gemela es madre, la otra es tía; si una es inteligente la otra es la tonta, si una es rica la otra es pobre, porque la otra ya sea adelantó a tomar una opción, así que la otra obtendrá la otra posibilidad, que la diferencia de su hermana.

Assoun (2000) dice que el odio se origina en la conservación de sí mismo, hacer a un lado sin miramientos a los rivales, es porque vienen a contrariar el cuidado de uno mismo. El hermano es la fuente del deseo de muerte pues es el doble que pisa los talones y puede en algún momento pisotear.

Kancyper (1991, 2000) afirma que se puede llegar a provocar una intensa culpa fraterna si existe un hijo privilegiado de las miradas y confirmaciones parentales. El otro, el hijo preferido, se vuelve el injusto hermano usurpador, pues monopoliza el medio familiar al apoderarse de los padres. Esta situación desencadena sentimientos de rivalidad, de celos y de envidia entre los hermanos, e instala al hermano desposeído de potencialidades necesarias para su realización como individuo, en

el segundo lugar, al que injustamente le han sido cercenados los derechos y las posibilidades de desarrollo por culpa del hijo elegido.

Es así que este indigno hermano se siente con el derecho a la represalia sobre el hermano beneficiado, entonces adquiere un sentimiento de superioridad para atormentarlo. A su vez, el preferido padece remordimientos por los reproches proferidos por el hermano injuriado. Por tanto, cada logro del beneficiado reactiva inevitablemente los remordimientos de haber desposeído al otro.

Los remordimientos en el hermano más talentoso, disminuyen sus posibilidades de dicha y de superación individual, por su incapacidad de fracasar parcial o totalmente en su esfuerzo por lograr el triunfo, puesto que sus logros (al haber sólo una posibilidad para los dos) suelen ser vividos con sentimientos de culpa y necesidad de castigo. A su vez, el otro gemelo acumula resentimientos a la espera de vengarse del gemelo privilegiado al que responsabiliza de sus fracasos.

Esto me lleva a recordar, un escrito de Freud (1916) en el que menciona a “Los que fracasan cuando triunfan”:

Tanto más sorprendidos y aun confundidos quedamos, entonces, cuando, como médicos, hacemos la experiencia de que en ocasiones ciertos hombres enferman precisamente cuando se les cumple un deseo hondamente arraigado y por mucho tiempo perseguido. Parece que no pudiera soportar su dicha, pues el vínculo causal entre la contracción de la enfermedad y el éxito no puede ponerse en duda (p. 323).

Aquello que tanto tiempo fue deseado y por fin es cumplido, se siente como si no se mereciera, como si no debiese tenerlo. ¿Las razones? Pueden ser varias: no estar acostumbrado a tener y cuando se tiene no saber qué hacer con ello, como una papa caliente que quema; el sujeto tiene tan baja autoestima que no logra ver sus triunfos y no se cree merecedor de ellos; que al final es una consecuencia de un pasado, de experiencias previas que tienen una repercusión en el ahora.

Pensándolo en hermanos gemelos, el que ha tenido éxito cree que debe estar en mismas circunstancias que el otro, si en un sentido, desde el inicio lo han estado, ¿por qué cambiar esta situación? O como el autor menciona si desde el inicio ha contado con mayores favoritismos, la culpa puede no dejarlo disfrutar lo obtenido.

Ello se debe a la conciencia moral que le prohíbe a la persona obtener el provecho que tanto había esperado, algo así como: “Es demasiado bueno para ser cierto”. Entonces la enfermedad se da por el triunfo y no por la frustración como comúnmente sucedería.

Freud (1920) en su artículo “Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina” nos habla de las razones por las cuales una chica pudo decidir optar por una preferencia homosexual, como una manera “de hacerse a un lado” y dejarle los varones a su madre. Para no sentir culpa por gustar a los chicos prefirió tomar a las chicas como una manera de dejarle el camino libre.

Este punto también lo emplea en hermanos, aunque a mí me parece que también es aplicable para gemelos. Por ejemplo: Si el hermano mayor cultiva la música y es reconocido, si el menor es musicalmente más dotado, interrumpirá sus estudios, aun cuando realmente desee dedicarse a ellos, pues será preferible ello a aceptar la competencia.

Finalmente Kancyper (1991) señala que los remordimientos y los resentimientos que surgen de la dinámica entre los hermanos tienen tal relevancia, en algunas personas, que en un determinado momentos pudieran determinar el destino de sus vidas y el de sus descendientes. De ahí la importancia que dichos sentimientos puedan ser analizados y elaborados para darles otro sentido que le permitan al individuo tener una relación más pacífica con su hermano.

Es por ello que por medio del trabajo analítico este proceso de cambio puede ser posible. Debido a su importancia a continuación será abordado con más precisión.

3.5 Transferencia y contratransferencia con gemelos

En el proceso terapéutico es de vital importancia la transferencia que se da en la figura del terapeuta por parte del paciente, porque con ésta es con la que se lleva el trabajo analítico. Cada paciente transferirá, de acuerdo a su historia de vida, determinadas personas según sus necesidades.

Pero la transferencia en pacientes gemelos presenta algunas características dignas de mencionar. Según Demarest y Winestine (1955) mencionan que en la fase inicial del tratamiento:

- a) Se les dificulta obtener satisfacción de una situación que no sea la relación con la madre o con el gemelo.
- b) Rechazan la liga con el terapeuta porque amenaza el equilibrio con la madre y con el otro gemelo; pero a la vez luchan por catectizarlo sin perder los otros objetos catectizados.
- c) No pueden transferir al terapeuta el rol de madre buena y lo limitan a un rol, ya que le transfieren la relación antigua que tuvieron con la madre.

Kancyper (2000) dice que en la transferencia fraterna se reedita la historia infantil y actual del hermano, por lo cual el analista debe atravesar por el análisis de su propio complejo fraterno. Así el terapeuta deberá reconocer las fantasías inherentes a la fratría pues éstas son reactivadas no sólo en la persona del analista sino también en los otros analizados que, como "hermanitos de análisis" (p. 57) reaniman la dinámica narcisista con sus diversos tipos de dobles.

Ciertamente la transferencia se va a presentar de diversas maneras en cada paciente pero no está por demás saber lo que algunos autores han escrito en base a sus propias experiencias en el trato con gemelos, ya que éstas pueden facilitar el entendimiento de ellos.

La estructura de los mellizos es un tipo de organización interna con representaciones del yo y del objeto, o partes del objeto como iguales entre sí. Una investidura narcisista que resulta de la intolerancia al reconocimiento de las semejanzas y las diferencias. Así en la transferencia el paciente

desea sentir que la analista piensa y siente como ella. De esta manera, el yo trata de convertir al ideal del yo en un doble suyo, así las funciones yóicas se confunden con ideales. Cuando el yo no logra el encuentro consigo mismo, y se da un desencuentro, entonces inviste ese espacio con la presencia de un objeto, al cual se le adjudica el dolor, el malestar, el estado ilusorio de completud (Berenstein, 1984 en Axerold, 1999).

Precisamente como el gemelo ha vivido con un ser semejante a él, le puede costar trabajo aceptar diferencias en los demás, aunque a su vez busca ser diferente a su hermano, pero el estar inmerso en una idea de que son uno, que se parecen tanto como verse en un espejo, puede favorecer que esta situación la transfieran a otros contextos, como es el caso del análisis y de la figura del analista.

Parres (1976) señala que el analista se pone a prueba al aceptar ser la mitad del otro, lo que hace necesario la revisión constante de su transferencia. Chagoya (1976) por su parte afirma que el paciente busca en sus objetos las cualidades que le hacen falta y es a través de la identificación con tales objetos que intenta obtenerlas. O usa defensas contra el deseo de controlar; o bien, proyecta en los objetos aspectos indeseables de su self.

Axerold (1999) explica esta formación de relación con el analista, menciona que cuando un gemelo decide entrar en tratamiento psicoanalítico, si su estilo relacional ha sido la gemelaridad, es posible suponer que transfieran a la relación analítica estos patrones que los han caracterizado. “En la transferencia se verá la escisión, como mecanismo natural que los gemelos viven desde el primer momento de su gestación, así uno que se convirtió en dos, dos que cargan de forma opuesta sus roles” (p. 249).

En el caso de la paciente de este reporte, Alicia, solía hablar constantemente de su gemela, aunque no eran idénticas físicamente ni emocionalmente, porque ambas se habían encargado de ser

diferentes por oposición a la otra, el discurso no existía sin que tuviera o hiciera alusión a su hermana. De manera constante la hacía presente, como si tuviera a las dos juntas, a través de Alicia.

Los gemelos corren el riesgo de presentar un trastorno narcisista de personalidad pues no se han desarrollado más allá del narcisismo inicial. De acuerdo a Kernberg (1974) estos pacientes o el terapeuta presentan ciertos sentimientos como:

- a) Si se rompe la ilusión de grandiosidad puede sentirse hambriento, vacío y solitario.
- b) El analista puede experimentar la sensación de que ha entendido algo, pero sentirse por completo paralizado, como si no pudiera decidir qué decir, cuando intervenir, como si no encontrara las conexiones emocionales entre los diferentes aspectos del material.

Tal vez esta última aseveración pueda ser aplicable en distintos pacientes, pero de acuerdo a mi experiencia, era en Alicia con quien me llegó a suceder con más frecuencia, en varias ocasiones tuve la sensación de no tener claro lo que decía, como si dijera mucho pero no sabía qué hacer con ello o como conectarlo y cuando lo hacía lo rechazaba, como si fuese ella quien no me entendiera. Como dos caminos que encontraron unión con mucha lentitud.

Viñoly (2000) coincide con esto último, ella menciona que en su experiencia con un paciente gemelo, al narrar acontecimientos que dan la sensación de que se están uniendo fragmentos sin sentido, cumplía con la función de controlarla e impedir que irrumpiera en la díada.

Burlingham y Barron (1963 en Chagoya, 1976) recomiendan que el análisis de gemelos idénticos se debe interpretar la hostilidad inconsciente hacia el hermano, lo cual permitirá que cada uno se separe de su imagen en espejo y establezcan nuevas y positivas relaciones.

Claro que tener un hermano o un gemelo no significa que no se puedan establecer relaciones con otras personas, con compañeros de escuela o inclusive sus otros hermanos, lo que se plantea aquí es un escenario cuyo vínculo no ha tenido la separación para permitir otras posibilidades, padres

que los visten igual, que los dejan en el mismo salón, que no generan o que impiden que interactúen con otros niños. Pero si la diferenciación se va realizando y los hermanos la van tomando como tal, no como el extremo del otro, sino como parte de una identidad propia, la posibilidad de ser, de verse y de tener relaciones sanas con otras personas es muy alta.

Fantone y Oliveira Velloso (1991) mencionan que si se dan asociaciones que se refieren al hermano gemelo, se les trata como a una persona con la cual el paciente mantiene una simbiosis. Por lo cual la interpretación se orienta a que el individuo pueda discriminarse e individualizarse, pues se supone que se encuentra indiscriminado de su hermano. Ellos proponen indagar los aspectos transferenciales del paciente que está representado en su hermano, tratándolo de igual manera con que se trataría a cualquier hermano o familiar, sin hacer mucho énfasis en que sea su gemelo.

Para concluir este apartado es importante rescatar que sin importar el tipo de paciente con el que estemos trabajando, más allá de las etiquetas que puedan generarse de acuerdo a sus características, como terapeutas debemos establecer una alianza que permita reconocer y decodificar los mensajes enviados por el paciente para llegar a establecer una relación de confianza, donde exista la empatía, la paciencia y la cautela con éste.

CAPÍTULO 4

METODOLOGÍA DE TRABAJO

Objetivo del trabajo: Realizar el análisis clínico de un caso de una adolescente en proceso de duelo y las repercusiones del mismo en su contexto familiar, escolar y personal.

Participantes: Adolescente de 16 años estudiante de bachillerato que presenta depresión y duelo por pérdida de objeto.

Alicia se quedó atrapada en su niñez debido a la muerte de su padre por lo cual el tiempo está congelado, pero éste continúa y no sabe cómo enfrentarlo. Está en la transición entre seguir siendo niña o aceptar crecer y dejar atrás lo que tenía, lo que era, lo que podía. Es un caso de duelo por la infancia y reelaboración de la misma para poderse ver como adolescente.

El tratamiento inició en octubre de 2007 cuando fue canalizada por su tutora de la escuela y terminó en junio de 2009 al concluirse su ciclo escolar.

Al inicio se realizaron cuatro entrevistas con Alicia, una más de aplicación de técnicas proyectivas, y una última con la madre y casi al final de tratamiento también asistió su hermana a una sesión.

Escenario: La residencia en Psicoterapia para Adolescentes tiene como sede el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) plantel "Sur".

Este plantel cuenta con un Programa de Atención Psicológica Especializada a Estudiantes (PROAPEE) cuya clínica presta sus servicios terapéuticos a los alumnos de la Institución. Pueden asistir aquellos que presenten algún conflicto que les impida un buen desarrollo emocional-académico, los que sean canalizados por algún tutor o los que sean mandados por el departamento jurídico de la escuela.

La clínica posee cuatro cubículos individuales, el tamaño es de 2x2 metros (aproximadamente), tiene buena iluminación, puerta y ventana en la parte superior de la pared. Posee un sillón para el terapeuta, frente a éste, uno más para el paciente y un escritorio para tomar notas.

Afuera de los cubículos hay una sala de espera, una recepcionista y archiveros para colocar los expedientes que quedan resguardados para un posterior acceso del terapeuta.

Procedimiento:

Tras elegir esta sede como parte de mi preparación como terapeuta y siendo éste un nuevo programa en dicha Institución, sólo quedó esperar que se diera a conocer para que los alumnos se acercaran solicitando ayuda terapéutica. Para ello las autoridades correspondientes del CCH Sur se encargaron de hacerle publicidad entre los profesores para detectar alumnos que pudieran necesitar del servicio. También podían solicitarlo voluntariamente.

Para obtener una cita debían solicitarla en la recepción, ahí se les colocaba en lista de espera, en el transcurso de la semana un terapeuta era avisado de un nuevo solicitante y se ponía en contacto con éste último para ofrecerle un horario disponible para recibirlo (a).

Así fue como llegó Alicia. Ella se acercó a solicitar el servicio por sugerencia de una profesora a quien le confesó estar sintiéndose muy triste y sin muchos ánimos de hacer nada desde hacía tiempo. Dijo que su papá había fallecido tiempo atrás y que no sabía cómo enfrentarlo. La profesora le sugirió ir a la clínica que recién se había abierto en la escuela para darle una mejor atención.

Alicia llegó en octubre de 2007, de acuerdo al protocolo establecido de trabajo, debió registrarse y llenar una hoja con algunos datos tales como: nombre, edad, fecha de nacimiento, teléfono, estado civil, motivo de consulta, desde cuando presenta el síntoma, etcétera. Una vez concluida esta parte pasó con la terapeuta asignada, en este caso fui yo.

Cuando entró habían pasado 25 minutos de iniciado su tiempo por lo que la primera entrevista sólo duró 25 minutos. Esto se debió a que estuvo afuera llenando la ficha anteriormente explicada.

Posteriormente se realizaron 3 entrevistas más, una quinta para aplicar los test proyectivos tales como: “Dibujo de la Figura Humana de Karen Machover”, “Test del Dibujo de la Familia”, “Test de Casa, Árbol, Persona”, “Persona bajo la lluvia” (Ver anexos 1 al 7). Finalmente para concluir este período de conocimiento de Alicia realicé una sexta entrevista con su mamá.

En total asistió a 55 sesiones y faltó a 8 en el transcurso de 1 año 8 meses, las sesiones fueron de 50 minutos, una vez por semana. Sólo hubo un cambio de horario: de miércoles (13 horas) a jueves (14 horas) cuando cursaba una materia. En general, asistía puntual y la mayoría de las veces que faltó avisó previamente. Los pagos los hacía a tiempo y las pocas veces que se atrasó se puso al corriente.

Las sesiones terapéuticas tuvieron un enfoque psicodinámico por lo que el *lenguaje* es el único material empleado. Excepto, claro, en las sesiones de test que se usó lápiz y papel.

Durante los dos años de estancia en la residencia, cada semana tuve supervisiones de casos. Supervisaba a Alicia al menos 1 vez a la semana. También comencé mi propio análisis, a la siguiente semana de haber visto a los primeros pacientes, lo que me permitió expresar y analizar mi contratransferencia con Alicia.

Aunado a las clases teóricas, en especial el texto de Freud (1917) “Duelo y melancolía” y las respectivas explicaciones de los maestros me permitieron encontrar una mejor intervención y entendimiento del caso para estructurar la teoría-práctica.

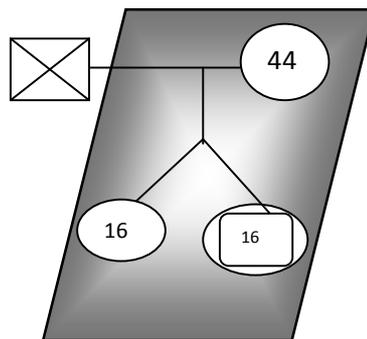
CAPÍTULO 5

HISTORIAS: "LA PERSONAL Y LA FAMILIAR"

HISTORIA PERSONAL

Nombre del paciente: Alicia
Sexo: Femenino
Estado civil: Soltera
Edad: 16 años
Escolaridad: Tercer semestre de bachillerato

Familiograma:



De entrada elegir un alias, no es fácil, pero no quería poner una inicial, o nombre cualquiera que no tuviera relación, así que después de pensarlo mucho, decidí llamarla "Alicia" ya que la asociaba al cuento de Lewis Carroll y a su protagonista y me pareció muy adecuado como seudónimo.

Alicia es una niña encerrada en un cuerpo de una adolescente de 18 años físicamente (cuando llegó conmigo tenía 16); tenía características acordes a su edad pero existía una negativa a crecer por lo que se encontraba atrapada en una etapa de su vida en la que se sentía completa y feliz: la infancia. Pero que dificultaba la aceptación de su actual etapa adolescente.

La primera vez que la vi vestía de rosa, estaba peinada con 2 colitas y accesorios de fantasía, tuve la impresión de estar frente a una niña. Sólo hablaba si yo le hacía preguntas, sin profundizar mucho y terminaba sus frases diciendo: "y cosas así". Por lo que era necesario pedirle que explicara más. Su voz era suave y con tono apenas audible, dejaba su mochila en su regazo y todo el tiempo la abrazaba, mirando hacia el piso. Se veía nerviosa e incómoda.

Alicia es de estatura baja, es delgada, generalmente traía el cabello suelto, el cual es de color oscuro, corto y esponjoso. Es de tez morena apiñonada, nariz respingada, ojos pequeños, labios delgados. En general su apariencia y rostro (sin maquillaje) denotan dulzura. Semejante a una niña angelical y bien portada.

Alicia se caracteriza por ser una buena estudiante, le interesa ser pedagoga y para ello se esfuerza siendo responsable, ordenada y muy preocupada en todo lo relacionado a lo académico. Pero en lo social es insegura y tímida, casi no asiste a fiestas, no le gusta fumar, ni beber, tampoco tiende a hacer amigos. Según ella, "tiene baja autoestima" y esto la hace ser así.

Alicia es una hija planeada y deseada, desde los ultrasonidos sabían que iban a ser dos, así que su mamá ya había planeado los nombres de ellas, sólo que cuando las iban a ir a registrar la madre se sintió mal y no fue. Sólo fue el padre. Por lo que les puso otros nombres diferentes: el de su esposa y el de su madre.

Cuando iba en preprimaria tuvo una enfermedad llamada púrpura, donde se puso morada de la cara y no podía ir a la escuela, le dijeron que las consecuencias podían ser que no creciera mucho y así es, Alicia es de estatura baja. A lo que ella responde: "*prefiero estar así a que hubiera quedado mal de alguna parte de mi cuerpo*". No obstante, la menarca se presentó a los 9 años parece que como consecuencia de la púrpura.

Del kínder recuerda que no le gustaba jugar con muñecas prefería los juegos al aire libre como resorte, escondidas o brincar la cuerda, sin embargo, también era miedosa. Menciona una anécdota

de cuando se subió a la resbaladilla y como no se aventaba la niña que venía atrás de ella la aventó y como consecuencia se fracturó un brazo. Ella cree que fue que porque se desesperó de la tardanza de Alicia.

Asistió a una escuela particular hasta tercer año pero después la cambiaron a una de gobierno porque su hermana reprobó ese año y tuvieron problemas con la escuela al demandarla porque la maestra no le revisaba las tareas. Cuando entró a la nueva escuela se hizo muy seria pues los niños decían muchas groserías y eso no le gustaba, prefirió aislarse. Si los niños la molestaban su hermana la defendía.

En esta época las tablas gimnastas no le gustaban ya que por su estatura siempre le tocaba estar hasta arriba, lo que le generaba miedo a caerse. (Con el tiempo me fui dando cuenta que Alicia presenta un temor constante a equivocarse o a caerse, tal vez como resultado de estos eventos que son tan presentes para ella).

De los cumpleaños, los describe como “*unas megafiestas*” donde cada una tenía su propio pastel e iban sus amigos. Si a una le daban un regalo que Alicia quería su hermana era compartida y se lo cambiaba, o le convidaba de sus dulces, cosa que Alicia no hacía, siendo más envidiosa con sus cosas.

Sin embargo sus quince años, no son el mejor recuerdo pues tenía meses que su papá había fallecido, antes de eso habían visto salones para dicho día, pero con los gastos del sepelio sólo tuvieron una pequeña fiesta y sin su papá.

En cuanto a su ingreso en la secundaria se hizo su deseo realidad: estar en la escolta, ya que en la primaria no pasó el examen, esta vez decidió echarle muchas ganas y sólo pensaba en la escuela. Inclusive cuando le dijeron del fallecimiento de su papá le preocupó que al siguiente día tendría examen.

En cuanto a sus gustos e intereses solía hacer ejercicio, antes de entrar al CCH, practicaba tahitiano, ballet, gimnasia y atletismo, del cual ganó una medalla de bronce.

Le gustaba mucho salir de vacaciones con su familia, gustaban de ir a Cancún o Huatulco, antes de la enfermedad de su padre.

Alicia menciona haber sido muy “noviera” en el kínder y primaria, en la secundaria empezó a ser más tímida, tuvo un novio al que sólo le dijo que sí para no herir sus sentimientos pero no le interesaba. En esta época ya dejó de ser “noviera” le interesaba mantener su promedio. No obstante, cuando su hermana ingresó tenía “mucho pegue” y también problemas con sus compañeras quienes la envidiaban por ello.

Su menarca al iniciarse muy pequeña le daba mucha pena que lo supieran, no se lo dijo a nadie y le molestó mucho cuando una vez su mamá lo platicó con las mamás de sus amigas lo consideraba “algo íntimo”.

Su primer novio “oficial” es el actual, el que su mamá conoce, con el cual lleva 9 meses, al inicio no hablaba mucho de él, sino que hasta que empezó a pasar tiempo que lo fue mencionando como parte de su vida.

No ha iniciado vida sexual, tampoco presenta conductas autoeróticas, no le gusta ver su cuerpo por lo general se viste rápido para no hacerlo, pues siente que no es como quisiera (delgado). No le gusta que los hombres la vean y con su novio pocas veces tiene acercamientos sexuales. De hecho en una ocasión estaban en la sala y se recostaron para ver mejor la televisión. Cuando su mamá se dio cuenta se enojó mucho con ella y le dijo que respetará su casa que no era correcto. A lo que Alicia respondió que sólo estaban viendo la T.V. De cualquier su mamá suele ser precavida y nunca los deja solos en casa.

En general es renuente a hablar del tema, se apena mucho y contesta con oraciones “y cosas así”, en otras simplemente lo evade con un “no sé”. Piensa que el sexo es para después, cuando ya

esté grande, pero si en algún momento tiene su mamá le ha dicho que se lo diga para llevarla al ginecólogo, sin embargo, no le habla del tema con apertura.

Su mamá le ha dicho que si tuviera relaciones sexuales y quedara embarazada, como su prima, entonces la correría de la casa. Por tanto, se truncarían sus metas como terminar la escuela, hacer una carrera profesional y trabajar para tener una mejor posición económica.

Inicialmente había mencionado llevarse y tener muy buenos amigos, tener suerte de estar rodeada de personas que la apoyaban en todo. Sin embargo, posteriores sesiones mencionó que una de sus amigas le da su chamarra para que se la cargue y aunque ello le molesta aun así lo hace. Le pregunté el porqué de su actitud si es algo que no le gusta entonces porque no hace o dice algo al respecto. Responde que le da pena hacer algo.

A la siguiente sesión vuelve a mencionar que no le gusta que sus amigas le den “sapes”, le digan “tonta”, critiquen a su novio, etc. De igual manera expresa sometimiento ante la situación.

Alicia dice que sus amigas quieren ser “las número uno”, sólo les preocupa cómo se ven y llamar la atención, si una hace una cosa al poco tiempo todas hacen lo mismo. Aun cuando no está conforme con esto lo acepta pues le da miedo irse sola y con ellas se va acompañada, sin embargo, se tiene que esperar hasta la hora que ellas quieran irse.

En la escuela ha bajado de calificaciones ya que le cuesta trabajo concentrarse y aunque si estudie se bloquea en el examen, esto le preocupa mucho debido a que tiene beca de PRONABES y si no se apura puede estar en riesgo de perderla. Esta beca le permite apoyar en su familia pues tienen una situación económica precaria y con esto le ayuda a su mamá.

Uno de los temas más hablados durante las sesiones es el escolar, pues gran parte de su interés gira en torno a las calificaciones, a terminar el CCH para entrar a la carrera, estudiar pedagogía, a trabajar y apoyar económicamente a su mamá. Es aquí donde sí avanza el tiempo, incluso vuela, el único tiempo confuso es el presente.

Durante las sesiones me describe como va en cada materia, las que se le dificultan, las tareas que hizo, si se desveló; al finalizar el semestre (a modo de reporte) me dice cuales fueron sus calificaciones, cuantas décimas le faltan para asegurar su pase a C.U., inclusive hizo examen para la pedagógica previniendo no quedarse en C.U, etc. Esto se convirtió en una obsesión, su meta para ser feliz, a lo que le invierte la mayor parte de sus energías y esfuerzo.

Para ella el realizarse como profesionista y trabajar es su mayor motivación, aunado al deseo de destacar en su familia y ser reconocida. Quiere demostrar que sí puede y que le hagan halagos y que sea de ella de quien se hable positivamente.

HISTORIA FAMILIAR

Inicialmente la razón por la que llega a solicitar consulta se debió a que se sentía triste por el fallecimiento de su padre. Esta sensación la tenía desde tiempo atrás pero no la manifestaba para no preocupar a su mamá. Pero al verla triste la cuestionó y se ocupó en llevarla a una terapia de constelaciones. También asistieron a terapia familiar con un psiquiatra. A la par llegó conmigo, por sugerencia de una profesora que le habló del nuevo Programa de Atención abierto en el CCH.

A constelaciones fue las 10 sesiones sugeridas, pero dejó de ir porque no era posible estar pagando todo. Además no le gustó porque no era individual y le daba pena expresarse en público. Con el psiquiatra las dieron de alta después de 1 año 3 meses.

El proceso terapéutico, conmigo, concluyó después de 55 sesiones cuando dejó de asistir al CCH y estaba próxima a iniciar la licenciatura.

El siguiente es un breve bosquejo de los personajes más relevantes alrededor de la historia de la paciente.

Madre: Tiene 44 años, actualmente no trabaja y la manutención corre a cargo de la pensión dada por el fallecimiento del padre. Tiene una pareja desde hace un año. Es una madre responsable

que está pendiente de sus hijas. Es amorosa, aprensiva y poco flexible con permisos, en especial si son nocturnos.

Hermana: (Liliana) Actualmente estudia cultura de belleza ya que no terminó la preparatoria, tiene un novio (Toño) que generalmente tiene mala relación con su mamá y en general con Alicia. Es prácticamente el alter ego de Alicia ya que es sociable, rebelde, coqueta, mala estudiante, alocada e impulsiva.

Hugo: Novio de Alicia, se conocieron en la primaria después se perdieron durante un tiempo la pista hasta que un día él la llamó, se vieron e hicieron "click", poco después iniciaron su noviazgo.

Toño: Novio de Liliana, han sido novios desde la secundaria, han terminado varias veces pero han regresado. La madre de Alicia no está de acuerdo en esta relación y esto genera que se vean escondidas.

Alicia vive con su mamá y su hermana (gemela bivitelina). Su padre falleció de cáncer cuando ella tenía 14 años. Parece que es en esa época donde ella quedó atrapada.

Sus padres se conocieron cuando trabajaban juntos, ella era secretaria de él. Empezaron a salir después de que él le insistió mucho tiempo y ella accedió. Tiempo después se casaron y luego se embarazó. Fue así como llegaron sus dos hijas.

Desde pequeña Alicia fue más apegada a su mamá y Liliana a su papá. Cada vez que salían cada uno tomaba de la mano a una hija respectivamente, por lo que la convivencia y las formas de ser se moldearon como ese padre en particular. Es decir, que Alicia tiene el carácter similar al de su mamá y Liliana al de su papá. Por ejemplo: Liliana es más atrevida para hacer cosas aunque tengan un riesgo y Alicia planea mucho las cosas que va a hacer.

A su hermana y a ella las vestían igual cuando niñas y si fuera por ella no tendría problema en seguirlo haciendo pero a su hermana no le gusta.

Alicia describe a Liliana como “mega bonita”, sociable y buena onda. Esto me llamó mucho la atención y así se lo manifesté pues considerando que son gemelas deben parecerse mucho. Ella dice que no, Liliana es blanca y Alicia es morena y desde niñas le hacían notar esta diferencia los demás. Además que su hermana tiene mucho pegue y muchos amigos.

Alicia manifiesta que la relación entre ellas es distante y se han ido separando desde que empezó Liliana a andar con Toño pues tiene desconfianza que Alicia se lo comente a su mamá.

El fallecimiento del padre:

Parece que estar en la escolta, entrar al CCH y no descuidar la escuela la habían mantenido muy entretenida, o sólo se concentró lo suficiente para evadir y no querer dar cuenta de lo sucedido. Al concluir el primer año del CCH vino la tristeza, el duelo aplazado. Comenzó a bajar calificaciones, a no poder dormir, a llorar todo el tiempo y a no tener ánimo de nada, extrañaba a su papá. La llevaron al Instituto Nacional de Psiquiatría, donde le diagnosticaron depresión y le recetaron antidepresivos y medicamentos para poder dormir.

Entonces dio cuenta que su familia (conformada por cuatro personas), que era una muy unida y se llevaban bien, ya no era la misma. La buena situación económica cambió; ese papá que viajaba mucho y que siempre encontraba la manera de regresar y pasar tiempo con su familia, ya no regresó. En varias sesiones mencionó: *“Desearía que estuviera de viaje y que regresará para decirle que es el mejor papá del mundo, lo acariciara y le diera muchos besitos”*. *“No aceptó que ya no esté, creo que está de viaje y va a regresar”*

La pérdida de su papá comenzó un día del padre cuando se sintió mal y lo llevaron al hospital, le diagnosticaron cáncer y poco a poco fue empeorando hasta que dejó de trabajar, los ingresos no fueron suficientes por la compra de medicamentos y la economía disminuyó. Aproximadamente estuvo un año enfermo hasta que lo hospitalizaron y es ahí donde muere.

Tiempo después del fallecimiento empezaron a darse los cambios, entre éstos, las peleas constantes entre su mamá y hermana. A lo que Alicia pensaba que si su papá estuviera eso no estaría sucediendo, él sabría qué hacer y pondría orden entre ellas.

La madre:

La madre desde que se casó dejó de trabajar y se dedicó al cuidado de sus hijas y del hogar. Cuando su esposo enfermó ella también cuidó de él. Es cuando muere y la pensión se retrasa en darse que ella tiene que buscar trabajo y mantener a sus hijas. La madre menciona: *“Fue una época difícil en cuanto a muertes pues primero falleció mi suegra, luego mi papá y finalmente mi esposo”*.

La relación de Alicia con su mamá es buena, son muy unidas y a diferencia de su hermana, ellas no tienen problemas, ella es obediente, es la consentida, cumple y va bien en la escuela y esto le permite tener permiso para ver a su novio, además su mamá lo conoce y no le genera problemas su existencia. A ella la llevan todos los días a la escuela, a quien le dan permisos porque cumple con la hora de llegada y avisar donde está. (Todo esto a diferencia de su hermana, que es lo contrario).

El único conflicto es que su mamá tenga novio pues la hace sentirse celosa y temerosa de perderla.

Salvo por este hecho podría decirse que hay unidad entre ellas, pues aunque su hermana existe, no se compara con el vínculo que existe entre ellas, en cierta manera el vacío por la muerte de su padre se “compensó” con las atenciones de la madre a ella, pero Alicia se sintió amenazada con la llegada del doctor.

La hermana:

Describe la relación con su hermana como distante, antes era buena pero desde que empezó a andar con Toño dejó de serlo. No está de acuerdo con ese novio ya que Liliana, con tal de estar con

él, hace lo imposible sin importarle que le desobedezca a su mamá, además todo el día habla por celular e incluso lleva varias materias reprobadas por no estar en lo que debe.

Al respecto de Toño y de los eventos que han generado que Alicia esté en desacuerdo se debe a que en una ocasión se había peleado con él y por irse corriendo un coche la aventó en el periférico y terminó en el hospital. Desde entonces les prohibieron verse. Motivo por el cual se ven a escondidas, Liliana inventa pretextos para llegar tarde o ir a la papelería y encontrarlo. Alicia cree que su hermana sufre por él pues a veces la ve llorar o pelearse y piensa que es porque él no la trata bien.

Liliana desconfía de Alicia, dice que si le cuenta algo se lo va a decir a su mamá, a lo que Alicia responde que ella no dice nada, que su mamá sola se da cuenta de las cosas. Pero esta desconfianza las ha tenido más alejadas.

En sesiones se ha mostrado en disyuntiva de sí decirle cosas o no a su mamá porque en las noches su hermana se escapa, se salta la barda y se va. Luego ya regresa muy tarde. A veces Alicia le ha ayudado a saltarse pero esto fue a partir de que se diera cuenta porque ya desde lo antes lo hacía y le platicaba que se iba a los antros o con su novio. Ella siente que puede ser peligroso y le puede pasar algo malo, su novio le aconseja que se lo diga a su mamá ya que si le sucede algo va a ser responsable.

Otro punto importante son los celos y envidia por parte de Alicia hacia su hermana a la que describe como "*megabonita*", con mucho pegue, sociable y muy desinhibida. Mientras que ella es fea, antisociable y tímida. Inclusive desde el color de piel son distintas pues Alicia es morena y su hermana blanca. Y aunque ella misma dice que no le gusta que las comparen porque cada una es diferente, ella lo hace constantemente.

Dice que Liliana llama mucho la atención y es más segura de hacer cosas. Por ello siente miedo que su novio prefiera a su hermana y describió que, a veces, cuando Hugo la visita toma más en

cuenta a Liliana, entonces prefiere dejarlos solos e irse a su cuarto y ponerse a llorar. Por ejemplo: *“Si él está conmigo y de repente mi hermana prende la compu él va a ver que está viendo y a mí me deja de abrazar, yo no me acerco porque mi hermana me dice soy metiche. Creo que ellos tienen más cosas en común, como que les gusta el reggaetón y cosas así”*.

Manifiesta miedo a que su novio prefiera a su hermana por lo que no siente segura de él. Esto ya le ha pasado antes cuando ella tenía pretendientes siempre terminaban viendo a Liliana.

Al parecer estas diferencias que describe Alicia están potenciadas porque cuando era pequeña sus tías le decían “negra” y ella se ponía talco para ser blanca, como el color de piel de su mamá, porque el de ella es moreno (como el de su papá). En la primaria por ejemplo, le decían Pinocho por la forma de su nariz. Ella siente que de tantas veces que se lo dijeron le bajaron la autoestima.

La muerte de su padre parece haber afectado más a Liliana pues es muy rebelde, ella estuvo deprimida y en tratamiento psiquiátrico primero, no va bien en la escuela y hasta tuvo un intento de suicidio porque lo extrañaba. Alicia menciona: *“Mi hermana se llevaba mejor con mi papá, de hecho a veces se levantaba temprano para irse a trabajar con él y yo me quedaba con mi mamá. Así fue desde niñas cada uno jalaba con una de nosotras”*.

Su madre y hermana:

Las peleas entre Liliana y su mamá son constantes, en una de éstas, Laura se fue corriendo al segundo piso y se quiso aventar de la ventana, su mamá llegó para detenerla pero la pelea se intensificó y se golpearon mutuamente, Alicia sólo fue espectadora. Ella se siente en medio de las dos, pues por un lado su hermana desconfía de ella y por el otro ve que su mamá está preocupada y sin saber qué hacer con su hermana. Quisiera ayudar pero no sabe cómo, sin que quede mal con alguna.

En una sesión de terapia familiar Liliana dice que se quería ir para E.U porque ya no soporta estar con su mamá. Días antes su mamá le había encontrado unos condones y unas pastillas anticonceptivas y según Liliana eran de una amiga que se las dio a guardar. Alicia opina que se lo debió de haber dicho antes a su mamá para que ella no pensara mal, pero así es su hermana, no les cuenta nada.

Alicia parece estar afectada por la dinámica entre su hermana y su madre, en cierta manera le toca estar en medio de la situación. No obstante cuando narra la conflictiva entre ellas, sus argumentos están más de lado de los de la madre, incluso repetidos, como si juzgara la actitud y forma de ser de su hermana. Esto aunado a que la ve como una rival, pero no sólo en el miedo de que le quite a su novio, sino también a su mamá, por lo que ser la hija modelo le genera ganancias, las cuales pueden estar compensando la falta, que cree tener, en belleza y sociabilidad

El doctor: El novio de su mamá es doctor, lo conoció cuando llevaron a Liliana al hospital porque un coche la lastimó. Al inicio la relación era esporádica, se veían poco y continuamente la dejaba plantada por sus compromisos, con el tiempo se fue estrechando y han pensado en vivir juntos.

Alicia manifiesta que la idea de que alguien más viva en su casa le molesta profundamente, el sólo hecho de pensar que va a dormir en la cama que era de su papá y que habrá un hombre en casa lo siente como una traición. Siente que es poco el tiempo (4 años) que ha pasado desde que su papá murió como para que haya alguien más ocupando su lugar.

Los celos aparecían constantemente en las sesiones, su explicación era que la obligan a compartir a su mamá y no quiere, aunque entiende que su mamá tiene derecho a tener pareja y ser feliz, sin embargo, desearía que fuera cuando ella ya esté grande y se haya casado, porque ahora es muy pronto.

Su malestar de la existencia de ese novio se fue tornando más intenso, empezó a estar muy pendiente de cuando el doctor iba a su casa; cuando veía arrugas en la cama sabía que estuvo ahí, entonces abría la ventana porque percibía aroma de hombre y si le preguntaba a su mamá y ella no lo confesaba, la veía como mentirosa. Entonces decía que su mamá sí le pedía explicaciones pero cuando Alicia lo hacía no recibía lo mismo.

CAPÍTULO 6

RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados de las pruebas proyectivas, objetivos psicoterapéuticos y la intervención psicoterapéutica.

Pruebas proyectivas

Después de cuatro entrevistas, en la quinta, le aplique las siguientes pruebas.

- ψ Dibujo de la figura humana de Karen Machover
- ψ Test House, Tree, Person
- ψ Test del dibujo de la familia
- ψ Test persona bajo la lluvia

Todos los dibujos podrían ser considerados “infantiles” por lo que no tardó más de 10 minutos en hacerlos e inventarles su historia.

ψ Dibujo de la figura humana de K. Machover (Ver anexo 1 y 2)

Primero dibuja a la mujer y después al varón a lo que puede decirse que hay una identificación adecuada con su sexo. Ambos dibujos están colocados en la parte superior de la hoja y son de tamaño pequeño. Lo que refleja la baja autoestima (que ella misma menciona) y una tendencia a la fantasía.

La figura de la mujer, es una niña que aparenta tener seis años, lo que le da un aspecto regresivo e inmaduro visto en el dibujo de palitos y en la omisión de cuello. Tiene una gran sonrisa que puede ser indicador de querer dar una buena imagen. Las manos en forma de guante, puede, sugerir agresión reprimida o un signo de evasión. Los pies particularmente grandes tienen relación con la falta de seguridad personal en su ambiente.

La figura del hombre, es también un niño de pocos años, de menor tamaño en relación a la mujer y más centrado en la hoja, lo que puede reflejar una imagen más equilibrada del hombre, a diferencia de la mujer cuya orientación es más hacia la emotividad y/o timidez.

Historias:

(Mujer) *“Mi vida que llevo es muy triste ya que mi papá se fue al cielo, siento que mi novio prefiere a mi hermana que a mí, me siento una porquería, a veces disimulo que estoy triste para no preocupar a nadie en especial a mi mamá”.*

(Hombre) *“Él es un niño muy lindo, guapo a todo el mundo le cae bien, tiene problemas como cualquier ser humano pero él sabe que para todo hay solución y ama la vida”.*

Su historia es un claro reflejo de lo que ya había mencionado en las entrevistas acerca del cómo se siente y cómo se vive, menciona la preferencia que cree que su novio tiene por su hermana que precisamente antes de dibujar lo había mencionado.

La historia que le hace al hombre es la contraparte de la mujer, pues al varón le da mejores atributos y la capacidad de resolver problemas y de amar la vida, mientras que como mujer no lo hace. Parece que refleja el ideal que desearía alcanzar.

ψ **Test de HTP** (Ver anexo 3, 4 y 5)

Casa: Nuevamente el emplazamiento es arriba corroborando el pensamiento fantástico del que se observa en Machover. Es una casa muy pequeña, destaca la puerta que es menor en proporción con las ventanas las cuales tienen barrotes en medio, lo que puede sugerir dificultad para establecer contacto con su medio ambiente, tal vez timidez y temor a las relaciones interpersonales.

Árbol: Es de mayor tamaño en relación con la casa, lo interpreto como lo relacionado con el padre, al que ve grande y fructífero. Tiene dos flores a los lados que pueden significar las dos hijas, aunque una está más cerca que la otra.

Persona: Es una mujer con características infantiles muy similar a la que dibujó en Machover, pero aquí, le da la intención de ser una señora (de acuerdo a la historia) sin embargo, el dibujo no lo refleja.

El emplazamiento es distinto, al de Machover, pues en esta ocasión usó la hoja en forma horizontal y la orientación está más centrada, posiblemente queriéndole dar toque más adulto, no obstante, prácticamente es igual al primero.

Historia: *“Tengo unas hijas maravillosas a las que daría la vida por ellas, yo sé que si algo les pasa me volvería loca si me falta alguna de ellas, las amo como no tienen idea”.*

Aun cuando el dibujo mantiene el estilo infantil refleja a una señora, su mamá, la cual está preocupada de que falte alguna de sus hijas. Parece que la preocupación tiene su base en el accidente de su hermana cuando el coche la aventó en el periférico. Tal vez la idea de locura se deba a que ya no sería capaz de soportar una segunda pérdida.

ψ **Test del dibujo de la familia** (Ver anexo 6)

Al cuestionarle quienes eran los integrantes de esa familia mencionó que eran los de ella y dijo quien era quien.

Primero dibuja a la madre, después a ella, su hermana y su papá. Ella se dibuja más pequeña que su hermana y más cercana a su madre. Esto puede atribuirse a la forma en cómo ve a su hermana, más bonita, más sociable, mejor que ella.

Al colocarse más cerca de su mamá ejemplifica la relación que hay entre ellas, la cual es más cercana. Al igual que su hermana está más cerca de su papá como solía ser cuando vivía, ellos más unidos.

Al padre le coloca una aureola, tiene un tamaño mayor al resto de la familia, lo que puede considerarse como la importancia que para ella tiene.

El dibujo de la madre y de ella, son muy parecidos a los de HTP y Machover, lo que denota constancia en la percepción que tiene de las personas y la forma en cómo las identifica.

Todos los sujetos están acordes a sus características por lo que puede decirse que hay un principio de realidad, incluyendo la aceptación de la muerte del padre aunque no entienda la razón de esto.

Historia: *“Es una familia muy unida que a sus hijas les han enseñado cosas extraordinarias, tales como tener un buen comportamiento, valorar las cosas, confiar en su familia, pero su papá se fue al cielo y nadie ha encontrado la razón de ¿Por qué?. Se fue, mi papá nos convirtió en una familia súper unida, mi mamá es lo mejor que pude tener y a mi hermana la quiero muchísimo. A mis papas los amo y los adoro”.*

La historia relata una familia ideal, prácticamente perfecta, unida, llena de amor y de valores, todo estaría bien, exceptuando por la muerte de su papá, la cual vino a limitar esa perfección.

ψ **Test de persona bajo la lluvia** (Ver anexo 7)

El dibujo está emplazado en la parte superior de la hoja, rectificando esta tendencia a la fantasía. La figura es pequeña, que reafirma lo que se ha estado viendo en todos los dibujos, una baja autoestima de la paciente. El dibujo es regresivo, con pies grandes en proporción al resto del cuerpo que como ya mencione tendría que ver con la seguridad personal al "caminar" en su ambiente, el cual se le dificulta.

Los labios tienen un énfasis pues la línea es más gruesa y está remarcada siendo este esfuerzo por ganar aprobación que sólo confirma lo que ella misma mencionó en su entrevista.

Se observa la omisión de cuello que además de reflejar un factor de inmadurez, puede haber una falla en la *coordinación de* impulsos, mostrándose una conducta exagerada cuando hay un enojo o frustración. Es decir, hay una reacción más que pensamiento.

El dibujo tiene lluvia abundante, incluso más grande que el dibujo, es decir, ve a su entorno o a sus problemas muy grandes, por arriba de ella, y a su vez, ella se ve muy pequeña frente a estos.

Al no tener un paraguas existe una inadecuación a su ambiente o una dificultad para enfrentarse a los problemas, puede no poseer los recursos para defenderse de aquello que la apabulla.

Historia: *“Es una niña pobre que no tiene para cubrirse de la lluvia, y querría que alguien le regalara algo para que se cobije”*.

La historia denota a un ser carente (podría interpretarse en forma económica o en forma emocional) cuyas dificultades pueden más que ella y que desea que alguien le ayude, que le provea los recursos que ella carece.

Interpretación general

Alicia está ajustada al tiempo y espacio que corresponde, su discurso es lógico y coherente. Tiene un buen contacto con la realidad, sin embargo, es muy fantasiosa, lo que puede repercutir en que no afronte los problemas o que espere a que se resuelvan mágicamente, parecido a cuando era niña, cuando no habían problemas o con imaginarse otras cosas podía evadir que existieran. Por ello se mantiene intentando ser y verse como niña.

Alicia manifiesta sentirse “una porquería”, se siente menos que su hermana, a quien la ve mejor y por ello piensa que su novio la prefiere, todo ello le genera tristeza y baja autoestima. No obstante, ella compensa esa minusvalía tratando de ser una buena hija y obedecer a su mamá con la cual existe una buena relación y sustenta esos recursos que ella cree carecer.

En lo académico posee recursos, le gusta la escuela y tiene expectativas de superación, por lo que gran parte de su interés tiene relación con este tema. Aunque en ocasiones puede no rendir al máximo por la invasión de sus emociones, ya sean de angustia, de tristeza, de no sentirse capaz.

Objetivos psicoterapéuticos

La pérdida del padre desencadenó un desequilibrio en la dinámica familiar y para Alicia. La imagen que ella tenía de una familia unida y perfecta se vio coartada en el momento en que uno de los integrantes falta, quien además es el sostén familiar y su ideal a seguir, lo que provoca una desestructura en la dinámica tanto familiar como personal.

Esta pérdida repercute directamente en la autoestima de la paciente, en su negación a crecer, en su deseo de querer ayudarlo económicamente a su mamá, pero a la vez sentirse incapaz de hacerlo y reforzando su baja autoestima, generándose una próxima meta: la superación profesional como forma de éxito, de ser feliz y de ser mejor.

- ψ Desarrollar el lenguaje con mayor fluidez.
- ψ Sobrellevar la muerte del padre.
- ψ Asimilar la nueva dinámica familiar.
- ψ Facilitar el proceso psicológico de cambio de la infancia a la adolescencia
- ψ Manifestar sentimientos considerados como “negativos” y disminuir la culpa al aceptarlos.
- ψ Integrar apariencia positiva y negativa en una sola persona.
- ψ Generar una diferenciación positiva entre su hermana gemela y ella.
- ψ Flexibilizar el superyó y la formación de ideales como más alcanzables y menos punitivos.
- ψ Trabajar en los celos y aceptación de la nueva pareja de la madre.
- ψ Reconocer logros como parte de un esfuerzo y no sólo fracasos.

Proceso e intervención terapéutica

Alicia llegó poco antes de salir de vacaciones de navidad, por lo que sólo se hicieron las entrevistas de conocimiento y aplicaron las pruebas psicológicas. De esta información preliminar establecí mis primeras reflexiones. La mayoría de esta información ya la especifique en la historia clínica por lo que evitaré repetirla y me concentraré en puntos adicionales.

Entrevistas 1-5 (Del 07/nov/07 al 28/nov/07)

Alicia habló que asiste a terapia de constelaciones, la psicóloga que la atiende le dijo que le daba miedo crecer. Le pregunté a qué se refería y me dijo: *“Por ejemplo mi cuarto está pintado de rosita y tiene estrellitas en el techo y siempre me visto cómo si fuera niña”*.

En la entrevista siguiente le pregunté cómo se había sentido en esos días y respondió que mal por el día de muertos porque recordaba mucho a su papá. Tenía los ojos llorosos diciendo que el lunes había sido su cumpleaños y que se había sentido triste porque su papá no estuvo.

Además habían estado pasando muchas cosas, por ejemplo, que su prima que está embarazada tuvo complicaciones y estuvo en el hospital. Pero días antes dijo que había sido su baby shower pero que ella no había querido asistir porque no se sentía bien y que había preferido quedarse. Además expresó: *“¿Cómo es posible que este embarazada otra vez? Si ya tiene un hijo de un chavo y este es de otro y ninguno está con ella; ¿Cómo es que piensa mantenerlos sino trabaja?”*.

A continuación mencionó a su hermana y la relación que lleva con su novio en la que no está de acuerdo, porque su hermana sufre por él y que su actitud con su mamá es muy rebelde porque la desobedece por irse con su novio.

Indagué más acerca de su mamá: *“Trabaja los lunes, jueves y viernes en una escuelita, es ayudante de mi tía que es maestra, creo que le ayuda a calificar. Los días que no trabaja se queda a*

cuidar a mi primita. Y se lleva mejor conmigo que con mi hermana, creo que soy su consentida porque yo si le obedezco”.

Sobre sus gustos e intereses mencionó que no le gusta fumar ni beber y no le ve el caso de hacerlo, le gusta que los demás la reconozcan pero en lo bueno y que se expresen de ella positivamente. No le gusta que sus compañeros digan que es fresa, por cómo se viste, porque no es así, sólo le gusta verse bien.

Reconoce que le importa lo que digan de ella, en lo relacionado a lo físico, aunque últimamente piensa que eso no es tan importante y ya ha dejado de arreglarse pues quien la quiere lo va a ser tal y como es. Pero a la vez menciona *“me gusta que piensen todo lo lindo de mí”.*

Para la cuarta entrevista mencionó a su novio, del que no había hablado, pues sólo se había concentrado en lo referente a su papá. Dijo que cuando él va a verla, siente que toma más en cuenta a su hermana que a ella por lo que prefiere dejarlos solos *“él prefiere estar con ella, se supone que él viene a verme a mí”.*

Su novio le ha dicho que sus amigos (de él) le dicen que ella es poca cosa para él. Esto no se lo dice a nadie, ni a su mamá, pero ella le ha dicho que una vez soñó (y su mamá sueña cosas que se cumplen) que no se va a quedar con él y va a llegar un hombre que la trate como reina.

Análisis de las primeras 5 entrevistas

Mi contratransferencia fue al tener a una niña enfrente, su actitud, su vestimenta, su arreglo, todo en ella, crea una imagen de alguien pequeña. Inclusive ella misma dice que ya antes le habían dicho que le daba miedo crecer y cuando lo dice esboza una sonrisa como sintiéndose atrapada pero no por eso lo va a cambiar.

Por esa época se presentaron dos ocasiones de importancia para ella, día de muertos y su cumpleaños, que dieron motivo para entristecerla y ponerla nostálgica. Aquí me surgió una duda si su papá había fallecido dos y medio atrás ¿Por qué hasta ahora comenzó a sentirse mal? ¿Qué sucedió con ella antes? Más adelante encontré las respuestas.

Otro evento sucedido fue la complicación del bebé de su prima, en el cual percibí culpa por lo que había dicho antes, más que preocupación, pero aun no era momento de señalarlo.

Observé que juzga mucho a su hermana, el discurso es más parecido al de una mamá que al de una igual, le es fácil señalar lo que ve mal afuera, lo que no es “correcto”, lo que sí debería hacerse. Como ella que se porta bien y es obediente. Por tanto puede ser reconocida y vista como alguien que hace bien las cosas, que es buena hija. Sin embargo, lo anterior se aplica no sólo en casa, sino también con los amigos y en la escuela. Aunque de momento trata de convencerse que eso no es tan importante al poco rato lo vuelve a retomar.

Cuando mencionó a su novio, más que hablar de él, lo hizo relacionándolo con su hermana y dejó ver el malestar que le provoca que él la prefiera a ella. Inmediatamente menciona lo que le han dicho sus amigos que no es suficiente para él. Por lo que la reacción de Alicia, a través de un sueño, es que no se va a quedar con él, que llegará otra persona que la trató mejor. La pregunta es ¿Por qué sigue con él, si parece que quien no es suficiente, es él?

Aunque existe el deseo de tener a alguien más, parece que se conforma con él, como si no pudiera o no tuviera opción de hacerlo, como si no se valorará lo suficiente para ser capaz de tener a otra persona. Tal vez sea, por lo ella misma dijo en su motivo de consulta: “Baja autoestima”.

Cabe destacar que Alicia no habla mucho, generalmente cuando habla dice las cosas pero ya no profundiza más termina con un “y cosas así”, que equivale a decir “etcétera” por lo que en ocasiones suelo decirle que me explique más, lo hace pero vuelve a terminar la oración y con un “y

cosas así". A esto le cuestioné sino me tenía confianza o los temas se le dificultaban en abordarlos. Sólo sonrió.

Entrevista con la madre (9/ene/08)

Alicia llegó 10 minutos después de iniciada la sesión, se veía alegre y acelerada, la noté de muy buen ánimo así que le pregunté cómo le había ido en las vacaciones y me dijo que bien, que se había ido a Cuernavaca en año nuevo y sentía bien.

Mencionó que su mamá la había acompañado a la sesión y estaba esperándola en el estacionamiento, le dije que me parecía que hubiese sido una buena oportunidad para hablar con ella. Pensando en que estábamos en la etapa de las entrevistas y que en algún momento sugeriría una con su mamá aproveché el que había ido a dejarla para recabar información adicional. Sin embargo, al no estar no planeada tampoco tenía una guía de qué preguntar.

Alicia fue por su mamá y se dio la entrevista.

Su mamá describió a Alicia como muy obsesiva, ordenada, buena estudiante, aplicada en la escuela, reservada y apapachadora. Alicia quisiera que su hermana fuera igual de expresiva con sus afectos. Observa que tiene vocación para tratar con niños porque cuando va al jardín de niños donde ella trabaja se relaciona bien con ellos.

Existe una buena relación entre las hermanas aunque la otra es más rebelde. Liliana también estuvo deprimida y una vez que lo fue superando, empezó Alicia a deprimirse, *"han sido dos años y medio difíciles para las tres con la muerte de mi esposo"*.

La madre describe que ella también ha estado triste y aunque se le ha dificultado mucho la situación sabe que debe seguir adelante por sus hijas que están vivas y necesitan de ella.

Era una familia muy unida y aunque el esposo viajaba mucho siempre encontraba la manera de regresar el fin de semana para pasarlo con ellas. Su esposo tenía 2 hermanos pero todos están regados por E.U., a diferencia de la familia de ella, que es muy unida, él aprendió esto y de igual manera se vinculó con sus hijas y con ella.

Análisis de la entrevista:

Percibí que cuando describía a su hija se sentía orgullosa de sus cualidades e inevitablemente surgió la comparación con su hermana y su rebeldía la cual trató de minimizar diciendo que existe buena relación entre ellas.

Me respondí al porqué Alicia aplazó su duelo, pues primero era necesario que su hermana y mamá se estabilizaran y entonces ella pudo expresar su propia tristeza.

La mamá mencionó que sus hijas necesitan de ella, que fue muy parecido al discurso que Alicia usó en la historia de la persona del HTP, lo que me hizo pensar que introyecta con facilidad las palabras de su mamá.

Advertí un notable parecido físico entre ellas, aunque cómo después Alicia menciona el color de piel las diferencia. La madre es joven o representa menor edad de la que tiene, se arregla bien y llevaba ropa juvenil.

Acto 1: “ El rompecabezas se rompió, le falta una pieza”.

Alicia sigue extrañando, pensando en su padre y sintiendo un hueco, que algo le hace falta lo describió *“como un vacío, como si el rompecabezas no estuviera completo”*. Porque para ella la familia se conforma por un papá, una mamá e hijos y siente que le hace falta un integrante, pero el que ella ya tenía, no uno nuevo. (Refiriéndose al nuevo novio de su mamá).

Alicia esta triste de que su papá no esté con ellas porque desde que él murió todo ha cambiado, ellas mismas han cambiado, la familia ya no es la de antes, ahora su hermana se quiere ir de la casa, su hermana y mamá se peleaban por todo, sin que haya alguien que las pueda detener, la situación económica en casa es crítica y ya no salen de vacaciones, su mamá está llena de miedo que no las deja ir a fiestas, no hay nadie que la ayudará a hacer su tarea o le explique cuando ella no entiende, sus calificaciones han bajado, su hermana ha reprobado muchas materias, nada es igual. Ahora ya no se siente feliz.

En especial, cuando las cosas no marchan bien siente que extraña a su papá y se pregunta por qué no está, pues si él estuviera lo controlaría todo. Aunque trata de disimular frente a los demás por dentro está muriendo.

Alicia manifiesta: *"Por algo pasan las cosas, todavía no entiendo porque se murió mi papá pero supongo que fue por algo, tal vez para que yo me hiciera más independiente. Quisiera que alguien me dijera porque se murió, o sea sí entiendo que fue por el cáncer, pero por qué, a lo mejor, tenía que aprender a ser más un poco más independiente. Porque soy dependiente, yo todavía me considero una niña, no una adolescente, no sé si fue por eso que se fue, para ser más independiente. Yo veía que él luchaba contra el cáncer pero no lo venció, siento que yo pude haber hecho más por él".*

Le preguntó: ¿Qué más pudiste haber hecho? *"Hacer algo significativo, pero siento que no hice nada, hubiera querido decirle que lo quería, demostrarle más sentimientos, sólo le escribí una carta cuando estaba en el hospital de recupérate pronto y ya queremos que estés con nosotras pero no le puse mis sentimientos, hubiera querido ponerle más cosas, que lo quería, que era lo mejor que tenía, darle las gracias por todo lo que hacía por nosotras, por todo, pero no hice nada, me daba pena demostrar lo que sentía".*

Avances:

Alicia está convencida de que a partir de la muerte de su papá comenzó a cambiar todo, como si al faltar una pieza entonces dejara de estar completa, no sólo ella sino la familia y su ideal de ésta. La pérdida de esta figura paterna, de ese hombre y lo que él le significaba: una base y solidez de la estructura. Vino a quebrantar la armonía familiar y a romper la propia seguridad y bienestar que ella poseía.

Es así como sesión tras sesión menciona estar triste, haber llorado, haberlo recordado por tal o cual fecha que la remite a los recuerdos. Todo esto sólo genera una añoranza de esos buenos momentos, que ahora se han cristalizado como los máximos que pudo haber tenido, orillándola a un aguerrido estancamiento de seguir, al menos físicamente, siendo niña y por tanto dependiente.

Ya lo dice Freud (1917) se sabe a quién perdió pero no lo que perdió en él. Así Alicia cuestiona el por qué de su muerte y piensa que es para que ella fuese más independiente pero está lejos de ser así, muy al contrario parece que se permite una mayor dependencia a su mamá. Inclusive se observa un dejo de culpa de que pudo haber hecho más.

Freud (1917) también menciona que es a través de un gran gasto de energía y poco a poco que se puede ir desprendiendo la libido de ese objeto pues cada uno de los recuerdos y cada una de las expectativas continúan en lo psíquico.

Una vez cumplido el trabajo del duelo el yo se vuelve otra vez libre y desinhibido. Aun no estoy muy segura que Alicia haya llegado a este punto, pues si bien, es cierto que con el tiempo disminuyeron las veces que los mencionaba, esporádicamente lo llegó a mencionar con un dejo de tristeza.

Al respecto el cambio más notorio durante los primeros meses, que prácticamente giraron alrededor de su papá, fue que empezó a hablar más fluido, dejó de ser necesario que continuamente

yo la estuviera cuestionando para que ella misma tomara la iniciativa o disminuyera los lapsos de silencio entre un tema y otro.

Acto 2: “ ¡Me están quitando a mi mamá!”

Su mamá inició una nueva relación con un doctor, al año del fallecimiento de su esposo, al que conoció cuando su hermana se aventó a un coche. Alicia ve feliz a su mamá pero siente feo cuando su mamá se queda plantada porque él está muy ocupado y continuamente le cancele las citas.

Tiempo después cuando la relación pareció mejorar Alicia anunció que el doctor se iba a ir a vivir a su casa. Era poco tiempo el que había pasado desde que su papá falleció como para que haya alguien más y cree que en cuanto más tiempo pase entonces ya será suficiente para poder verla con otro hombre porque ahorita siente que es como si traicionará a su papá. Aunque se da cuenta que así como a ella le gusta tener un novio que la apoye y demuestre cariño, entiende que su mamá se pueda sentir sola y también necesite de una persona pero la idea que su pareja se vaya con ellas a vivir le sigue incomodando. Sin embargo, su mamá le aclaró que casi no va a estar porque tiene guardias y es poco el tiempo que va a pasar en casa.

Le pregunté si en algo podía favorecer que el doctor se fuera con ellas. Mencionó (después de mucho pensarlo) que puede ser en la casa o en la despensa. Pero sobre todo dice *“a mí me va ayudar a aceptar que mi papá ya no está y así voy a estar mejor y con los demás también”*.

Al parecer Alicia iba aceptando ese nuevo cambio en su vida, hasta que mamá le dijo que el doctor se iba a llevar a vivir a su hijo con ellas y le preguntó que le parecía cederle su cuarto. Alicia le dijo que lo iba a pensar. Sin embargo confiesa que ve esta llegada como una intrusión pues ya se había acostumbrado a vivir con su mamá y hermana y ahora tendrá que vivir con hombres. No le simpatiza esto porque tendría que ver su ropa, su rastrillo y todas las cosas de hombres a las que ya no estaba acostumbrada desde que su papá falleció.

Alicia siente que ya es suficiente con su llegada como para que todavía tenga que cederle su cuarto. Le pregunté porque no quería ceder su cuarto. Dijo que en su cuarto le es importante por todas las cosas que en él hace, tales como: cantar, llorar, hablar consigo misma, además lo tiene personalizado, tiene su juguetero, es rosa, esta su clóset donde tiene acomodada toda su ropa. Si se cambiará al cuarto de su hermana no tendría su espacio, tendría que estar compartiendo el clóset y seguramente pelearían más porque Liliana es más desordenada.

Aquí le dije que si para ella es tan importante su cuarto porque cederlo. Dijo que no sabía cómo decirle a su mamá que no quería porque espera que su mamá este feliz. Entonces le dije: ¿Aunque tú no lo estés?, o sea, que a cambio de que los demás estén bien, no importa tú como te sientas. Pensamos en posibilidades de cómo decirlo para hacerse presente y dar su opinión.

Sesiones posteriores dijo que se había sentido triste porque escuchó a su mamá decirle al doctor cosas románticas que a ella la hicieron sentir mal porque ese tipo de cosas no se las decía a su papá. Entonces traté de cuestionarle porque a ella le afectaban esas palabras. No me respondió.

A la siguiente sesión me dijo que acepta que su mamá le diga *"mi vida" al doctor, de la misma manera que su mamá acepta que ella le diga cosas tiernas a su novio, aunque esto sigue sin parecerle pero "lo acepta"*.

Aunque esas palabras no se las decía a su papá y le duele que sí se las diga al doctor. Pues su papá era atento con su mamá. Entonces le pregunté cómo es que su papá tenía tantas atenciones y no era correspondido por su mamá. A lo que dijo sí habían palabras amorosas y que en ese momento se acababa de acordar. Le señalé que algunas cosas sólo le corresponden a su mamá y debía dejar que ella tomara sus propias decisiones y separar lo que tenía que ver con ella, como sus celos.

Posteriores sesiones habló sobre un enojo con su mamá porque salió temprano y cuando llegó no había nadie. Así que estuvo afuera una media hora hasta que llegó su tía y le abrió. *"Me dejo sola como perro"*. Además le estuvo llamando al celular y nunca le contestó. Le señalé que su mamá no

podía saber que ella saldría temprano. Dijo que ya después lo pensó, pero en ese momento se sentía muy molesta.

Después supo por medio de Liliana (porque ella no le hablaba a su mamá) que había ido al centro con el doctor, pero cuando le preguntaron que compró solo le contestó "cosas".

Le confronté los celos que manifestaba porque su mamá no estuvo para ella por ver al doctor. A lo que ella respondió "*Yo quisiera que mi mamá sólo fuera para mí y mi hermana, ella me hizo y tiene que estar, preferiría que cuando yo ya no estuviera en mi casa ella tuviera novio pero ahora no porque siento que no nos pone atención*". Le dije que cada una eran dos personas separadas y que nadie es propiedad de nadie y cada una tiene derecho de tener a su pareja. Dijo: "*Ya lo sé pero así es como quisiera*". Volvió a mencionar su molestia de cuando él va y se tiene que ir rápido. O de las veces que la ha dejado plantada. "*Cuando él va yo me voy a mi cuarto y ni estoy con ellos para que mi mamá tenga su espacio*". Le interpreté: Como antes cuando tu novio iba y pasaba más tiempo con tu hermana.

En la siguiente sesión dijo que su mamá le había comunicado acerca de que el doctor se va a empezar a quedar unos días en su casa, lo cual le molesta mucho. Nuevamente repitió que ya lo sabe pero ella desearía que su mamá estuviera con alguien hasta que ella ya no esté "*Sé que está mal porque sólo estoy pensando en mí*". "*Pero siento que va a invadir el espacio de mi papá*".

Le pedí que me explicara más al respecto y mencionó que siente asco que su mamá se le acerque cuando se quedó el doctor, incluso no le gusta sentarse en la cama del lado donde él se duerme. Liliana le dijo que en la mañana cuando fue al cuarto de su mamá encontró la puerta cerrada y ella no suele hacer esto. Ni siquiera cuando su papá estaba. Por lo que siente que le están quitando a su mamá y que está ocupando el lugar que le corresponde.

Al respecto le clarificó que si se cambiaran de casa y fuesen otros espacios entonces ya no importaría, tratándole de hacer ver que no se trata de lo físico sino de lo emocional que para ella

representa. Responde que no, que aún así no le agradaría el doctor, aunque reconoce que tampoco le cae mal porque en sí no lo conoce pero sí no le gusta que ocupe el lugar de su papá.

Había una molestia en cuanto a la parte de la sexualidad pues el que él se quede y ocupe una cama, o partes de la casa, implica una presencia masculina que no sabe cómo enfrentar ni cómo ver a su mamá después de saber que se "durmieron juntos". Por lo que retome esta parte y le pregunté a que se refería con el dormir juntos y el asco que sentía.

Mencionó que no le gustaba que ocupara el lugar de su papá. Por lo que volví a cuestionar que era lo que imaginaba o fantaseaba que pudiera suceder en cama que le molestara. *"Imagino que se abrazan, que duermen desnudos, que se dan besos"*. Piensa que su mamá necesita un abrazo de hombre o sentirse acompañada y por eso acepta al doctor y la relación de coito

La idea de algo sexual era clara, pero no la podía externar por lo que una y otra vez le pregunté cual era su fantasía. Esto con el fin de hacer consiente la negación de la sexualidad y enfrentarla a ese fantasma. Por ello mi insistencia en saber su fantasía, así que después de mucho dijo: *"que tienen sexo"*.

Con eso retomé que por ello se le dificulta la adolescencia porque es la etapa en que se potencia la sexualidad y ella se niega a verla, porque prefiere seguir atrapada en su infancia, cuando todo era bonito, así que la presencia del doctor la obligaba a ver a su mamá sexual y no sólo como madre. Respondió que ella se desarrolló desde muy chica, que menstruó a los 9 años y lo negó ante sus amigas hasta que creyó necesario, pero fue algo que no le gustaba. Para concluir le dije: *¿Y por eso te empeñas en ser Peter Pan? Porque parece que las circunstancias te están obligando a crecer.*

A la siguiente sesión mencionó que le molesta que su mamá le oculte cosas, como que el doctor fue a su casa cuando ella estaba en la escuela. Ella se dio cuenta porque habían arrugas en la cama y un aparato de masaje así que abrió las ventanas para que se ventilara el cuarto, después su mamá le preguntó el porqué y Alicia respondió que olía a hombre (a sexo). El que su mamá no le diga

las cosas no le gusta pues siguiendo el lema de su mamá: "*cuando ocultas algo es porque estás haciendo algo malo*" entonces hace algo malo y por eso no se lo dice.

Conforme avanza la sesión menciona que tiene miedo que su mamá la deje por pensar en su novio, que siente celos de su prima Mónica, a quien su mamá cuida. Ella quisiera a su mamá sólo para ella, ser la primera en todo, "*obviamente con mi hermana*". Reconoce que es muy egoísta de su parte pensar así porque en algún momento ella va a hacer su vida y ella se va a quedar, pero quisiera que ella tuviera novio cuando ya no este.

Le señalé que todo eso suena a que más que sentir celos del doctor siente celos de todas las personas con las que pudiera compartir a su mamá. A lo cual responde: "*Mi mamá lo es todo, quiero demostrarle el cariño que no le pude demostrar a mi papá*". "*No quiero que se vaya de mi lado*". "*Mi mamá es dos en uno, papá y mamá, como ya se murió mi papá no quiero que eso le pase a mi mamá. Por eso quiero agradecerle todo lo que hace por mí*".

Hablamos de su dificultad para separarse de su mamá, más allá de la presencia del doctor, sino un deseo de que su mamá esté sólo para ella, porque ya perdió un padre y teme que vuelva a suceder lo mismo, así que su mamá es todo y por eso no le permite a ella separarse. Al final le dije que sería importante trabajar en la separación pues ella tiene un camino que recorrer en el que no estará todo el tiempo su mamá.

Por otro lado algo que también la molesto con su mamá es que se compró un colchón a lo que le dijo "*tú te compras para compartir con otras personas*". Su idea es que su mamá sólo debe compartir con ellas, en específico con ella y el que ese colchón vaya a ser compartido con el doctor, es algo que no le gusta. De hecho ya no quiere dormir en su cuarto. Nuevamente sale el tema que el doctor está ocupando el lugar de su papá.¹

¹ Obsérvese como es el doctor el culpable, no su mamá quien toma la decisión de tener a otra persona, sino el otro que llega a invadir un espacio.

Además su mamá ya quitó el cuadro de bodas que tenía en su cuarto y sólo dejó donde esta ella sola, por lo que Alicia está pensando en volverlo a poner o ponerlo en la sala con la finalidad de que no se olvide de su papá. Entonces le cuestionó que si es a través de un cuadro que su mamá lo va a recordar o porque ya lo quito es la única manera en que lo iba a recordar. *"Ya sé que es absurdo, mi papá está en todas las cosas que nos ha enseñado y ya sé que no lo va a olvidar pero no me gusta que quite su cuadro"*. ¿Y no es su decisión? porque tú tendrías que estar acomodándole las cosas a tu gusto.

Entonces le aclaró la diferencia entre el lugar de la pareja de su mamá y la del padre de Alicia, pues parejas pudiesen existir muchas para su mamá y esto no iba a cambiar el que ella sólo tuviera un padre y es ella quien quiere guardar y conservar este lugar que además el doctor no está pretendiendo ocupar. Pero su mamá podía decidir tener a más personas como parejas en su vida y esto implicaba olvidar a su padre.

Ya para finalizar la sesión, habla de su preocupación por la escuela, la cual pensaba que se debía que cuando estaba en la secundaria y era la época en que su papá estaba, más grave ella no bajo calificaciones. *"Yo tampoco me lo explico pero tal vez era porque estaba en la escolta"*. Dijo: "No será que al pensar en la escuela y en las calificaciones te olvidas de otras cosas". Le interpreté que ese dolor estaba representando otro dolor emocional el que ella no se quedaría dar cuenta, así que insistí en que pensará lo que estaba representando, después de mucho intentar, finalmente dijo:

"El dolor de que mi mamá ande con alguien, no me gusta pensar en eso, siento que traiciona a mi papá, no me gusta que le diga que lo quiere porque a mi papá nunca se lo dijo. No me gusta ver que la deja plantada, mi mamá ya toda arregladita y a la mera hora le cancela. No me gusta que ande con alguien y aunque yo sé que algún día me voy a ir de su casa y ella se va a quedar sola, soy celosa con mi mamá la quiero para mi sola. Me siento mal por lo de mi papá, pero siento que me

pone mal si los veo juntos (al doctor y a su mamá), por ejemplo, en vacaciones iba el doctor a desayunar y cuando se tomaban de la mano me enojaba”.

En la siguiente sesión mencionó que ya no le gusta contarle cosas a su mamá y sobre todo si tiene que ver con su novio porque no quiere que después sus tías se enteren de sus cosas, pero a la vez siente que le hacen falta sus consejos porque le hace entrar en razón. Así que está entre la encrucijada de seguir recurriendo a ella pero a la vez correr el riesgo de que lo cuente. Sólo le confronté: ¿No será el momento de que tú sola tomes tus propias decisiones?

Avances:

Alicia presentó muchas contradicciones en cuanto a este tema, una sesión decía una cosa, en otra decía otra que ya no concordaba con lo anterior, en otra simplemente lo evadía, otras me parecía que lo que decía era más tratando de creerse su discurso “de lo correcto” y de ser madura y otras reviviendo a la niña que tan a flor de piel mantenía. Lo que se mantuvo constante fueron los celos.

En algunas ocasiones simplemente no los podía disimular, otras intentaba esconderlos y tratar de quedar bien conmigo, diciéndome lo que parecía que yo quería escuchar, pero siempre dejó claro el temor a que le quitaran a su mamá.

El avance aquí fue que con el tiempo se fue desprendiendo de las defensas de querer dar esa imagen positiva y empezó a verbalizar que no le parecía la idea de compartir a su mamá, fue aclarándose su temor a perder a otro padre, y a entender cómo su mamá pasó a ser su todo.

También fue dejándose ver un malestar particular con el hombre, al manifestar que no deseaba ver sus cosas, pero sobre todo su preocupación a no poder andar en calzones con libertad en su casa. Lo que ponía en evidencia su cuerpo adolescente, así como su sexualidad y la de su mamá.

Precisamente este tema fue el más difícil de abordar, no sólo por la sexualidad de Alicia, la cual negaba, evadía o ocultaba, sino porque se conjuntaba con la presencia de la sexualidad de la madre.

Al inicio cuando traté de abordar ese tema y fue rechazado, lo dejaba pasar, pero cuando se empezó a hacer evidente e inevitable presioné mucho para que me dijera el porqué le daba asco que el doctor se quedara y luego rechazara a su mamá. Sólo una vez lo pudo decir, después de eso pensé que ya no regresaría, pero no fue así, continuo asistiendo pero cuando volvió a mencionar el tema fue como si nunca hubiera dado cuenta de lo dicho.

Pero ese fue el principal obstáculo con el que me tope constantemente, una fuerte negativa a seguir, a ver hacia adelante y continuar.

De hecho con el tiempo se intensificaron los celos, siempre bajo el pretexto de que su mamá traicionaba a su papá, podía proyectar en él la traición que ella sentía para sí. Así que tuve que intervenir tratando de hacerle ver esta diferencia entre ser hija y ser pareja y tener derecho a que cada una tenga sus secretos sin que por ello sea “malo”.

Lo positivo de esto fue que empezaba a desprenderse de su mamá pues al no contarle sus cosas se obligaba a tomar sus propias decisiones.

Fue con el tiempo y con la evidencia de los celos que pude encontrarle nombre a lo que estaba sucediendo, al inicio cuando sólo hablaba de su papá pensaba en un Edipo no resuelto o la reedición del mismo como parte de su adolescencia. Pero después al descubrir que el amor estaba dirigido hacia su mamá encontré que Freud (1923) también habló de ello, lo denominó: Edipo invertido.

Acto 3: “La niña vs la mujer”

A su hermana y a ella las vestían igual cuando niñas y si fuera por ella no tendría problema en seguirlo haciendo pero a su hermana no le gusta. A Alicia le molesta que la comparen con su hermana, ya sea que digan cosas buenas o que sean malas, esto no le gusta pues piensa que cada una es distinta. No obstante la misma Alicia lo hace todo el tiempo.

Cuando eran niñas estudiaron juntas hasta tercer año pero ese año su hermana reprobó y a partir de entonces se atrasó.²

En términos generales, cuando Alicia llega a hacer referencia de Liliana la describe como “mega bonita”, sociable y buena onda. Esto me llamó mucho la atención y así se lo manifesté pues considerando que son gemelas deben parecerse mucho. Ella dice que no, Liliana es blanca y Alicia es morena y desde niñas le hacían notar esta diferencia los demás. Además que su hermana tiene mucho pegue y muchos amigos.

Alicia manifiesta que la relación entre ellas es distante y se han ido separando desde que empezó Liliana a andar con Toño pues tiene desconfianza que Alicia se lo comente a su mamá. Cuando le pregunté si ella había intentado tener más comunicación con su hermana me contestó que le pregunta por sus materias y le ofrece ayuda al respecto, pero Liliana no la toma mucho en cuenta. Le interpreté que Liliana parecía tener dos mamás en casa, pues ella parecía serlo también, sobre todo al estar constantemente viendo que hace y que no.³

Le pregunté si ella estaba haciendo algo para que la relación mejorara y dio un ejemplo. Mencionó haber encontrado pastillas del día siguiente, en su cuarto y no se lo dijo a su mamá, además de que la ha visto con Toño y tampoco se lo dice. Incluso su novio la regaña y le dice que le está haciendo daño al no decirle a su mamá porqué si lo supiera sabría cómo ayudarla pero Alicia cree que si su mamá se entera se van a estar peleando.

² En el momento en que su hermana se atrasa en la escuela marca una diferencia entre ellas: ya no van en el mismo grado, por tanto existe un distanciamiento, a lo que Alicia parece introyectarlo como superior académicamente. Desde entonces, ella se ve a sí misma, en relación con su hermana, como la buena estudiante. Al parecer su hermana lo interpreta como que le corresponde ser la bonita. Cuando Alicia habla de su hermana cae en contradicción pues por un lado dice que no tendría problema en vestirse igual pero por otro lado le molesta que las comparen pues son distintas y a su vez ella misma lo hace constantemente. Lo que me lleva a pensar que no tiene clara la línea de diferenciación entre una y otra, entre su ser individual y ser la extensión de la persona con la que nació.

³ De pronto tampoco parece no ser clara la diferencia entre ella y su mamá, se queja y juzga continuamente a su hermana, luego se preocupa, pero todo desde un ángulo de “sí yo fuera mi mamá”. De quien en realidad hay una preocupación es por su mamá, con la que se alía en el malestar con la rebeldía de su hermana. La alianza entre Alicia y su mamá es clara, parece que la que sale sobrando es Liliana y de alguna manera se da cuenta al querer irse.

Indagué porque ella no hace las cosas que su hermana y porque se porta bien, a lo que me dijo que era para que su mamá estuviera contenta. “¿Entonces prefieres que tu mamá este contenta que tu hermana?”. Dijo que su mamá hace muchas cosas por ellas y se lo tiene que agradecer.

Le interpreté: “¿O sea que tu hermana es una mal agradecida por portarse mal con tu mamá?”. Dijo: “No, pero también hay comparaciones y eso no me gusta”. Dije “yo estoy haciendo una comparación entre ustedes ¿eso te molesta?”. Dijo que era diferente (Mi idea era hacerla enojar por las comparaciones pero no lo hizo). “Somos distintas”. “Las dos tenemos cosas buenas y malas”.

En una posterior sesión mencionó que ella estaba bien, por lo que quería hablar de su hermana. Al respecto mencionó que había reprobado varias materias y ya no tenía derecho a ser reinscrita, por lo que al no ir más a la escuela, recibió como castigo ser la criada de la casa. Alicia siente feo por Liliana, así que le dice que no le haga caso a su mamá. Porque continuamente le hace comentarios descalificándola y comparándolas. A lo que ella enfatiza que esto no le gusta ya que son distintas. Entonces le señalé que entonces por qué ella entonces lo hace constantemente.

Dijo algunas cualidades de su hermana que ella quisiera tener y que de alguna manera le admira pero sabe que a ella no se le dan. La describió como mejor que ella en todo, salvo en que es muy “relajenta” y a veces se le pasa. Le cuestioné el porqué pensaba que era mejor que ella, asocio que su forma de ser se parece mucho a la de su papá y la admira. Señalé que el que haya admiración no significa que sea mejor ya que como ella dice, cada una es diferente.

En la siguiente sesión, dijo que su hermana no le habla porque está enojada con ella después de que Alicia le dijo a su mamá “yo soy buena hija y te obedezco en todo”. Su hermana le dijo que sentía que al decirle eso la hacía quedar a ella como la hija que no obedece y por eso se enojó.

Su hermana le cae gorda porque se pone su ropa sin pedírsela prestada, por lo que ha recurrido a dejar cerrado su cuarto, en particular le molesta que se ponga ropa que su novio le ha

regalado. Cuando se quiere poner cierta ropa descubre que está sucia porque Liliana se la puso y esto la enoja mucho. *"Ella está actuando así conmigo y yo también"*.

Después de un rato, le digo que se escuché y que piensa de su lucha de poder con su hermana y dice: *"Mmm, pues tal vez no deba enojarme por tonterías. Me enojo por cosas pequeñas que no valen la pena. Entonces debo aguantar más y pensar más las cosas, tener paciencia. Además soy muy berrinchuda. Pero ella también se pasa, por lo menos así ya le puse un límite"*.

"A veces no me gusta prestarle mi ropa pero ella si me la presta, cuando yo no le quiero prestar algo, me lo echa en cara. Ella siempre pide algo a cambio". "A veces quiero cambiar y ser como ella, yo siento que soy muy dejada y ella manipuladora, me siento como utilizada" "No me siento fuerte". "Siento es que por falta de seguridad en mi misma y que no puedo decir no". "Me siento chiquita al lado de los demás". "Tal vez porque quiero que vean mi lado bueno".

Le interpreté que me parecía que cada vez que hablaba de ella era inevitable que su hermana estuviera al lado, así que yo debía imaginarme a ella y a su hermana al lado de la silla y pensarla como todo lo contrario a ella para que pudiera hacerme una idea. No sabía si ella se empeñaba en ser todo lo contrario a Liliana o esa era en realidad su forma de ser. Pero inevitablemente había una comparación cada vez que hablaba de ella y Liliana.

Dijo que debía ser que era porque los demás siempre las comparaban y recordó un ejemplo cuando la semana anterior su tía le dijo *"tu hermana sí piensa y tú no"*. Le sugerí que intentará, la próxima vez, hablar de sí misma y dejará a su hermana afuera y si deseaba cambiar fuese por decisión personal y no tratando de imitar o alcanzar a su hermana, como si ella tuviera el cachito que a ella le faltó.

En la sesión posterior menciona que ya no le pide ayuda porque después la manipula pidiéndole cosas a cambio. Hasta el momento no la ha necesitado pero sabe que tal vez después lo haga. *"Mi hermana me ve como débil y por eso abusa, yo la veo como ruda"*. Dije *"¿Y no será que"*

eres tú quien así se ve?" *"No es mi hermana"* ¿Por qué crees? *"Porque yo lo permito, se me dificulta ponerle un alto, porque siento que si lo hago la voy a lastimar "*. *"No me siento capaz de hablar, digo sí queriendo decir un no"*. Le dije que la vez pasada me contó que ya le había puesto un límite con lo de la ropa y no por eso la lastimó, sólo había sido clara.

Alicia piensa que su hermana es muy irresponsable, porque no cumple cuando dice que va a llegar a una hora, como la semana anterior, que no le aviso a su mamá nada y la preocupó al no llegar a casa, dejándola toda la noche sin dormir. Esto tras negarle un permiso que a su vez a Alicia si le dieron y Liliana decidió dárselo ella misma.

O simplemente se sigue escapando para ver a Toño, esto le preocupa porque no entiende el porqué lo hace y fue este justo el tema a analizar, preguntándole porque pensaba que lo hacía, con la intención de ser empática con su hermana, traté de hacerle ver que su hermana se sentía sola y depositaba todo su interés en su novio, como una manera de llenar el vacío que siente al no tener a su papá, a diferencia de ella que es más unida a su mamá.

Ella dijo que sentía que cada vez le cuesta más trabajo creerle a su hermana porque luego se da cuenta que no dijo la verdad. *"Me gustaría que dijera la verdad pero yo no la puedo obligar a hacer algo que no quiera hacer, que haga con su vida lo que quiera"*.

Así que ha preferido guardar distancia con Liliana porque si un día no hace lo que ella le pide entonces se enoja y Alicia se convierte en la peor hermana, por eso evita pedirle favores. Además así evita sentirse usada y estar enojada.

Le interpreté ¿Si ella deseaba ser como su hermana? a lo que dijo que sí, le pregunté la razón y dijo que así ella sería feliz, siendo bonita. Le dije ¿Ósea que si eres bonita serías feliz; crees que tu hermana es feliz? Contestó *"No"*. Entonces parece que la belleza no da la felicidad y el claro ejemplo es tu hermana.

Esta sesión siguiente la he destacado, no sólo porque sale de lo común, si no porque parece da cuenta de la relación entre Alicia y Liliana.

SESIÓN 51 (21/mayo/09)

Al llegar me pregunta si puede asistir su hermana a la terapia, a lo que inicialmente le respondo que no, pero al pensar mejor las cosas le pregunté, por qué quería que estuviera presente. Responde: "Esta triste". Me explica que es porque su novio la cortó y en la mañana se peleó con su mamá y le dijo que la sacaría de la escuela. Fue así que se le ocurrió que Liliana tomará la sesión con ella.

Le dije que era su espacio y que podía decidir qué hacer con este y si ella así lo consideraba podía asistir su hermana, siempre y cuando, su hermana también quisiera. Y así fue. En esta sesión estuvieron presentes tanto las dos.

No estaba muy segura que hacer pero empecé por presentarme y decirle que Alicia estaba preocupada por ella, por su estado de ánimo y había decidido invitarla a la sesión, así que ella podía hablar de lo que quisiera pues nada saldría de ese espacio.

Liliana accedió mencionando que ya confiaba en Alicia porque no dice nada. Empezó narrando lo sucedido en la mañana.

Noté que Alicia se sentía segura, "como conocedora" e invitaba a Liliana a hablar y decir sus sentimientos, también hubo un momento en el que parecían saltar los reclamos, donde me percaté que Liliana se sintió en desventaja ante la situación y Alicia muy valiente de poder decir lo que le molestaba de su hermana.

Yo trataba de mediar ante la situación y de no aparecer culpables sino personas en determinadas situaciones, traté de calmarlas, enfatizando en todo momento la dificultad de abordar sus sentimientos en una sola sesión y la importancia de poder acceder a un espacio propio que le permitiera hacerlo. A lo que Liliana parecía acceder.

Liliana habló que se siente sola y que le afectó mucho la muerte de su padre, que su hermana y mamá están muy unidas y que ella no encuentra apoyo en su mamá.

(Este tema me parecía importante de abordar para Alicia pues es algo que constantemente yo le señalé y pensé que al escucharlo de su hermana podía ayudarla a ver el porqué ella se comporta como lo hace y no sólo porque sí.

Mencionó a su novio y lo triste que ahora se siente porque están peleados, le pregunte de la pelea y del que le significa Toño. Liliana mencionó que él es el apoyo que necesita, dijo que llena su vida y al no estar él el mundo se le viene encima. También mencionó la importancia de su nueva escuela pero su mamá al pagársela ya no le da dinero para más y es a Toño a quien le pide.

Aquí Alicia dejó ver que esto no le gusta porque a ella no le pagan escuela y a su hermana sí. Intervine mencionando que aunque no le paguen una escuela le dan otras cosas que a su hermana no.

Habló que su mamá no es justa, no le da permisos ni dinero, su papá si lo era por lo que hubiera querido que su mamá se muriera, no le gusta que no acepte a Toño y tampoco que no le demuestra su cariño. A lo que cuestioné si ella lo hace, dijo que no, señalándole que sólo pide pero no quiere dar.

Así como no quiere ver el apoyo, que Alicia y su mamá le brindan. Terminé enfatizando en la opción de que asista a terapia y que haga un intento por pagarla sino desea pedirle a su mamá, a lo que mencionó que tiene beca y que podría pagarla de ahí.

Con respecto a Liliana la idea era hacerle notar que no está sola, que puede tener apoyo en su hermana si lo quiere ver y puede confiar en ella, sin que le diga nada a su mamá

Avances:

A partir de la relación con su hermana se explican muchos rasgos de Alicia. Si bien es cierto que Alicia quedó congelada en los buenos momentos con su papá, la diferenciación que se desprende entre ella y su hermana contribuyen a este congelamiento de tiempo, es decir, de seguir siendo niña.

Alicia y Liliana no son gemelas idénticas, nacieron y han compartido tiempo y espacio desde siempre pero cada una ha desarrollado formas de ser y de actuar diferente. Tanto sus padres las privilegiaron con la preferencia de cada uno de ellos, lo cual permitió la identificación con éstos, como la misma diferencia física permitió una relativa "individualidad" y a la vez una inherente comparación de acuerdo a sus diferencias.

Es así como Alicia, de forma inconsciente, se constituye contraria a Liliana. Así a raíz de que van pasando las sesiones le voy haciendo ver ese extremo, de que siempre habla de su hermana, a veces más que de ella, de cómo sin tenerla enfrente con sólo pensar en alguien contraria podía imaginármela.

Ya no me detendré a detallar las diferencias pues ya les he mencionado pero se observa que Liliana es quien posee las características de adolescente, de mujer, mientras que Alicia posee las de niña y al tratar de mantenerse como tal, se evita entrar en una competencia tan desigual.

Es así como Alicia se resigna a que es Liliana quien puede tener los mejores novios, inclusive hasta los que la han buscado terminan prefiriendo a su hermana, la más coqueta, la mujer.

El que Alicia se sienta en desventaja con respecto a su hermana inevitablemente genera envidia y deseo de poseer lo que le falta y a su vez de evidenciar lo que sí posee (el cariño y aceptación de su mamá y un buen rendimiento académico) así como exacerbar lo que puede encontrar como defecto en Liliana. Es por ello que siente el derecho de estar continuamente juzgando sus acciones y calificarlas como incorrectas o correctas. Continuando con esta cadena de comparaciones que ella misma crítica.

El trabajo terapéutico consistió en hacerle ver esta contraparte y crear una diferenciación como individuo, pudiendo integrar aspectos positivos y negativos en ella, sin que fuesen rechazados por ser los que le correspondían a su hermana.

Lo anterior se fue dando a partir de pequeños detalles, en particular Alicia solía quejarse de que su hermana invadía su cuarto o que ella misma entraba al de ella, en la ropa tomada sin pedir o en la complicidad para escaparse o acompañarse. Todas éstas siempre terminaban en reclamos, enojos o incomodidades, así que al sugerirle poner un límite en ello, pudo evitarse lo anterior y generar seguridad en Alicia para imponerse y ser distinta.

No obstante, esta parte seguía siendo difícil para Alicia quien al invitar a su hermana a su espacio, a su sesión, a darle de su tiempo, es una representación de dejarla en su lugar, de esta dificultad para diferenciarse y ser dos personas y una sola.

Aun así pueden destacarse algunos puntos positivos de llevar a Liliana a su espacio.

1. Muestra empatía por el dolor de Liliana (de hecho no es la primera vez que lo hace, ya antes cuando su mamá la había castigado siendo la sirvienta de la casa, mencionó sentir feo por el trato que le daban) lo que refleja preocupación y un vínculo fraterno más cálido.
2. Parece que en un espacio “neutro” donde aun cuando salieron reclamos no dio paso a gritos ni peleas, se prestó para que hubiese un acercamiento y se estrechará la confianza que se había perdido. Así Alicia pudo escuchar el sentir de su hermana y quitar su mirada de juez y no comprensión de su comportamiento.
3. Alicia se sintió capaz, la noté muy segura de sí misma, hablaba con fluidez y expresaba sus sentimientos, como si se hubiese preparado para enfrentarlos y decirlos sin que hubiese esta censura de exponerse por ser negativos. Además le complació tener conocimiento de algo que Liliana desconocía y que ella se movía como pez en el agua.

Finalmente como dato curioso de esta sesión me sorprendió mucho descubrir que Alicia es mucho más bonita que Liliana, esto lo señaló porque constantemente me decía que su hermana era “mega bonita”, que tenía mucho “pegue”, etc. Yo imaginaba alguien acorde a lo descrito, más aún porque si se suponía que Alicia era la fea (de hecho tiene facciones muy finitas y un color de piel apiñonado, que ella veía como negro).

Entonces yo me preguntaba ¿Pues cómo será Liliana? Así que después de conocerla no pude evitar preguntarme: ¿Qué grado de distorsión de su físico tenía Alicia para no ver lo que era evidente? ¿Por qué su empeño en llevar el papel de fea, de niña, cuando podría ser al contrario? Tal vez precisamente para no entrar en esta competencia de la que ya había hablado.

Acto 4: “Encrucijada: entre la espada y la pared”

Cuando asistieron a su cita con el psiquiatra a la sesión de terapia familiar, Alicia mencionó que su mamá había llorado porque su hermana comentó que cuando cumpliera 18 años se iba a ir de la casa. Alicia pensó: *“Si yo fuera mamá de mi hermana me dolería que se fuera”*. Le cuestioné si siendo su hermana no le dolería. Y dijo que sí pero que para su mamá debe ser más difícil.

Le pido clarifiqué más sobre las diferencias que se hacen entre ella y su hermana me dijo que por las mañanas su mamá lleva a Alicia hasta la escuela pero a su gemela la deja a mitad de camino y de ahí toma un micro para su escuela.

Aunque ellas (su mamá y ella) no entienden a que va a la escuela pues no está inscrita y debe materias, ni siquiera tienen la certeza de que asista. Aquí le confronté cómo ella imaginaba que su hermana se sentía cuando la dejan a medio camino y a ella la llevan hasta la puerta de la escuela. Sólo respondió mal.

Alicia describe que su hermana constantemente amenaza que se va a ir de la casa, todo el día está hablando por celular, no sigue las órdenes de su mamá, pues si le dice que llegué a una hora no

lo hace, y su mamá se molesta y la castiga y no deja salir pero ella de todos maneras lo hace, además lleva varias materias reprobadas.

Alicia se siente en medio entre su hermana y su mamá. Ya que por un lado su hermana no le cuenta las cosas y por el otro ve a su mamá preocupada y sin saber qué hacer. Ella quisiera ayudar pero no sabe cómo. Además tiene miedo de que le pase algo a su hermana.

La última vez que fueron con el psiquiatra su hermana dijo que se quería ir a E.U. porque ya no soporta estar con su mamá. En la sesión salió que su mamá le encontró unos condones y unas pastillas anticonceptivas. Según Liliana una de sus amigas se las dio a guardar. A lo que Alicia opina que debió de habérselo dicho antes para que su mamá no pensara mal. Porque piensa que su mamá siente feo porque su hermana no le platica absolutamente nada.

Indagué que pensaba de lo que su mamá había encontrado, tratando de abordar la sexualidad, primero explorando con la de su hermana y luego con ella. Pero no tenía una opinión muy clara sólo que no era una opción en su vida en este momento (tener relaciones) tal vez cuando fuese más grande y cuando estuviera bien informada. Observé un rechazo al tema e indiferencia, como algo lejano y que no tenía nada que ver con ella, así que lo dejé.

La siguiente sesión la he querido destacar pues es parte de los avances de Alicia del primer año.

SESIÓN 36 (8/enero/09)

En el Instituto de Psiquiatría ya las dieron de alta, parece que las cosas entre su hermana y mamá han mejorado. De hecho estuvieron saliendo a plazas y también al cine.

En año nuevo su mamá le dio permiso de pasarlo con su novio, así que estuvo un rato con su familia y después se fueron con la de él.

Liliana entró a una escuela de Revlon, por lo que su mamá ha pensado en dejarle su coche a Alicia, comprarse otro y si llega a entrar a un nuevo trabajo que está cerca de la escuela de su hermana, se irían juntas.

Entre ellas (las gemelas) ha habido más convivencia. Por ejemplo: Liliana la acompañó a visitar al novio de Alicia a una plaza, pero como no les dieron permiso se escaparon. Por otra parte Alicia está haciendo un regalo para su novio porque van a cumplir 2 años.

El novio de Liliana va a cumplir años así que le pidió permiso para copiarle la idea. Alicia menciona "Mi hermana es muy creativa para que se le ocurran ideas y nos podamos escapar, yo prefiero decir la verdad, pero yo soy creativa para hacer cosas". Su hermana le está ayudando porque ya se acerca la fecha. Parece que ya empieza a ser consciente de las diferencias entre ellas y por tanto empieza a reconocerse como individuo.

Habló de las ideas que tiene para comprarle un regalo a su novio, pues el año pasado Hugo le dio algo y ella nada así que este año no quiere dejarlo pasar desapercibido. Por eso ha pensado en varias cosas que pudiera darle pero terminan siendo cosas que a ella le gustaría o que están muy caras y no las puede comprar

Se le veía contenta y entusiasmada, bastante relajada comparada con los últimos días del semestre. También estuvo muy fluida, tal vez porque tenía tiempo sin vernos y había muchas cosas que contar. Pero noté un cambio considerable, comparada con veces anteriores que es necesario incitarla a que hable más, ahora lo hizo con menos intervalos de silencio, por supuesto con un contenido más recreativo y muy alegre. Consecuencia misma del descanso que ella misma anhelaba.

Sin embargo, esto no duró mucho tiempo pues a la siguiente sesión mencionó que el sábado su hermana se había escapado de la casa. Su mamá temprano fue a la delegación a reportarla, cuando regresó su mamá y ya estaba, no le dirigió la palabra. La molestia de Liliana fue que a Alicia si le dan permisos para salir y llegar tarde y a ella no. Días después sus tías hablaron con Liliana y le

propusieron dos opciones por su comportamiento: por un lado mandarla a un internado o mandarla a E.U. con algunos familiares de allá.

Alicia no quiere que su hermana se vaya, esto la ha puesto triste porque todos los días si no es una cosa es otra y ha estado llorando mucho, incluso se ha estado durmiendo en la cama de su mamá. Le dije que era muy conveniente para ella que ante los problemas ella saliera beneficiada durmiendo con su mamá, cuando ella misma se había dado cuenta de que era muy dependiente de su mamá

Avances:

Los avances de este tema se relacionan mucho con los anteriores ya que es parte de la relación entre Liliana, Alicia y su mamá. Sin embargo las he dividido para hacer explícita la relación y conjunción entre Alicia y su mamá.

La muerte de su papá afectó a las tres integrantes de la familia, sin embargo la más afectada parece ser Liliana, si bien ella no es la importante como paciente, al ser traída (verbalmente) en tantas ocasiones al consultorio fue necesario hacer un espacio para comprender la dependencia de Alicia a su mamá.

De acuerdo a lo que Alicia narra cada padre fue más cercano a una hija, así Alicia tenía parecido físico y de carácter con su mamá y su hermana con su papá. La gran identificación que Alicia introyectó en relación con su papá fue su deseo de ser profesionalista del que más adelante ahondaré.

Al ser ella más cercana con su mamá y fallecer su papá contribuye a fusionarse al deseo de su mamá, a su demanda, esto evitara que la pierda, ni siquiera de forma simbólica, es decir, su amor. Este vínculo se fortalece con la actitud de rebeldía de Liliana.

Por tanto se identifica con su manera de pensar y parece ser ella quien es la madre de su hermana, dice que no sabe qué hacer porque ellas se pelean mucho, pero es claro de que lado está. Así la que sale sobrando es Liliana. Por tanto le afecta más la muerte de su papá, porque se siente sola y porque tiene dos mamás en casa.

Al respecto del comportamiento de ellas y de sus formas contrarias de ser se puede inferir que la madre también las generaba haciendo diferencias de trato entre ellas, a una la llevaba hasta la puerta de la escuela y la otra se quedaba a medio camino, a una la seguía tratando como su niña (y Alicia mantenía esta postura) y la otra como la sirvienta que no terminó la escuela. Era como si ya estuviese claro quién era la elegida para ser profesionista y de quien no se esperaba mucho. Ellas lo sentían o lo sabían pues Alicia no dejaba de estar preocupada por sacar buenas calificaciones.

Así Alicia al cumplir, al ser responsable, al obedecer, al portarse bien, al hacer lo correcto ganaba la aprobación de su mamá y casi la exclusividad que nunca poseyó por tener que compartir desde su nacimiento a sus padres. Además tenía a su favor que su hermana fuese “rebelde”.

Destiqué la sesión de cuando las dan de alta de psiquiatría porque parecía que se habían calmado las aguas, que después de las amenazas de irse de la casa ya había armonía, pero este ánimo positivo lo observé dos veces tras regresar de vacaciones de navidad y después regresó la misma dinámica.

Aun cuando constantemente le hice ver las diferencias en trato, le señalé que hablaba como su mamá, que se observaba un beneficio en todo ello, no me pareció que hubiese una diferencia clara. Salvo por la sesión en que lleva a su hermana que ya la analicé anteriormente y que al ser casi al final no me permitió ver lo que después sucedería.

Acto 5: “Los súper amigos ya no lo son”

En cuanto a sus amigos considera que tiene suerte porque siempre le han tocado buenos amigos, que la apoyan mucho. Sin embargo, sesiones posteriores confiesa que no se ha estado sintiendo a gusto con sus amigas del CCH. Cree que son muy payasas y que critican a todos. Si alguien se les acerca a menos que este guapo le responden. A su novio lo critican y a ella le han dicho que su novio es un nopal y que no debería seguir con él porque se está haciendo muy “naca”.

Contó que una de sus amigas le da su chamarra para que ella la cargue, esto le molesta pero de cualquier manera lo hace, en algunas ocasiones se hace la loca cuando esto pasa o en ese momento se va al baño. Esto comenzó porque su amiga es muy despistada y suele olvidar las cosas en el salón y Alicia se ha tomado el papel de estar al pendiente de para que no las pierda. Al punto que su amiga ahora solo estira la mano para que la paciente cargue. Examiné cómo se sentía al respecto y me dijo que parecía ser su “chacha” por lo que de aquí partí para hablar acerca de las responsabilidades que a ella le corresponden y las que le debe dejar a los demás, sobre todo si esto la hace sentir incómoda. Y de igual manera simulamos un ejemplo de cómo poder reaccionar cuando la situación se repitiera.

En una posterior sesión mencionó que no sabe qué hacer porque a veces sus amigas le dicen “tonta” o le dan “sapes” en la cabeza, aunque no le parezca. Aquí le interpreté que era curiosa su actitud, pues mientras que con unas personas su enojo lo expresaba muy claramente, como con su hermana y con sus amigas se queda totalmente callada y permite que le hagan lo que quieran. Incluso cuando ellas platican de algo se siente excluida en la conversación pero tampoco hace nada para incluirse, ella misma se excluye (actitud que observé generalizada a otras personas y momentos). Sólo ella tenía el poder de hacerse presente si no quería sentirse molesta.

A la siguiente sesión dijo que ya se expresa más cuando la molestan, se dio cuenta que tenía miedo a perder su amistad y ahora ya les dice “no me digas tonta”. Pensó que si no la valoraban pues entonces no valían la pena.

Menciona estarse alejando de ellas porque todas quieren ser las número uno, excepto una que es con la que más se empieza a juntar y con quien sí siente que es escuchada y que esto es recíproco, porque las otras sólo se preocupan por cómo se ven y llamar la atención, si una hace una cosa, al poco tiempo la otra hace lo mismo. Además de que siempre se hace lo que ellas quieren sin importarles su opinión, a lo que ella piensa que es importante que se diga y se escuche el punto de vista de todas.⁴

Cuando entró al último semestre comentó que ya hace amigos, que ahora es ella quien toma la iniciativa para iniciar una conversación con sus compañeros, pensando: “*que tal que alguna vez necesito algo*”. Antes era muy tímida y le daba pena hablar, hasta que pensó “*¿para qué ser seria?*”. Pregunté el por qué del cambio y dijo “*yo creo que me ha servido estar aquí, ya participo más, soy más platicona*”. De hecho contó que en las clases ya pregunta y se acerca al maestro cuando tiene dudas, pensando que algo de eso pueda venir en el examen y ella no lo contesté bien por la pena de preguntar. “*De hecho todos nos equivocamos*”.

Comentó que en esa la semana se encontró a un chico camino a su casa y este le ofreció llevarla a su casa pero ella no aceptó y le dijo “*no, me voy en micro*”. Entonces sus amigas le dijeron que era una tonta pues para lo único que servían los chicos con coche era para eso. A lo que ella respondió “*yo no soy interesada*”. Después se sintió mal por haberles dicho esto pero por otro lado le gusta decir lo que piensa. “*Antes era seria, me quedaba todo pero si digo lo que pienso siento que lastimo*”. Le pregunté ¿Por qué pensaba que sus palabras tenían tanto poder? No será porque cuando alguien te dice a ti algo desagradable lo tomas como una verdad absoluta. No crees que tú puedas decir lo que piensas y las personas decidir si lo toman o lo dejan. “*Entonces ¡qué bueno que*

⁴ Alicia ya comienza a dar indicios de cambio ya ve como importante su opinión y no sólo la de los demás.

ya hable! Y es cierto, mi novio tiene razón, porque les estoy dando mucho interés a mis amigas y yo quedó a un lado”.

Ya no se junta con sus amigas, sólo es de hola y adiós para ser educada, ahora tienen unas amigas nuevas en su salón y ellas sí le caen bien.

Avances:

Es en este tema donde aparecieron diferencias más notables en el tratamiento. Cuando comienza habla sobre lo afortunada que es por tener los amigos que tiene pero en la siguiente sesión confiesa que no es así, manifiesta su sentir por el trato que le dan, describe algunas situaciones de cómo la hacen menos y como ella misma se cree ese papel.

Al irle cuestionando sobre qué hacer, como enfrentarlo o porque se siente así es que ella misma va cayendo en cuenta que no vale la pena su amistad, pero por el temor de estar sola parece que no se anima a romper el lazo, hasta que después de un tiempo por fin hace un corte.

Tras el cambio de semestre sucede algo positivo para Alicia se atrevió a hacer una conversación por iniciativa propia y a participar más en clase, disminuyó considerablemente su miedo a equivocarse y a exponerse en público. También fue capaz de expresar sus ideas y su no estar de acuerdo con lo que los otros opinaban. Además de ser más acertada al elegir nuevas amigas.

Me parece relevante que al inicio mencione una cosa sobre sus amigas y luego algo distinto, esto se lo atribuyo a la imagen positiva que le gusta dar a Alicia, se le dificultaba poner en evidencia sus debilidades, que algo no es maravilloso como ella desearía, es hasta que se siente en confianza que me permite ver la otra cara de la moneda, sin que se sienta juzgada.

Acto 6: “Mi mayor sueño”

Cuando pasó a último año, previo a la licenciatura empezó a girar su discurso en torno a lo escolar. Muchas sesiones estuvo hablando sobre décimas, promedios, calificaciones, preocupaciones relacionadas con su próximo ingreso a la UNAM (en específico a Ciudad Universitaria).

Por ejemplo, en una sesión habló de sus clases de estadística y cómo se ha acercado a una compañera que ve que se facilita la materia para aclarar sus dudas. Habló de su preocupación por las tareas que no ha entregado, porque no les entiende o según ella no se tienen que entregar y siempre sí. Teme no tener una buena calificación y no entrar a C.U. Cuestioné ¿Qué pasaría si no te quedas?, pues parece que estas más preocupada que ocupada.

Esta muy estresada, casi no le da hambre y no ha estado comiendo bien porque ni tiempo tiene, incluso ha bajado de peso, cosa que le gusta porque le han dicho que la ven más delgada. Aquí profundice más, y pregunté de este anhelo de ser delgada, diciendo un rotundo no ser intencional sino más bien circunstancial, pues cuando se le antoja algo que le gusta no duda en comerlo.

Para ella quedarse en C.U le haría demostrar que sí puede y que el esfuerzo que ha hecho ha valido la pena, además de que ahí se quedan los mejores y sería reconocida por estar ahí.

En una sesión llegó muy contenta mencionando que había sacado ocho en estadística, esta materia se le dificulta mucho y había estado tomando clases de regularización, así que haber obtenido esa calificación le resultó muy agradable.

Comenta que el fin de semana va a ir a C.U a tomar unos talleres que en la clase de comunicación le sugirieron ir y ella necesita puntos de más porque la materia se le dificulta mucho. Además hay dos clases donde tendrá que hacer equipo con nuevas personas y que eso no le gusta porque la van a separar de sus amigas y no sabe si en el nuevo equipo sean responsables y no quiere que sus calificaciones bajen.

Narra su entusiasmo de entrar a C.U y que necesita 8.5 de promedio para poderlo hacer, contrario a lo que ella imaginaba de que fuera 8.3 así que ahora esta más angustiada por poder alcanzar el promedio. Le cuestionó el por qué se exige tanto. *“Para yo sentirme bien y saber que mi esfuerzo valió la pena y que estoy en C.U”. ¿Tu mamá te exige mucho? “No, de hecho ella no me dice nada, soy yo quien se preocupa. Me gusta ser la mejor, así que me esfuerzo por gusto. Yo quisiera ser perfecta y entenderle a todo”.*

Desea destacar en su familia y ser reconocida, antes ese papel lo ocupaba su prima Paty, de quien hablaban todos, la piropeaban por sus logros y era el ejemplo a seguir; hasta que salió embarazada y sólo termino la prepa. En cambio de Alicia no hablan mucho, no es reconocida. Por ello quiere demostrar que ella puede llegar más lejos que su prima. Su mamá ahora les dice que tengan cuidado de no quedar embarazadas ya que si esto sucede ella las corre, y de ella no van a saber nada. A lo que ella me comenta *“Yo pienso: yo no soy como Paty, yo sí tengo cerebro, yo sí pienso que si voy a tener relaciones sexuales me tengo que proteger”.*

Sesiones posteriores menciona *“Saqué 6 en mi examen de estadística y ahora siento que está en riesgo entrar a C.U, pero ya quede con uno de mis amigos para que me ayude a entrar, él me va a hablar para recordarme de las tareas porque a veces se me olvidan o no les entiendo”.* Esto me parece que es un avance en Alicia pues ya hace algo para lograr su meta, su actitud no es pasiva, y se atreve a pedir ayuda.

Le cuestionó: *¿Y es tú única meta? “Entrar a C.U, ser profesionista, ser pedagoga, tener mi dinero. Como mi papá. El estudio economía y ganaba bien, mi mamá sólo estudio una carrera técnica y no me puede ayudar con mi tarea, si estuviera mi papá me ayudaría y preferiría estudiar con él que con una maestra”.*

Le señaló que cuando tiene examen se enoja con ella misma porque se equivoca, pero es porque está pensando en lo que va a sacar. *“Me han contado que en la universidad es más difícil”.*

Pregunté si estaba disfrutando de la escuela porque parece que las calificaciones la absorben mucho. *"Sí, me gusta mucho la escuela, cuando cambio de grado y entró a otra escuela siempre extraño mi otra escuela".*

Insistí en la preparación más que en el resultado y en el deseo constante de llegar a un promedio, hablé de los cambios que ella ha tenido durante su crecimiento y los cuales no tienen nada que ver con un resultado. De hecho mencionó: *"Ahora soy más abierta para hablar y decir lo que pienso. Antes yo era una niña muy dependiente y ahora también, pero ya menos". "Tú me has dicho que no disfruto la escuela y creo que tienes razón pero a veces no sé cómo hacerlo porque me siento muy presionada".*

Describió las materias que se le complican y el porqué, como se ha estado organizando para que les dedique tiempo y el temor a bajar el promedio. Ya se inscribió para hacer examen para la pedagógica por si no se queda en C.U. *"Espero que valga la pena el esfuerzo que hago".*

¿Y qué vas a hacer cuando estés en C.U? *"Pues entonces le voy a echar ganas para terminar y trabajar"* ¿Para qué? *"Para ser independiente y tener dinero para comprarme lo que yo quiera, porque ahorita hay cosas que se me antojan y no me las puedo comprar. Para que mi mamá se sienta orgullosa".* ¿Y quien más además de tu mamá? *"Mi papá"*. ¡Ah entonces tienes un proyecto y todo eso que tú me estás diciendo que haces es por llegar a esa meta!.

Menciona haber reprobado una materia, cuando explica más es sólo un parcial. Le señaló que tiende a ver las cosas en blanco o negro y cierra posibilidades cuando aun puede recuperarse, como si perdiera la guerra por una sola batalla. Le señaló que al estar colocada en el rol de hija obediente y estudiosa la obliga a comportarse como tal y cumplir esa clasificación. Le pregunté si eso no le pesaba, pues por algo todo el tiempo está preocupada por la escuela.

Le hago notar que puede ser distinta y no hacer siempre lo esperado o lo correcto ya que puede tomar otras decisiones y no ser castigada. Además de integrar tanto lo blanco como lo negro y poder

combinarse. El que se diferencie de su hermana no impide que pueda hacer algo incorrecto, puede tener ambas posibilidades.⁵

Previo a terminar el semestre y entrar a la Universidad me dijo, al igual que en el cierre del semestre anterior, cuáles eran sus calificaciones, los dieces que llevaba y el miedo a tener baja calificación en algunas materias. Como en biología que una integrante no hizo nada y expresó que no estaba de acuerdo en ponerla en el equipo, intervine diciéndole "¡Ah entonces ya te defiendes cuando no estás de acuerdo con algo!" Dijo: "*Si, pero sólo para algunas cosas, sí se trata de mi calificación pues sí, pero para otras no*".

Finalmente retomamos el tema de la importancia que le da a los números como un reflejo del esfuerzo más que como un aprendizaje. Mencionó que son importantes porque para todo los piden. Le dije que si bien son importantes ella sólo se basa en ellos y deja de valorarse a sí misma sino obtiene el número deseado. "*Si, si repruebo me siento la peor de las fracasadas pero yo creo que mi esfuerzo vale 10 y eso es lo que quisiera ver*". Le dije que a veces hay materias que se le dificultan y tienes que hacer un esfuerzo mayor y si no obtiene diez no significa que no haya aprendido algo a pesar del resultado.

Entonces conjuntó que cada sesión el tema del que me habla es de lo estresada que está por las tareas, de tal clase, de la regularización, de tal materia, del trabajo en equipo de otra materia, y una larga lista de actividades que realiza para sacar una buena calificación porque entonces le parece poco todo lo que hace.

Respondió "*No sé porque pero lo mío lo veo chiquito, sí yo saco diez es porque me gusta, además eso al final de cuentas es para mí, a ellos no les doy nada. No tenemos dinero, si no falta una cosa, falta la otra*". ¿Y tú quieres regresarle a tu mamá todo? *Pues sí. ¿Es decir, que cuando tú*

⁵ Mi percepción es que su mamá fomenta esta clasificación y ellas actúan en base a esto.

tengas un hijo vas a esperar que te pague lo que tú has hecho? Porque entonces tendrías que vivir otros 18 años para estar al parejo con la deuda. Sólo sonrió.

Le señaló nuevamente que por eso no disfruta la escuela, porque todo el tiempo está preocupada por lo que le depara el futuro y ya trabajar, y por otro lado quisiera regresar el tiempo cuando estaba su papá y tenía "todo".

Al observarla muy pensativa le preguntó: *¿Qué piensas? "Qué estoy mal, es como si no existiera, vivo en el pasado y en el futuro, me estoy adelantando capaz que ni encuentro trabajo y ya me estoy angustiando"*.

Avances:

Como ya mencioné, Alicia al estar próxima a licenciatura comenzó a preocuparse excesivamente por sus calificaciones, prácticamente todo giraba en torno a esto, sesión tras sesión me hablaba sobre números, décimas, materias que se le dificultaban, me hacía conteos al final del semestre, me decía como le iba a hacer para aumentar sus calificaciones, sobre sus equipos de trabajo, etcétera.

Esto me llevó a pensar que Alicia estuvo exactamente igual de preocupada en el último año de la secundaria por mantenerse en la escolta y tener un buen promedio para ingresar al bachillerato, por lo cual no reparo en la muerte de su papá, aunado a que su hermana estaba viviendo el duelo y la atención de su mamá estaba en ella. Fue hasta que dio cuenta de los cambios tanto en ella como en su familia que vino la depresión y el duelo aplazado.

El primer año de psicoterapia sus temas giraron en torno a su papá y los cambios familiares, una vez que los fue asimilando y cediendo la energía invertida en llorar y estar triste parece que pudo pasar a otra cosa, así que la energía la invirtió en realizar su sueño: Entrar a Ciudad Universitaria.

El primer avance de ese deseo fue hacerse de valor para acercarse a sus nuevos compañeros, en la materia que se le dificultaba, también fue a clases extra para aumentar la ayuda y asegurar un

mejor puntaje. Esto se lo hice ver pues ella esperaba entender sin ninguna dificultad y se frustraba que no fuese así.

Cuando le iba mal entonces exacerbaba sus fracasos sintiéndose menos e incapaz, como si con ello ya hubiese perdido su pase, le señalé una y otra vez sobre su ánimo derrotista en las batallas cuando aún se podía hacer algo por la guerra.

Le cuestioné el significado que para ella tendría este ingreso y explicó su deseo de ser reconocida por su familia y sobre todo de superar a su prima. Esto fue una constante durante todo el tiempo, Alicia tenía mucha preocupación por el pensar de los demás, por tener reconocimiento, por superarse y tener una buena economía. Como su papá.

Ella esperaba alcanzar ese ideal y cuando no lo lograba se deprimía, ella se identificó con los logros y la superación de su papá y era a él, al que esperaba parecerse, a quien iba a enorgullecer, pues aun cuando le prodigaba un gran cariño a su mamá, en lo profesional no esperaba parecerse (su mamá no había sido reconocida) al menos en este ámbito esperaba ser lo que su papá fue.⁶

Muchas veces me pregunté por qué me hablaba de sus calificaciones, me era claro que le eran importantes pero no entendía porque me daba tantos detalles, hasta que en supervisión me hicieron ver que yo le significaba ese ideal, siendo profesionista, podía entenderla, podía identificarse conmigo y transferir en mí ese papá idealizado.

De hecho cuando iba a elegir carrera ella sabía lo que quería estudiar pero no sabía que poner en segundo lugar y pensó en psicología para dar consejos. Descartó trabajo social (la que estudió su mamá) porque pensó en que trabajaría. La descartó porque no quería ser obrera como su mamá cuando trabajó en una empresa.

⁶ Recuérdese que en lo físico y en carácter se parecía a su mamá y su hermana a su papá. Alicia admiraba cosas de su hermana por este parecido con él y que ella hubiese deseado heredar.

Acto 7: “El príncipe azul”

Alicia manifiesta cierto temor que su hermana le quite a su novio porque cuando él la visita a veces suele pasar mucho tiempo platicando con Liliana y no la incluyen, incluso llegó a pedirle a su hermana que cuando su novio estuviera no bajará. Le interpreté que debe incluirse para hacerse presente.

Le costó mucho trabajo confesarme que siente celos, tristeza y enojo por esta situación, de hecho la observe ansiosa y dice que le cuesta trabajo reconocer y decir esos sentimientos. Manifiesta miedo a que su novio prefiera a su hermana, por lo que no se siente segura de él. Esto se debe a que ya le ha pasado cuando ella tenía pretendientes siempre terminaban viendo a su hermana.

La reacción que Alicia tomaba era irse a su cuarto y ponerse a llorar. Hasta que pensó que sí debía hacer algo, por lo que le reclamó a Hugo, desde entonces él ya le presta atención aun cuando su hermana cerca.

A veces cuando llegó a hablar mucho de su papá, como la única persona maravillosa del mundo. Le pregunté si ella veía que otra persona pudiera llenar ese espacio y darle esas atenciones que menciona. Me respondió inmediatamente *“mi novio porque él me saca a bailar, me dice que soy bonita, me apoya, me hace sentir segura, me da consejos y opiniones”*. *“Mi novio me llena y me gusta estar con él, su cariño me hace feliz pero me falta algo”*. Aquí le dije que no se trataba de sustituir a su papá y cada cariño es distinto pero cuando se refería a su novio parecía que trataba de encontrarle todas las características que su papá tenía. Entonces le cuestioné de quien estaba enamorada. Me contestó de mi papá (se incomodo y apeno).⁷

⁷ Alicia esta justo en la reedición del Edipo pero al no estar su padre sólo queda una imagen idealizada de lo que era. En realidad yo trataba de preguntarle si el doctor podía ser otra persona que pudiera ella aceptar como parte de su vida, pero ella lo asoció más a su novio. Después recordé que era lógico que ella hiciera la comparación con su novio pues finalmente las parejas se eligen en función de las figuras parentales.

En otra sesión habló que un compañero del CCH la invitó a ir a un antro, ella estaba entusiasmada con la idea, pero decidió ir sin su novio, incluso ni siquiera se lo comentó. Al preguntarle porqué mencionó que era una experiencia que quería hacer y no sentía el interés que él la acompañara. Cuando él se enteró se puso muy celoso y le reclamó al respecto, incluso fue a su casa para llevarle las cosas que tenía de ella (de regalos y recuerdos). Ella se sintió mal y le dijo que era una estúpida y que no la cortara. *“Soy ser humano y me equivoco”*.⁸

A la siguiente sesión corroboró mi hipótesis. *“Mi novio se enojó porque cuando vamos juntos de repente volteó a mirar a otros chicos”*. Creo que *“soy coqueta”*. Cuando van a algún lugar, si un chico (guapo) la volteo a ver, ella le sonrío. Según ella cree que es discreta al hacerlo, él se enoja diciéndole: *“No me digas nada cuando te ponga el cuerno”*. A lo que ella le responde que no es lo mismo, no es el mismo grado, ya que lo de ella sólo es una sonrisa, una que corresponde cuando un chico toma la iniciativa de sonreírle primero. Aunque después aceptó que en algún momento ella ha sonreído primero.

Avances:

Alicia inicia el tratamiento siendo sumisa y quedándose callada cuando algo le molesta, al pasar del tiempo empieza a ser expresiva y a dejar de temer por sus palabras, a dejar de ver por los demás y a pensar más en ella y en su sentir.

Se observa que ya se expresa con su hermana y amigos pero también con su novio, quien parecer dar señas de preferir a su hermana pero al decírselo, él cambia su actitud y se queda con Alicia. Es precisamente este cambio de actitud que los mantiene unidos y no la llevan a ella a cortar con él. Al principio ella se sentía menos y parecía conformarse con él pero cuando ella va dando cuenta que puede ser atractiva piensa en otras posibilidades (como cuando se fue al antro sin él).

⁸ En un inicio Alicia parecía conformarse con su novio, aunque éste diera señales de preferir a su hermana. Sin embargo, de pronto ve la posibilidad de otra persona, pero el cambio le da miedo y opta por seguir como antes. Recuérdese que ya tuvo una pérdida y por lo regular prefieren a su hermana sobre ella. Así que esta vez prefirió mantener la estabilidad y ser ella quien ganó.

No obstante a pesar de que Alicia empezaba a aceptar la posibilidad de crecer y traté de hacerle ver ventajas de ello, una parte que se le dificultaba aceptar era la Alicia sexual, mujer. Como se verá a continuación.

Acto 8: “¿Quién soy yo? No quiero dejar de ser como Peter Pan”

Cuando habla de sí menciona que no se preocupa mucho por ella y más suele estar pendiente de arreglarles la vida a los demás para demostrarles que los quiere. *“A veces siento que cuando me baño no siento el agua, ¿Qué seré? ¿Estoy viva? Y cuando salgo a la calle y veo gente, me doy cuenta que sí. Le echo ganas a los problemas pero a veces me vencen. El hecho de que me este preocupando más por los de los demás, es porque tal vez tengo miedo a enfrentar los míos, les huyó. Al cumplir lo que yo quiero voy a estar feliz”.*

Algo que le entristece mucho es cuando pierde algo. *“Un día perdí mi celular y lloré, cuando perdí mi lapicera lo que más me dolió fue una goma que allí traía y fue lo primero que pensé”.* Al respecto relacioné las pérdidas con una pérdida de la seguridad propia y cómo esta se ve tambaleada por lo que digan los demás de ella.

Le interpreté que algunos cosas están fuera de su alcance pero hay unos de los que sólo ella se puede hacer cargo, como es de la seguridad personal. Mencionó sentirse fea, gorda, narizona, con el cabello esponjado, ignorante y todo esto influye para que se sienta insegura, así que si tuviera todas las características que ella desea entonces sería una persona segura.

También dijo que no le gustaba que la miraran, en especial “las pompas y las bubis” (incluso el mencionarlas le generó pena) por eso ha pensado en traer una playera de su papá larga que le cubra estas partes⁹. Entonces le pregunté que no entendía para que aspiraba a ser bonita si no le gustaba

⁹ Me pareció curioso que específicamente quisiera una playera de su papá para cubrir estas partes.

que la vieran, ¿Cuál era el sentido?. Porque siendo bonita atraería muchas miradas y se supone que trata de evitarlas. Sólo se rió y dijo "*estoy loca, yo tampoco me entiendo*".

Después mencionó que es porque no le gustaría que le hablaran por ser bonita, y no le gusta cómo se expresan los chicos de las chavas, es decir, que luego los ha escuchado decir "*¡esta bien buenota!*" y eso le parece vulgar y no le gustaría que así se refirieran de ella. Prefiere que sea porque es buena onda y que se preocupen en sus sentimientos y no en su cuerpo o cara. Para ella, ser bonita sólo sería para sentirse bien.

Mencionó malestar hacia una tía por que la siente hipócrita, ya que cuando la ve se porta muy amable con ella pero cuando se va habla mal de ella (Esto se lo dijo Liliana). Le dije que me parecía verla enojada. "*Sí, lo estoy*."

Esto puede ser un avance para Alicia pues le cuesta trabajo reconocer sentimientos que demuestren una imagen que no sea positiva, así que sentir rencor, evadir a su tía y considerarla hipócrita, es reconocerse como humano capaz de tener dos lados (bueno y malo) como integrados.

Avances:

Alicia vive con mucha intensidad las pérdidas, desde pequeña ha sido así, muy obsesiva en el cuidado de sus cosas y muy aprensiva si se le pierden. Por tal motivo su mayor pérdida ha sido su papá y con él su propia seguridad.

Por tanto su seguridad se basa en la aceptación del otro, en que la miran con "buenos ojos", que le reconozcan sus aciertos, que se expresen de ella positivamente. Cuando no es así puede reaccionar sintiéndose poca cosa o en ocasiones agresivamente.

De antemano Alicia presenta una resistencia a crecer por todo lo anteriormente señalado, pero se suma el deseo de aceptación y expresión adecuada de su persona, lo que permite que se mantenga esta dificultad a dejar de ser niña.

Se siente confundida entre ser bonita o atractiva y en atraer miradas o quedarse como está. Cree que no debe arreglarse para que no la quieren por su físico pero a la vez quiere parecerse a su hermana (la “mega bonita”). Quiere ser delgada pero quiere usar ropa aguada para cubrirse su cuerpo.

Así al enfrentarla a sus propios temores sobre su sexualidad, su cuerpo, su crecimiento y su despertar sexual, poco a poco fue apropiándose de la mujer.

Le señalé sobre su dependencia a su madre, el dormirse con su mamá, el no hacer quehacer doméstico y todas las ganancias que obtiene siendo la niña pequeña y las que teme perder si deja de serlo. Como ella asocia que va una con la otra, hasta que también empieza a ver las ventajas de ser mayor es que poco a poco va aceptando “ser mujer”.

Para llegar a las últimas sesiones (que ya estaban de vacaciones y tenía más tiempo) con uñas largas y más maquillada. También su ropa empezó a ser más entallada y femenina. Parece que Alicia fue superando su duelo por la infancia.

Sesión de cierre (25/jun/09)

Sesiones previas le había anunciado el término de las sesiones por lo que le sugerí trabajar en temas que considerara que aún estaban sin cerrar. A lo que me contestó que le gustaría aprender algunas cosas, tales como: ser más independiente, no tener celos de su mamá, a no ser preocupada por sus materias y a vivir el presente.

Me sentí un poco confundida pues a mi parecer eran cosas ya trabajadas, sin embargo, pensé que ya hacía conciencia de lo que le afectaba y quería hacer algo al respecto, aun o no quería o no se había dado cuenta del avance.

Entonces dijo que días antes le había pedido a su mamá que le recordara de inscribirse para la Universidad, le señalé el por qué se lo pidió a su mamá en vez de estar ella misma al pendiente y dijo

que tenía miedo a que se le olvidara. Le volvía preguntar cómo algo tan importante se le podía olvidar, a lo que respondió que cuando su papá murió tenía examen al otro día y ella estaba muy preocupada y casi se le estaba olvidando. Le señalé que como esperaba empezar a ser independiente si esperaba que su mamá le siguiera recordando las cosas siendo que era su responsabilidad.

Finalmente le pedí hacer una recapitulación de cambios, avances o cosas que aun se podían trabajar. Mencionó que ya decía más lo que pensaba, ya se da cuenta que aunque pueda ir mal en la escuela hay nuevas oportunidades. Aun estaba pendiente superar la muerte de su papá y aceptar que su mamá tenga novio.

Al respecto habló que siente que si su mamá está con el doctor puede olvidar a su papá, por ejemplo ahora que fue día del padre no fue a verlo, Alicia atribuye que es porque siente pena de que este con alguien más.

También se abordó el tema de su incomodidad con la presencia del doctor en su casa, ya que no puede andar "en calzones" y le hice ver que esto pone de relieve que ella ya no tiene el mismo de cuerpo de cuando era niña y no le gusta ser observada, y con esta presencia masculina se hace más evidente.

Mencionó que se siente un poco egoísta con su mamá por no querer que este con el doctor pero no se lo demuestra aunque ella por dentro se sienta mal. Le hice ver que podía empezar por aceptarlo y ver qué hacer con ello, porque aun cuando no lo demuestre por dentro ella esta incómoda.

Nos despedimos, le di mi número para que se comunicara en caso de necesitarlo y le sugerí continuar el tratamiento de manera independiente. Le pedí a su mamá que entrará para hacerlo más formal, dijo que lo pensaría y se comunicaría.

CAPÍTULO 7

DISCUSIÓN

Después de dos años de preparación profesional en la Residencia de Psicoterapia para Adolescentes concluyó esta etapa con el presente reporte. Durante estos dos sucesos me permitieron reflexionar ideas, conceptos, emociones, frustraciones y equivocaciones sobre mi labor como terapeuta, como individuo, como compañera, como paciente y como alumna.

Afortunadamente fueron muchos los aprendizajes y los cambios que la Maestría me dejó y puedo afirmar que mi manera de ver el psicoanálisis: su teoría, su práctica nunca volverá a ser la misma de cuando no conocí las virtudes que conlleva. Ahora creo en sus bondades, en sus conceptos, en “un antes y un después” pues lo pude constatar personalmente a través de mi análisis y de la intervención terapéutica con mis pacientes, con los espacios de supervisión y con las clases teóricas.

Cierto es que no es magia, ni ocurre de un momento para otro, requiere tiempo, constancia, energía (como todo en la vida); a veces sufrimiento y sacrificio para ver los resultados que de la terapia se generan. Algunos cambios muy imperceptibles, otros muy claros, algunos otros inciertos o futuros, pero todos con la característica de tener una semilla sembrada.

La presente discusión me permite articular la teoría con mi labor práctica no sólo en Alicia, sino en los pacientes que alguna vez asistieron a algunas sesiones en busca de una escucha. Así pude reflexionar, repensar o reacomodar mi proceder terapéutico.

En momentos, a través de la revisión bibliográfica pude cotejar eventos que se me presentaron y que han sido documentados; otras, diferí de lo que se dice a lo que sucede, otras, me recordó a otro paciente, otras, sentí esperanza de lo que puede suceder.

“Alicia” a quien elegí para escenificar este entramado de ideas que me fueron surgiendo en cada sesión y que procuré desenredar en este escrito es de quien a continuación ilustraré.

Alicia no es una adolescente común, no entra dentro del cliché de rebelde, desenfrenada, en busca de nuevas emociones o sensaciones. Ella es más como una niña con cuerpo adolescente y como tal tiene pensamientos, actitudes y vestimenta característicos de ésta. Es una persona responsable, tímida, inocente y seria.

Como motivo de consulta, escribió “Duelo y baja autoestima” (así de concreto), aunado a la primera entrevista donde no es muy expresiva y fue necesario preguntarle constantemente para ir entendiendo su historia es que me van surgiendo dudas con posibles hipótesis. A partir de este motivo es que comenzaré a esclarecer mis ideas.

Cuando el padre de Alicia muere todo cambia según ella, su hermana, su mamá, ella misma es diferente, así que todo gira en torno a esto. Pasan muchas sesiones donde ella habla constantemente sobre el dolor, la falta de adaptación, la nueva dinámica familiar y la desestructuración que esto le provocó.

Alicia reacciona con temor y al no saber qué hacer usa como defensa “congelar el tiempo”, sino en la realidad sí en ella, al menos psicológicamente trata de encapsularse para evadir y no enfrentar los hechos. Pero esto después de un tiempo se torna más difícil y detona en una depresión que es necesario atender.

Su padre muere cuando ella tiene 14 años y llega a terapia con un duelo atrasado después de dos años. Lo primero que pasó por mi mente fue ¿Por qué hasta ahora? ¿Qué paso antes?

Pasaron muchas cosas: una hermana deprimida, una economía mermada, una madre para dos, un cambio de escuela, etc. Todo esto pareció tenerla entretenida hasta que ya fue inminente el expresar su propio dolor.

Bleichmar (2010) menciona que no todas las personas sucumben a la depresión en el momento en que se pierde al objeto. Esto ocurre porque se hace una idealización posterior. Es decir, que esta nueva pérdida, reactiva el sentimiento de pérdidas pasadas.

Recordemos que Alicia había asistido a dos velaciones anteriores, la de su abuela paterna y la de su abuelo materno. Estaba familiarizada con muertes, claro que estas eran lejanas pues no eran personas con las que ella viviera, así que de cierta manera no le afectaron mucho. Tal vez esperaba que así sucediera esta vez, pero al transcurrir el tiempo descubrió que no era así, que esta sí le afectó e idealizó todo lo que tenía con su papá.

Bleichmar (2010) señala que la pérdida de objeto trae consecuencia de acuerdo a lo que éste satisfacía. En este caso el objeto proveía necesidades de autopreservación (alimentación, sustento); sentimientos de vitalidad y entusiasmo (de ahí el decaimiento); le proveía cuidados y ella se sentía feliz, de ahí los sentimientos de vacío y confusión pues el objeto se lleva parte de la identidad del sujeto. Freud (1917) lo sintetiza como “se sabe a *quien* perdió pero no lo *que* perdió en él”.

Si bien es cierto que muchas cosas cambiaron con la pérdida del padre y pareciera que todo podría solucionarse si él existiera. ¿Era así? O ¿Había cosas que independientemente se estarían presentando? La respuesta es: algunas se potenciaron, pero otras tantas existirían o ya existían desde que su papá aún vivía.

Entre las características que se potenciaron están:

Los rasgos infantiles: Alicia nace con una gemela, aunque no sean idénticas, es una rival que no le permitió tener el amor de sus padres para ella sola, ni siquiera durante un tiempo (como sucede con otros niños), pues desde el principio tuvo que estar a la par de otro, tuvo que compartir las atenciones, los cuidados, los regalos, los abrazos con su hermana.

Lejos de generarse una relación muy estrecha e intensa entre ellas (como algunos autores señalan que se da en gemelos idénticos), la relación se hizo cercana, más parecida a la de hermanos (no gemelos) y con tintes comunes de rivalidad. Los padres al tomar de la mano a una hija cuando salían con el respectivo mensaje de “favorita”, disminuyeron las posibles peleas por el amor de éstos. Pues cada uno tenía a su padre favorito.

Además cada una fue adquiriendo su propio papel, mientras que una tomó la delantera (al no reprobó el año) de ser la inteligente, la otra tomó el papel de ser la bonita. Chagoya (1976) lo explica así: los gemelos parecen desarrollar por un acuerdo mutuo, y en ocasiones inconsciente, pero como una manera de ser diferenciados, un rol. Estos roles serán incompatibles mientras que el otro actúe su contrario.

De esta manera Alicia adoptó su rol de ir bien en la escuela, de estar en la escolta, de entrar al CCH, de continuar en la Universidad y a su vez, Liliana el de estudiar belleza.

Kancyper (2004) menciona que en los gemelos el hermano puede ser percibido como un usurpador que se apropia mágicamente de sus atributos, pues al compartir un solo espacio y tiempo; también, una sola posibilidad para dos, como los roles, si una posee uno, la otra deja esa opción. Freud (1920) dice que es preferible dejar el espacio a aceptar la competencia.

Por ello aunque Alicia admira las características de su hermana y las exalta como lo mejor, inclusive deja ver una envidia por éstas. No se atreve a competir con Liliana, al menos no por ese rol, por ello mejor se concentra en lo académico, deja de resaltar su físico (el maquillaje, la ropa pegada, el arreglo) y prefiere mantenerlo como una niña para no competir con la mujer, pues ese rol ya está ocupado. Igual que el de la guapa, ya que está tan convencida de que es la fea que no logra darse cuenta que en realidad es más bonita que su hermana.

Estos roles ya se habían estado cocinando desde la infancia, aunado al que su papá haya fallecido, Alicia quiso conservar ese pasado y para ello se negaba a crecer, a avanzar, a olvidar.

Otro factor, que a su vez estaba vinculado a los rasgos infantiles, fue el duelo por la pérdida de la infancia. Como adolescente estaba enfrentándose a un nuevo cuerpo, a un crecimiento biológico y que debido a las circunstancias ella no estaba dispuesta a recibirlo con una bienvenida. Al contrario se empeñaba en negarlo, decía que no quería que nadie la viera, que se iba a poner playeras largas de su papá que le cubrieran las “pompas” (es destacable la carga erótica que esto conlleva), que no le gustaba que la vieran y se llegarán a expresar como “la buenota”, quería sólo verbalizaciones “bonitas”.

Así que era más soportable dar una apariencia infantil y esconderse tras ella a aceptar su crecimiento. Y con éste la aceptación de sus nuevas características sexuales. Pues como expone Aberastury (1988) la única forma de aceptar el cuerpo de otro es aceptar el propio cuerpo. Pero Alicia era renuente en cuanto a verse y ver a los otros (su mamá) como personas sexuales, cada vez que se abordaba este tema lo evadía o hablaba poco, no tenía una opinión, repetía algo que le habían dicho en alguna clase, “no le interesaba”. (Más adelante se abordará este tema en relación con su mamá).

Por ello en el transcurso del tratamiento se trabajó en hacer una integración de dos posibilidades, podía ella también ser bonita o cualquier otra cosa sin que por ello fuera una usurpadora, podía dejar de estar en el otro extremo, en la contraparte e integrar características que ella admiraba de Liliana a sí misma.

Se habló que podía avanzar y no por eso olvidar, que podía seguir atrapada en una cápsula donde todo fue bonito y de todas maneras darse cuenta tarde o temprano que ya no iba a volver o podía irlo haciendo poco a poco para que fuese menos doloroso. Se trabajaron en los dos duelos: el del padre y el de la infancia perdida.

La identificación con el padre: Ya había mencionado que Alicia desde pequeña fue muy empeñada en lo académico, le gustaba la escuela y destacar en ésta. Este interés se da por una identificación con el padre. Ella es más cercana a su mamá y su carácter adopta características de ella, pero hay un rasgo que su mamá no posee y su papá sí: ser profesionista y destacado.

Este es el lazo que comparte con el padre, no convive mucho con él, pero en las noches él la acompaña cuando se tiene que desvelar haciendo su tarea, le explica sino entiende algo. Aun cuando su mamá haya estudiado una carrera, es ama de casa, en cambio su papá tiene reconocimiento de sus empleados (al menos eso recuerda cuando lo acompañó a su trabajo), y a ella le gusta ser destacada y dar una “buena apariencia”.

Esta identificación ya existía pero se exagera cuando su padre muere. Por dos razones:

Una, es que la situación económica disminuye, empiezan a tener carencias, ella siente deseo de apoyar así que comparte su beca con su familia, pero no es suficiente. Sabe, por lo que vio o le dijo su papá que una profesión es una manera de mejorar, de tener. Así que prácticamente Alicia basa todo su interés en ello. De ahí su constante preocupación por la escuela, por ingresar a la Universidad y su transferencia conmigo de decirme con lujo de detalles sus tareas, clases y calificaciones.

También su mamá la ha elegido como la hija que va a terminar una carrera, a la que hay que apoyar, de ahí que la lleven hasta la puerta de la escuela, que le hagan todo para que no se distraiga. A su vez Alicia ha aceptado este designio, al manifestar que le quiere devolver a su mamá todo lo que hace por ella.

La segunda, es una forma de introyectarlo (algo exterior que fue amado se vuelve a incorporar) y aferrarse a que sigue vivo, al menos a través de ella y de lo que ella logre, para que él se sienta orgulloso.

Nassio (1988) basado en Freud, lo delimita como "Identificación parcial con el rasgo del objeto" es aquella que se hace con un ser desaparecido a quien se estuvo profundamente ligado. El yo toma sobre sí las propiedades del objeto en un rasgo.

Entre las cosas que surgieron a posteriori a la muerte del padre, están:

El vínculo con su madre: Freud (1926) dice que la angustia nace como reacción frente al peligro de la pérdida de objeto. Alicia ya había tenido una experiencia de perder a un ser amado, así que no estaba dispuesta a que volviera a suceder, por lo que constantemente hablaba de los celos que tenía hacia la nueva pareja de su mamá. Temía que le quitaran su cariño, su lugar de "favorita". Al respecto se generaron dos rivalidades.

Una con Liliana. Alicia dice que antes eran unidas pero cuando su papá muere todo eso cambio. Esto se explica porque con su hermana, surgió esta competencia de una sola posibilidad para dos, de un vínculo exclusivo por la madre, así que esmero mucho por hacer y ser la hija obediente, por cumplir con lo que ella le decía y evitar problemas, simplemente acallo su pulsión adolescente para seguir siendo la niña de mamá.

Esto a diferencia de su hermana, que era todo lo contrario, le trajo beneficios y preferencias con su mamá, pero una distancia y fricciones constantes con Liliana.

Kancyper (2000) dice que el hijo preferido, se vuelve el injusto hermano usurpador, pues monopoliza el medio familiar al apoderarse del identificador parental. Esta situación desencadena sentimientos de rivalidad, de celos y de envidia entre los hermanos, e instala en el hermano desposeído de potencialidades necesarias para su realización como individuo en el segundo lugar, al que injustamente le han cercenado las posibilidades de desarrollo por culpa del hijo elegido. Es así que este hermano indigno se siente con el derecho a la represalia sobre el hermano beneficiado.

Al parecer también su hermana aceptó esa competencia, porque usaba lo que poseía para molestar a Alicia, entre éstas coqueteaba con su novio, le tomaba su ropa, le tomaba dinero o le gritaba si entraba a su cuarto.

Burlingham y Barron (1963 en Chagoya, 1976) recomiendan que en el análisis con gemelos se debe interpretar la hostilidad inconsciente hacia el hermano, lo que permitirá que cada uno se separe y establezca nuevas relaciones.

La otra rivalidad era con el doctor. En términos normales, lo adecuado hubiese sido que al reeditarse el Edipo ella hubiera rivalizado con su madre por el amor de su padre, pero al no existir éste, más todo lo mencionado anteriormente, el rival fue la pareja de la madre. Freud (1923) lo define como Edipo invertido, cuando la niña al renunciar al padre como objeto de amor, entonces retoma su masculinidad y se identifica no con la madre, sino con el padre, el objeto perdido.

Alicia celaba a su mamá, se enojaba que estuviera con el doctor, que fuera a su casa, que se quedara a dormir. Pero a su vez, parecía estar atraída hacia él, pues fantaseaba diciendo que no le gustaría un hombre en casa, que ya no iba a poder andar en calzones; y a la vez, llegaba y olía su aroma en el cuarto y sabía que había estado, veía que objetos habían usado (una masajeadora) o si estaba arrugada la colcha. Su mamá ya no era solo suya, ni sólo madre, era una mujer sexual y esto la perturbaba.

Porque no sólo su mamá era una mujer sexual, Alicia también estaba sintiendo cosas diferentes, excitaciones, pero las negaba como lo hacía con no aceptar a esta nueva persona, como lo hacía con sus cambios, con los avances.

Decía que su mamá no le decía cosas bonitas a su papá como lo hace con el doctor pero cuando le cuestionó resulta que sí lo hacía pero ya no se acordaba. Nuevamente hago referencia a Bleichmar (2010) cuando dice que el sujeto reconstruye su pasado y puede crear un recuerdo de algo

que nunca existió. Así, algo que no ha sido deseado, de pronto, se ha creado retrospectivamente y se le extraña. Y yo agregaría que se le idealiza, pues su papá era todo lo bueno del mundo, todo lo amoroso, no había tenido fallas, su único error había sido morir y dejarlas.

Entonces decía que su mamá traicionaba a su papá, cuando en realidad era ella quien lo estaba haciendo al ver a “otro hombre”. Sentía que faltaba a la fidelidad, su fidelidad y más se aferraba al recuerdo de su padre.

Bleichmar (2010) explica dos aspectos que dificultan el proceso de duelo: los sentimientos de culpa y la fidelidad. A través de ésta el sujeto se hace creer que la persona perdida sigue siendo amada y así se defiende de posibles sentimientos de culpa, como son: el dejar de pensar en el objeto o intentar reemplazarlo (con el doctor) son vistos como deslealtad.

En Alicia esto era más fortalecido porque posee un superyó muy punitivo. (Ver superyó).

Estos temas se trabajaron ampliamente, pero Alicia aun no estaba dispuesta a desasir la ligazón con su padre, a veces contratransferencialmente, me sentí paralizada, como si no avanzáramos, ya que por más se hablaba de una continuación sin que fuese olvido, de la traición que ella veía, de una diferenciación con su mamá, de una aceptación de esta nueva persona para ella continuar. No veía efectos y los que aparecían eran apenas perceptibles.

Un cambio perceptible fue el de su relación con su hermana, cuando la lleva a su espacio parece haber un “tiempo de conjunción” (Czernikowski, 2003) pues al tener Liliana un problema se establece un conjunto fraterno donde dejan de lado a su mamá para entenderse ellas.

Alicia se caracteriza por ser muy “deber ser”, por ser correcta, y como ya he venido diciendo antes, esto se incremento con la muerte de su padre en distintos aspectos: buena hija e hija cumplida.

Pero también los sentimientos de culpa, por no olvidar al padre se agudizaron, los autorreproches y el autocastigo no permitían avanzar a Alicia. Sí en lo académico encontraba dificultades, por no alcanzar el ideal del yo, podía hacerla sentir la más miserable, la más incapaz. Y trabajar con eso se hacía muy cansado, pues no podía o no quería ver otras posibilidades.

La desestructuración temporal del superyó durante la adolescencia es debida a que el yo trata al superyó como si fuera un objeto incestuoso del cual debe alejarse como hace con sus padres de la infancia y este alejamiento o renuncia a viejos lazos con los padres puede generar dolor (Kancyper, 2007).

Aberastury (1988) dice que los distintos cambios que se suelen presentar obligan al adolescente a reestructuraciones internas y externas, alterando el equilibrio logrado en la infancia, por lo que opta por aferrarse a este pasado (como Alicia con su papá) y a la vez trata de proyectarse intensamente en el futuro (ingresar a la UNAM).

Con el tiempo y paso a paso, aprendí a tener más paciencia, a entender que es un proceso lento, complejo y relacionado con muchas ramificaciones, así que no sería tan sencillo ver cambios o hacer grandes diferencias, sobre todo porque su mismo proceso adolescente la va llevando a consolidar su identidad e ir cambiando de pensamientos e ideas constantes o simplemente aferrarse a las anteriores.

Así que trabajé en mi contratransferencia, leí duelo y melancolía más de diez veces esperando encontrar la respuesta en sus líneas y que un buen día su libido pudiera ser libre para concluir con su dolor. Pero no fue así. Más bien, yo deje de perseguir un resultado y me centré en el proceso y entonces comprendí que aunque no “lo supere” en un sentido estricto de “la vida sigue” sí puede aprender a vivir con la pérdida sin que siga doliendo, como un buen recuerdo. Lo que sí sucedió con el tiempo, es que empezó a darse cuenta que si ella quería o hacía algo podía ver resultados y no por magia como muchas veces espero que sucediera.

CONCLUSIÓN

Para mi constituyó un reto cursar la Maestría, leer textos que no terminaba de entender, entrar a un proceso de análisis y a su vez estar frente a pacientes, tratando de analizar.

Al principio me sentí perdida, inquieta, con muchas dudas y muchos miedos me asaltaron, me pregunté si era capaz de navegar en los océanos de la mente, sí podía enfrentarme a lo incierto, a lo doloroso, a lo impensable. Pero sí, al final pude. Y es a través de este escrito que pude unir las piezas del rompecabezas que una vez creí perder.

Pude articular a Alicia con la teoría y viceversa, pude ver avances en ella, supongo que como parte de mis propios avances.

El más significativo es que Alicia habló, me tuvo confianza para decir sus sentires y después de pasar por muchas sesiones de silencios porque ella no se animaba a hablar y esperaba que yo le preguntase, hubo un momento en el que ella comprendió que si quería ser escuchada tenía que hablar. Y así fue, ella llegaba, se sentaba y sin que hubiese una pregunta, ella hablaba.

A veces me decía “No me ha pasado nada malo” y le preguntaba si era necesario que fuesen cosas malas para decirlas. Entonces me decía cosas que la hacían feliz, sus calificaciones. Hablaba mucho sobre su temor de entrar a Ciudad Universitaria, al final lo logró.

En las últimas vacaciones que asistió se solía arreglar mucho más, se había puesto uñas postizas y ropa más juvenil, tal vez estaba empezando a aceptarse como adolescente y esto significaba muchas cosas, pues era una continuación de su vida, de aceptar que no sea como ella espera y querer encapsularse, podía mirar hacia delante.

Dice (Berenstein, 1984 en Axerold, 1999) que en la transferencia los pacientes mellizos desean sentir que el analista piensa y sienta como ellos, pues así trata de convertir al ideal del yo en un doble

suyo. Parres (1976) por su parte señala que el analista se pone a prueba al aceptar ser la mitad del otro.

Yo acepté ser este doble y ser la mitad de Alicia, fui usada por el objeto, de esa manera ella transfirió en mí un ideal (la profesionalista) que ella deseaba alcanzar, como si fuera ese padre que se fue, con el que se identificó y al transferir en mí esa representación me hizo partícipe de sus logros, hasta que deje de ser necesaria pues la meta había sido consumada, entrar a la UNAM.

Fue esa transición del bachillerato a la Universidad, de la niña a la adolescente, de la tristeza a la tranquilidad; que ella se apoyó en mí.

Después de sentirme contratransferencialmente pérdida, confundida, a veces aburrida y otras tantas desesperada con la respuesta (o la falta de ésta) de Alicia, fue necesario recurrir una y otra vez al ensayo y error, a la deducción, a la intuición, a Freud, a mi analista y por supuesto a la supervisión, para superar la frustración que conlleva el quehacer terapéutico.

Afortunadamente también tiene satisfacciones y a pesar de lo estancada que muchas veces me sentí, reflexionando, un poco más, desarrollé mi capacidad de escucha, de observación, de interpretación, mi empatía, mi paciencia. Mi capacidad de insight me permitió ver mis fallas, mis carencias pero también mis logros, de forma más objetiva y con hacer cambios y mejoras mi trabajo con pacientes.

BIBLIOGRAFÍA

Aberastury, A & Knobel, M. (1988). *La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico*. México: Paidós Educador.

Assoun, P.-L. (2000). *Lecciones psicoanalíticas sobre hermanos y hermanas*. Argentina: Nueva visión. pp. 21-55

Axelrod, R. (1999). Sobre la repetición y la ausencia: y con los gemelos, ¿desde dónde?. *Cuadernos de psicoanálisis*, 32 (3-4): 246-251

Bleichmar, H. (2005). *La depresión: un estudio psicoanalítico*. Buenos Aires: Nueva visión.

Bleichmar, H. (2010). Una reformulación del duelo patológico: múltiples tipos y enfoques terapéuticos.

The Psychoanalytic Quartel, LXXIX (1) 71-93. **Recuperado el día 22 de septiembre de 2010 de la Revista Aperturas Psicoanalíticas**

<http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000647&a=Una-reformulacion-del-duelo-patologico-multiples-tipos-y-enfoques-terapeuticos>

Braier, E. (2000). Los cuatro puntos cardinales: Gemelaridad-complejo fraterno-narcisismo-dobles.

En Braier, E. (2000). *Gemelos, narcisismo y dobles* (pp. 19-37). Argentina: Paidós

Braier, E. (2001). Análisis fragmentario de un gemelo. Transgresiones y narcisismo patológico.

Recuperado el día 20 de octubre de 2010 de la Revista Aperturas Psicoanalíticas nº7

<http://www.aperturas.org/autores.php?a=Braier-Eduardo>

Burlingham, D. (1946). Los mellizos. Observaciones sobre las influencias ambientales en su desarrollo. *Revista de psicoanálisis*. Buenos Aires, 5 (4) Resumen de E. Goode.

- Casamadrid, J. (1999). La paradoja de la gemelaridad. *Cuadernos de psicoanálisis*, 32 (3-4): 231-236
- Chagoya, L. (1976) Gemelaridad y narcisismo. *Cuadernos de Psicoanálisis*, 9 (2-3): 95-114.
- Czernikowski, E. (2003). De la relación al vínculo. En Czernikowski, et al. *Entre hermanos. Sentido y efectos del vínculo fraterno*. (pp. 92-99) Buenos Aires: Lugar Editorial
- Demarest, E. y Winestine, M. (1955). The initial phase of concomitant treatment of twins. *Psychoanal Study Child*, 10 (6): 336-352
- Fantone, M y Oliveira Velloso, L. (1991). Estudio sobre mellizos y gemelos. *Revista de Psicoanálisis*, 48 (5-6): 1015-1031
- Freud, A. (1992). "La adolescencia". En *Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente*. Barcelona: Paidós. pp. 165-185.
- Freud, S. (1900). "La interpretación de los sueños". En: *Obras completas (2001)*, vol. IV. Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1904 [1903]). "El método psicoanalítico de Freud". En: *Obras completas (2001)*, vol.VII. Argentina: Amorrortu
- Freud, S. (1905). "Tres ensayos de teoría sexual". En: *Obras completas (2001)*, vol. VII. Argentina: Amorrortu
- Freud, S. (1916). "Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico". En: *Obras completas (2001)*, vol. XIV. Argentina: Amorrortu
- Freud, S. (1917 [1915]). "Duelo y melancolía". En: *Obras completas (2001)*, vol. XIV. Argentina: Amorrortu

Freud, S. (1920). "Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina". En: Obras completas (2001), vol. XVIII. Argentina: Amorrortu editores

Freud, S. (1921). "Psicología de las masas y análisis del yo". En: Obras completas (2001), vol. XVIII. Argentina: Amorrortu

Freud, S. (1923). "El yo y el ello". En: Obras completas (2001), vol. XIX. Argentina: Amorrortu

Freud, S. (1926). "Inhibición, síntoma y angustia". En: Obras completas (2001), vol. XX. Argentina: Amorrortu

Freud, S. (1933 [1932]). "Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis". En: Obras completas (2001), vol. XXII. Argentina: Amorrortu

González, M. (1999). El gemelo y el otro. *Cuadernos de psicoanálisis*, 32 (3-4): 252-257

Kancyper, L. (1992). Remordimiento y resentimiento en el complejo fraterno. En *Estudio psicoanalítico* (pp.115-137). Argentina: Paidós.

Kancyper, L. (2000). Complejo fraterno y complejo de Edipo. En Braier, E. (2000). *Gemelos, narcisismo y dobles* (pp. 43-57). Argentina: Paidós

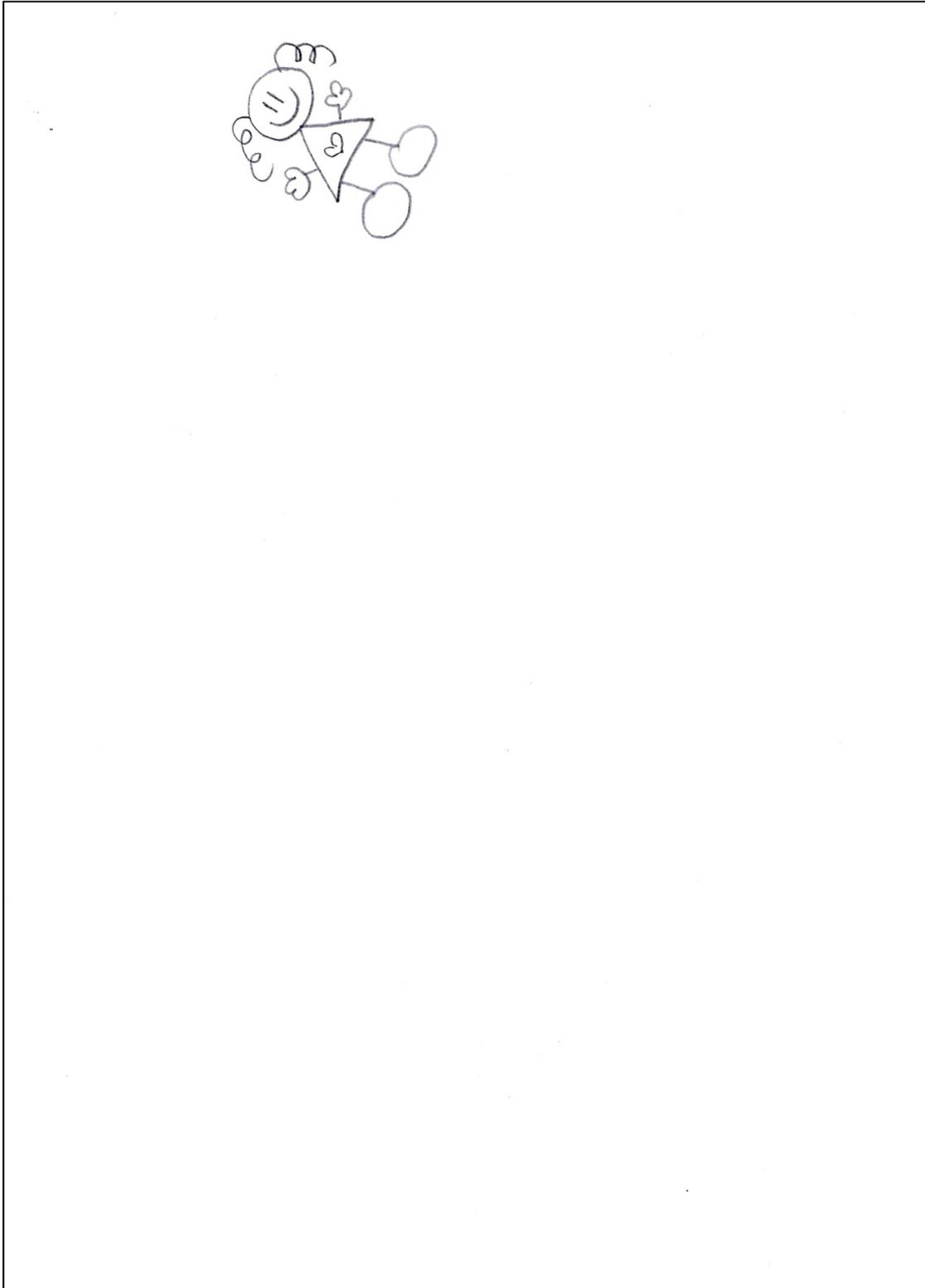
Kancyper, L. (2004). El complejo fraterno. En *Estudio psicoanalítico* (241-246). Argentina: Lumen.

Kancyper, L. (2007). *Adolescencia: el fin de la ingenuidad*. Argentina: Lumen

Kernberg, O (1974). Constrasting viewpoints regarding the nature and psychoanalytic treatment of narcissistic personalities: A preliminary communication. *J. Am Psychoanal Assoc.* 22 (2): 255-267

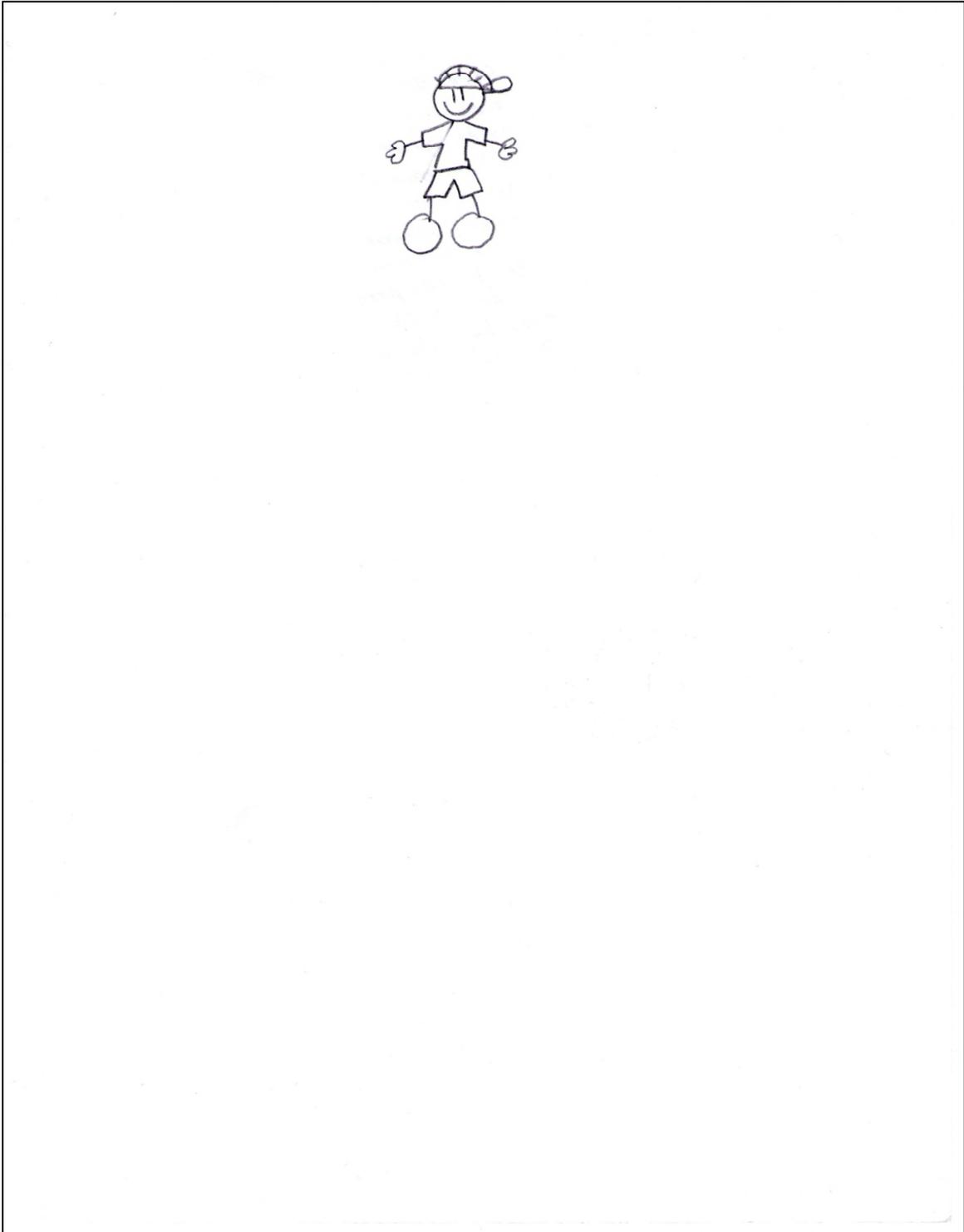
- Lacan, J. (1949). El estadio del espejo como formador de la función tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica. *En Escritos I*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Mannoni, O. (1996). ¿Es "analizable" la adolescencia? *En La crisis de la adolescencia*. España: Gedisa.
- Nasio, J. (1988). *Enseñanza de 7 conceptos cruciales del psicoanálisis*. España: Gedisa.
- Parres, R. (1976) Comentario al trabajo de L. Chagoya. Gemelaridad y narcisismo. *Cuadernos de psicoanálisis*, 9(2-3): 115-119
- Quiroga, S. E. (1999). La adolescencia: fenómeno de multideterminación. En Quiroga, S.E (1999) *Adolescencia: Del goce orgánico al hallazgo de objeto*. Buenos Aires: Eudeba
- Sampieri, R. (2003). Metodología de la investigación (3ª edición). México: Mc Graw Hill.
- Viñoly, A. (2000). Narcisismo y gemelaridad, una historia de amor. En Braier. E. (2000). *Gemelos, narcisismo y dobles* (pp.171-183). Argentina: Paidós
- Winnicott, D. (1971). Realidad y juego. España: Gedisa
- Zazzo, R. (1976) The twin condition and the couple effects on personality development. *Acta Geneticae Medicae et Gemellologiae*, 25: 343-352

ANEXOS



Anexo 1. Machover. Figura femenina

Mirada que
lleva es muy
triste, yo que
en papá de
fue al cielo,
diento que
mi danto que
prefere a mi
humana que
a mi, que
diento uno
parqueio, a veces
dabimulo que
estoy triste para
no pisaropa a
noche en especial
a mi mami



Anexo 2. Machover. Figura masculina

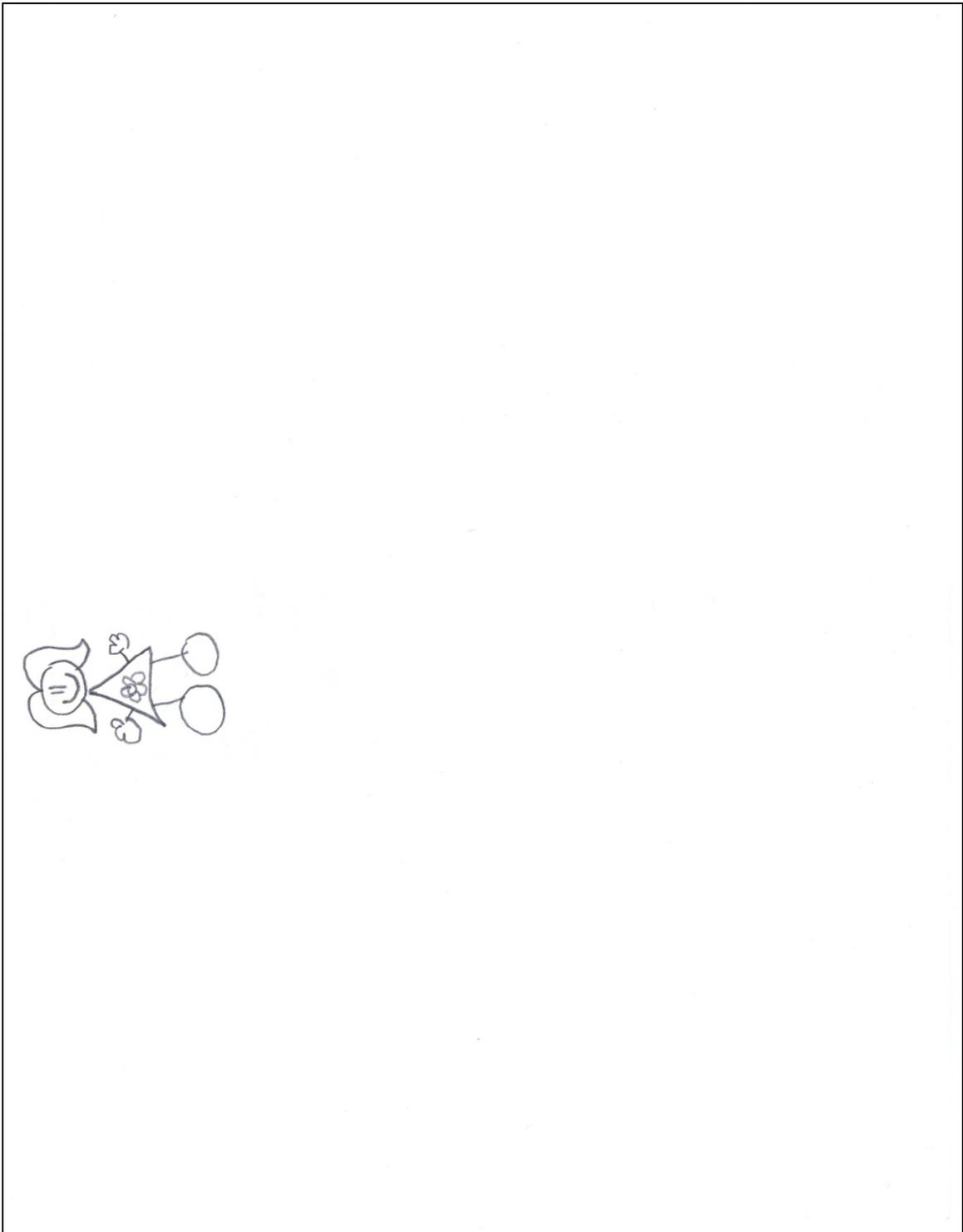
El es un
nino muy
lindo, guapo
a todo mundo
le cae bien,
tiene problemas
como cualquier
ser humano pero
el sabe que para
todo hay solución
y ama la vida.



Anexo 3. Casa

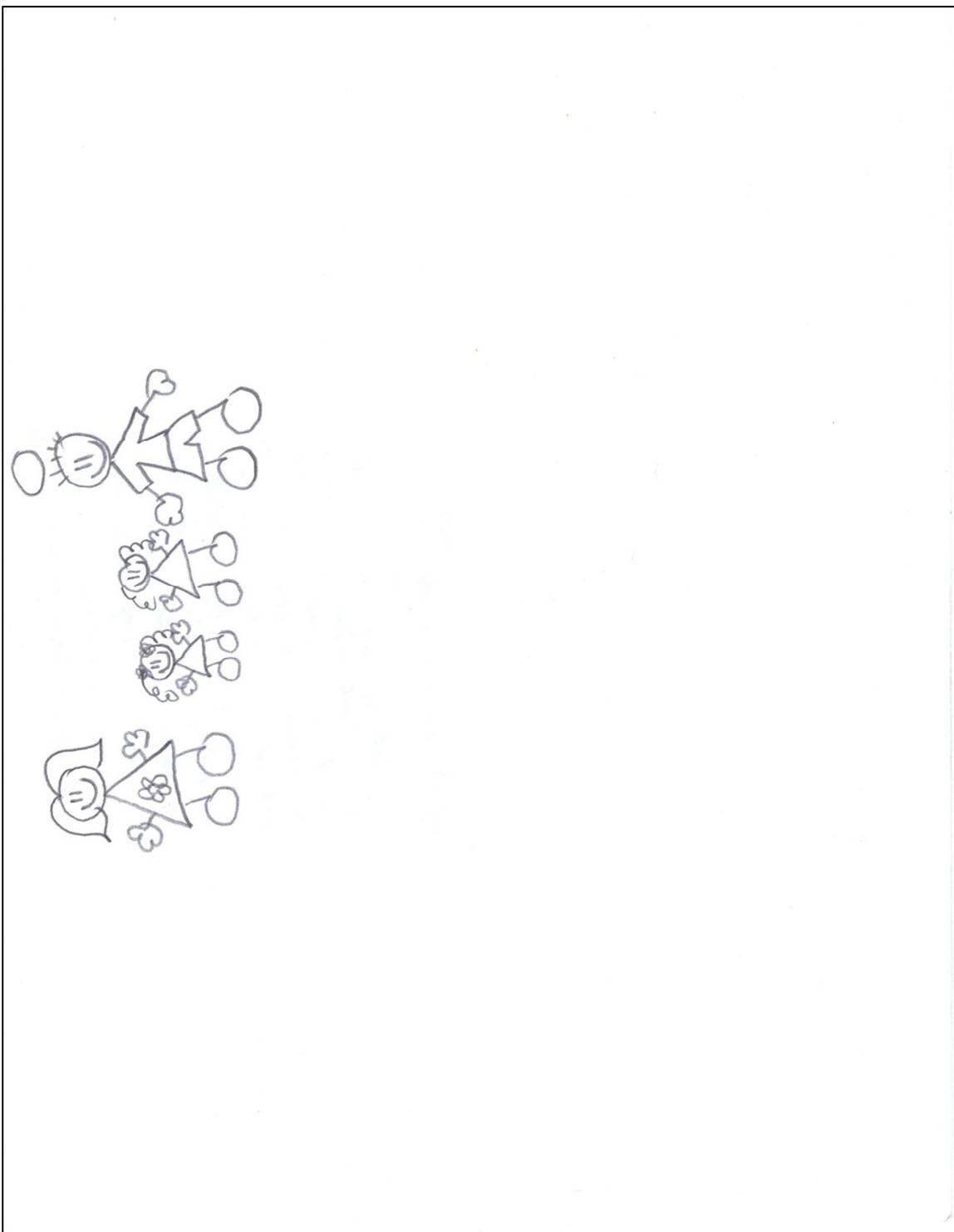


Anexo 4. Árbol



Anexo 5. Persona

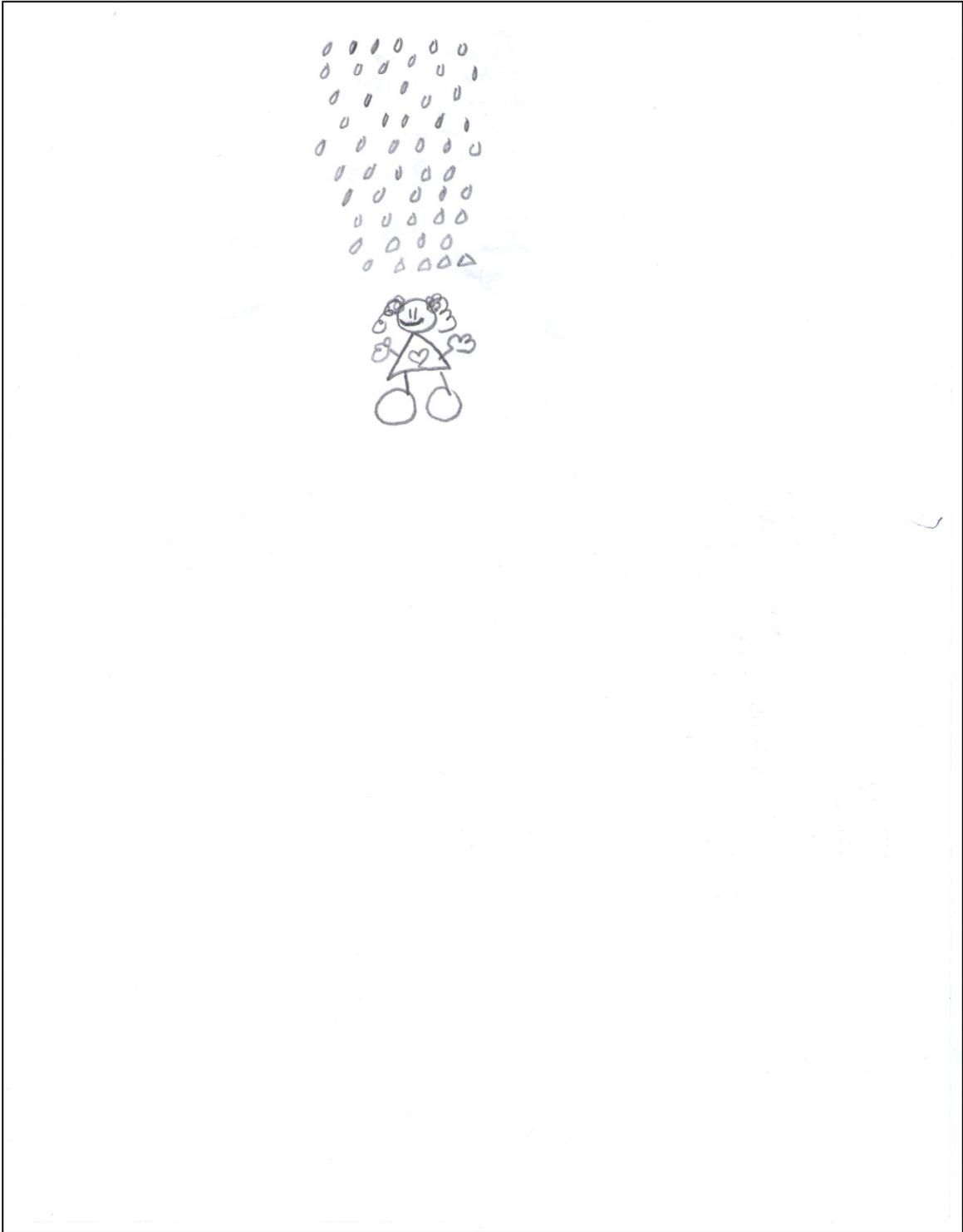
Tengo unos hijos
maravillosos a las
que digo le vob
por ellas, yo se
que si algo les
pasa me vuelven
loco si me falta
alguna de ellas,
las amo como yo
tienen idea.



Anexo 6. Test de la familia

Es una familia muy unida que a sus hijos les han enseñado cosas extraordinarias, tales como tener un buen comportamiento, valorar los cosas, confiar en su familia, pero su papá se fue al cielo y nadie a encontrado la razón de ¿por qué? se fue, mi papá nos convirtió en una familia super unida. Mi mamá es la mejor que puede tener y a mi hermana la quiero muchísimo.

A mis papás los amo y los adoro



Anexo 7. Test persona bajo la lluvia

Es una niña
pobre que no
tiene para
cubrirse de la
lluvia y quisiera
que alguien le
regalara algo
para que se
cubra